

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

ESTUDIO DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN EL MUNICIPIO DE BÉTERA

Análisis desde la perspectiva de género

Director/a: Concha Domingo y Joan Lacomba

Autora: M^a Caacupé Oriol Batlle

Curso: 2011- 2012



UNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

MÁSTER EN GÉNERO Y POLÍTICAS DE IGUALDAD



ÍNDICE

	Pág.
1. INTRODUCCIÓN	7
2. METODOLOGÍA	12
3. MARCO DE ESTUDIO	21
3.1 Principales referentes teóricos y conceptuales	21
3.2 Localización territorial	29
4. PRIMERA PARTE. La situación de la población extranjera que reside en el Municipio de Bétera	32
4.1 Evolución de la población extranjera en el Municipio de Bétera	32
4.1.1 Evolución de la población total en Bétera y el impacto de la inmigración	32
4.1.2. Evolución general de la población extranjera en Bétera	35
4.1.3. Evolución de las procedencias de la población extranjera en Bétera	38
4.1.3.1. Países de África	40
4.1.3.2. Países de América	43
4.1.3.3. Países de Asia y Oceanía	45
4.1.3.4. Países de Europa	46
4.2 Evolución de la población extranjera de Bétera por sexo y edad. 2003-2011	53
4.2.1. Extranjeros de Bétera. Año 2003	53
4.2.2. Españoles de Bétera. Año 2003	54
4.2.3. Extranjeros de Bétera. Año 2011	56
4.2.4. Españoles de Bétera. Año 2011	57

4.2.5. Población extranjera de Bétera en 2011. Países más representativos por sexo y edad

4. 2.5.1. Los rumanos	62
4. 2.5.2. Los marroquíes	64
4. 2.5.3. Los franceses	66
4.2.5.4. Los ingleses	68
4.2.5.5. Los italianos	70
4.2.5.6. Los bolivianos	71
4.2.5.7. Los ecuatorianos	73
4.2.5.8. Los brasileños	75
4.2.5.9. Los chinos	76

5. SEGUNDA PARTE: Aproximación a la población femenina extranjera que reside en Bétera

5.1 Marco migratorio.	79
5.1.1. Razones para migrar.	79
5.1.2. Itinerario de la migración ¿Por qué Bétera?	83
5.1.3. Situación legal.	85
5.1.4. Posibilidades de retorno.	89
5.2. Características familiares.	91
5.2.1. Estructura familiar en origen y destino.	91
5.2.2. Vínculos, contactos y redes.	93
5.2.3. Reagrupamiento familiar.	94
5.2.4. Proyectos de futuro (hijos)	96
5.3. Situación laboral.	99
5.3.1. Trayectoria laboral.	99
5.3.2. Ámbitos de exclusión.	102
5.3.3. Imaginario social.	103

5.4. Formación e integración.	106
5.4.1. Nivel de estudios y formación.	106
5.4.2. El uso social de la lengua (español, valenciano)	109
5.4.3. Integración en una sociedad pluricultural.	111
5.5. Relaciones sociales.	114
5.5.1. Relaciones con los paisanos y autóctonos.	114
5.5.2. Fiestas y celebraciones (autóctonas y en origen)	117
5.5.3. La percepción que los inmigrantes tienen de los ciudadanos españoles.	119
6. CONCLUSIONES	122
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES	131

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Evolución de la población total de Bétera	32
Tabla 2. Evolución de la población extranjera de Bétera	36
Tabla 3. Tasa de crecimiento compuesto continuo entre cada fecha y porcentaje de inmigrantes sobre el total de la población	38
Tabla 4. Evolución de la población extranjera por continentes	40
Tabla 5. Evolución de la población extranjera. Países de África	42
Tabla 6. Evolución de la población extranjera. Países de América	44
Tabla 7. Evolución de la población extranjera. Países de Asia y Oceanía	46
Tabla 8. Evolución de la población extranjera. Países de Europa	51
Tabla 9. Estructura de españoles y extranjeros en Bétera. 2003 y 2011 (% de grandes grupos de edad y sexo)	59
Tabla 10. Países con mayor representación sobre el total de extranjeros en 2011	62
Tabla A. Agentes sociales del Municipio de Bétera.	15
Tabla B. Mujeres entrevistadas del Municipio de Bétera.	17

LISTA DE MAPAS

Mapa 1 Comarca Camp del Túria	30
Mapa 2 Término Municipal de Bétera	31

LISTA DE GRÁFICAS

Figura 1. Estructura de la población inmigrada en Bétera. Año 2003	54
Figura 2. Estructura de la población autóctona de Bétera. Año 2003	55
Figura 3. Estructura de la población inmigrada en Bétera. Año 2011	57
Figura 4. Estructura de la población autóctona de Bétera. Año 2011	60
Figura 5. Estructura de la población rumana en Bétera. Año 2011	63
Figura 6. Estructura de la población marroquí en Bétera. Año 2011	66
Figura 7. Estructura de la población francesa en Bétera. Año 2011	68
Figura 8. Estructura de la población inglesa en Bétera. Año 2011	69
Figura 9. Estructura de la población italiana en Bétera. Año 2011	71
Figura 10. Estructura de la población boliviana en Bétera. Año 2011	73
Figura 11. Estructura de la población ecuatoriana en Bétera. Año 2011	75
Figura 12. Estructura de la población brasileña en Bétera. Año 2011	76
Figura 13. Estructura de la población china en Bétera. Año 2011	78

1. INTRODUCCIÓN

En pocos años, España ha pasado de ser un país de emigrantes a convertirse en un centro de atracción para los extranjeros, de forma que el saldo migratorio ha sido muy positivo durante dos décadas, como se ha puesto de relieve en los estudios de numerosas disciplinas académicas. Esta situación apunta ahora a un cambio, en sentido contrario, según apunta el último balance migratorio negativo a causa de la crisis económica. No obstante, la enorme afluencia de extranjeros acaecida en estos años ha sido un fenómeno demográfico que ha modificado nuestra sociedad, de manera profunda y sin vuelta atrás, con la incorporación de numerosas personas de diferentes procedencias y con una enorme diversidad sociocultural.

Este flujo migratorio ofrece múltiples variables, entre las que señalamos dos: en primer lugar la diferencia numérica de sexos que se manifiesta según los diferentes colectivos, aunque sea casi equilibrada cuando se trata del conjunto de extranjeros. En segundo lugar, la multiplicación de procedencias, entre las que también alcanzan notable relevancia las originadas en los países de la Unión Europea. En este caso los extranjeros forman un conjunto muy diverso, algunos como protagonistas de un turismo residencial y otros como inmigrantes laborales. Estos últimos son en su mayoría procedentes de países del este de Europa, pero también se producen flujos de tipo laboral desde la Europa central y occidental, como se observa en la localidad de Bétera, objeto de nuestro trabajo. Así pues, en este caso partimos de las siguientes hipótesis.

Hipótesis

- 1) La diversidad de procedencia de los extranjeros se manifiesta no sólo en los grandes centros de inmigración, sino que es una realidad que también se produce en ciudades medias e incluso en las de modesta entidad. Igualmente en ellas aparecen las disparidades entre hombres y mujeres y, al tiempo, las referentes al género.
- 2) El caso de la localidad de Bétera ofrece la singularidad de albergar una sede militar de la OTAN, lo cual debe influir en la mencionada diversidad de procedencias, incluso del entorno europeo, de la misma forma que sucede en centros tecnológicos avanzados, industriales o de servicios. La

presencia femenina en estos casos debe tener unas características especiales, en el marco de una migración familiar.

- 3) En consecuencia, estas especiales circunstancias deben plasmarse en una migración contrastada en muchos aspectos: las causas del traslado, los proyectos propios y familiares, las perspectivas de futuro, las ocupaciones laborales e, incluso, la distribución urbana. En este sentido se justificaría la realización de este estudio que comprende el conjunto de extranjeros con especial atención a las mujeres, cualquiera que sea su situación como inmigrantes laborales o extranjeras residentes.

Objetivos

Como objetivo general nos proponemos realizar un diagnóstico de la población extranjera residente en Bétera, con fines prácticos. Conocer su situación y sus características como base de actuaciones, por parte de las autoridades municipales, dirigidas a solucionar posibles problemas y mejorar las condiciones de vida y las relaciones de convivencia en la localidad. Para ello trataremos los siguientes puntos:

- 1) Exponer la evolución y situación del flujo migratorio en los últimos años
- 2) Analizar las características demográficas de los extranjeros empadronados
- 3) Estudiar las singularidades de los extranjeros en cuanto a su procedencia y motivos de su traslado
- 4) Poner de relieve las peculiaridades de género

Estructura del texto

El estudio se divide en seis capítulos.

En el primer capítulo se exponen, como punto de partida, las *hipótesis y objetivos* que han trazado este trabajo. Como se verá, la intención es aportar mayor conocimiento sobre la evolución y condiciones de vida de los extranjeros que viven en el municipio. Este estudio nos dará más información sobre el fenómeno migratorio de Bétera y podrá servir para ayudar a configurar diversas políticas municipales.

En el segundo capítulo, se encuentra la *metodología* y las referencias de cómo se ha construido la tipología de las personas entrevistadas, los criterios que se han utilizado, el trabajo de campo, y las consideraciones referidas a la codificación y explotación del material obtenido a través de las entrevistas.

En el tercer capítulo, se expone el *marco de estudio* que a la vez consta de dos partes. La primera, dedicada a los *referentes teóricos* en los que destacamos la bibliografía más representativa y que más ha influido para desarrollar la investigación y la segunda parte esta dedicada al *contexto territorial*: localización, superficie, y aspectos generales del municipio de Bétera.

En el cuarto capítulo, se inicia la I parte de la investigación que corresponde a la metodología cuantitativa: *La situación de la población extranjera que reside en el Municipio de Bétera*. Esta I parte, a la vez, se estructura en tres partes más, el primer punto, está dedicado a la evolución de la población extranjera y al flujo migratorio que se ha producido en el periodo de tiempo que va desde el año 1996 al año 2011. Al mismo tiempo se describe la evolución de la población total de Bétera a lo largo de todo el siglo XX. Así mismo, se detalla la evolución de las procedencias de los extranjeros, primero por continentes (1996-2011) y luego por nacionalidades desde el periodo que se tienen referencias en el Padrón Municipal (2003-2011). En el segundo punto se analiza, a título comparativo, al conjunto de extranjeros empadronados en Bétera y a los residentes autóctonos de la población en dos fechas: 2003 y 2011, para conocer mejor la estructura de edad y sexo en el periodo de mayor crecimiento. Estos parámetros, nos indican las diferencias que hay entre extranjeros y autóctonos en lo que se refiere a envejecimiento, edad laboral y edad escolar y las repercusiones en el mercado laboral y educación. Finalizamos con la valoración de los países con mayor representación, por sexo y edad, sobre el total de los extranjeros, según los datos del Padrón Municipal a 1 de Febrero de 2011, facilitados por el Ayuntamiento de Bétera. Así pues de las 67 nacionalidades distintas registradas, analizaremos a los colectivos de inmigrantes de 7 países, (Rumania, Marruecos, Francia, Bolivia, Reino Unido, Italia, Ecuador, China y Brasil) que en su conjunto suman el 57% del total de inmigrantes de ambos sexos.

En el quinto capítulo, se inicia la II parte de la investigación que corresponde a la metodología cualitativa: *Aproximación a la población femenina extranjera que reside en Bétera*. Esta II parte se divide en 5 puntos: Marco migratorio, características familiares, situación laboral, educación e idioma y relaciones sociales.

El primer punto, (Marco migratorio), se centra en situar el perfil de las mujeres entrevistadas desde los rasgos principales como inmigrantes: razones para migrar,

itinerario de la migración, porqué eligieron la población de Bétera, la problemática de la ilegalidad, la situación legal actual y el proyecto de retorno.

El segundo punto, (Características familiares) está dedicado al marco familiar como polo central de la integración de las mujeres inmigrantes en la sociedad de acogida. Analiza la estructura familiar tanto en origen como en destino, los vínculos y contactos que mantienen con la familia, los proyectos de futuro tanto para ellas como con los hijos, el reagrupamiento familiar y también las redes de sociabilidad que mantienen.

El tercer punto, (Situación laboral) se centra en la trayectoria laboral, tipos de trabajo que desarrollan, condiciones laborales. También se recogen aspectos más marginales en la división étnica del trabajo y los procesos de exclusión conectados a la esfera laboral: trabajos de baja calidad y sin cobertura que afectan especialmente a las mujeres. Al mismo tiempo, en el apartado, imaginario social, nos referimos a ciertos estereotipos y prejuicios que circulan, en la sociedad española, sobre algunos colectivos de inmigrantes.

El cuarto punto (Formación e integración) está dedicado al nivel de estudios de las mujeres inmigrantes, a los proyectos formativos y a la socialización e integración en el país de destino. Del mismo modo, abordamos un apartado, al uso social de la lengua, por considerar, que tanto el castellano como el valenciano son una vía de socialización y sirven al inmigrante para adquirir los valores de su comunidad de adopción. Con el aprendizaje de la lengua se mejoran las condiciones de vida en general. El quinto y último punto (Relaciones sociales) analiza, las relaciones con los paisanos y autóctonos, las relaciones con el vecindario, las fiestas, las celebraciones tanto en origen como en destino y para finalizar, la percepción que los inmigrantes tienen de los españoles.

En el sexto capítulo, se recogen las *Conclusiones*, en las que abordamos los aspectos más remarcables del estudio que se ha realizado. En primer lugar destacamos las características sobre la inmigración en general: el impacto general de la inmigración en la población de Bétera, las peculiaridades, la presencia importante de europeos occidentales, las consecuencias en pautas de consumo, vivienda, distribución urbana, situación laboral de los inmigrantes en relación con los autóctonos, inadecuación entre formación y empleo y finalmente la inmigración como colectivo que aporta más de lo que consume. En

segundo lugar nos centramos en las mujeres inmigrantes exponiendo sus situaciones: peculiaridades en sus proyectos migratorios, responsabilidad familiar, perspectiva de futuro, el trabajo domestico de las mujeres inmigrantes en relación a la incorporación de las mujeres al mundo laboral y en relación al envejecimiento de la población. Desde el punto de vista sociológico destacamos la voluntad de preservar su identidad y la sintonía cultural entre mujeres inmigrantes entre si y autóctonas.

2. METODOLOGÍA

El procedimiento que se ha utilizado en esta investigación ha sido una combinación metodológica cuantitativa y cualitativa, siendo el género la categoría analítica básica. La combinación de ambas metodologías es una buena manera de aprovechar las ventajas de los diversos métodos para conseguir así resultados más ricos. Los datos estadísticos pueden ayudar a corregir las informaciones provenientes del trabajo de campo cualitativo y demostrar o refutar la generalización a partir de una observación singular (Eyles, 1988). El enfoque cuantitativo nos permite obtener una muestra estadística representativa o incluso la totalidad del conjunto de individuos (en este caso la población de Bétera), cuyos datos pueden elaborarse aplicando las operaciones matemáticas pertinentes, y obtener resultados generales objetivos, aunque el número de aspectos sea limitado (edad, sexo, nacionalidad).

Por otro lado, los métodos cualitativos se basan en el estudio de un número reducido de casos, pero estudiados con mayor profundidad, de forma que aparecen amplios aspectos personales, opiniones, proyectos, etc. de los individuos. De todos modos, tal como indica María Prats (1998, 317) “Hay que partir del supuesto que ningún método es perfecto o ideal, ya que todos tienen limitaciones y ofrecen ventajas (...) la gracia estará en saber escoger para cada lugar, para cada momento, problema a resolver o para cada tema aquella metodología que mejor se adecuen y respondan a los objetivos que tenemos planteados”.

El objetivo del estudio, como se ha apuntado antes, se centra en el conocimiento de la situación, características y perspectivas de las personas inmigradas extranjeras residentes y empadronadas en Bétera. Por tanto, los datos estadísticos corresponden al conjunto de la población municipal y al subconjunto de extranjeros en diversos momentos temporales.

La inmigración es un fenómeno que cambia y evoluciona rápidamente. Para ofrecer una visión retrospectiva y también actual de la situación de los extranjeros de este municipio, se han utilizado las fuentes estadísticas que ofrece el Instituto Nacional de Estadística y la Oficina de Padrón del Ayuntamiento de Bétera, este último actualizado a Febrero de 2011. Con estas cifras se han obtenido unos indicadores básicos objetivos,

orientados al conocimiento de la evolución, situación y características principales de los habitantes de Bétera. La información sobre algunos aspectos de la población extranjera adolece de algunas limitaciones pues, a escala municipal, el INE sólo permite rastrear determinadas variables, como la distribución de la población por sexo, grandes grupos de edad, continente de procedencia y un número limitado de países de procedencia. Para analizar la evolución del fenómeno migratorio se ha buscado las mismas variables, pero los datos referentes al país de origen de la población extranjera del municipio sólo se recogen desde el año 2002 y no para todos los países.

Por lo tanto, para analizar los flujos de la población extranjera a lo largo de los últimos 15 años (1996-2011) hemos recurrido a los datos correspondientes del Padrón Municipal del Ayuntamiento de Bétera a 31 de diciembre de cada año o, lo que es lo mismo, a 1 de enero del siguiente, tal como lo expresa también el INE, excepto para el año 2011 que corresponde a 8 de febrero de 2011 (por esta razón pueden no coincidir con las cifras del INE). La ventaja de los datos del Ayuntamiento es que son continuos y no hay que esperar a su publicación en el INE a primeros de cada año, de manera que hemos podido utilizar los del año 2011 al comienzo de este trabajo, cuando todavía no habían aparecido. Por otro lado, los datos desglosados por países se reflejan en el Padrón Municipal a partir del año 2003, pues en fechas anteriores están registrados de forma conjunta por continentes. Por lo cual, el análisis por naciones de los inmigrantes empadronados, comprende desde el año 2003 hasta el 2011.

Con las cifras disponibles, se ha realizado una descripción precisa de la evolución de la población de Bétera. Se ha iniciado en el año 1996 porque es el primer año que toma como referencia el INE para la estadística demográfica. En cualquier caso, aunque la repercusión migratoria en este año es mínima (1%) en el municipio, se ha considerado que sería interesante conocer su evolución por continentes desde que hay referencias estadísticas, aunque no se indique procedencia hasta 2003. Los datos desglosados por naciones se reflejan en los años 2003, 2006, 2009 y 2011, pues hay que tener en cuenta que en total, se recogen procedencias de 73 países diferentes por lo que no se ha querido hacer una relación demasiado larga. Además de la evolución descriptiva de la población inmigrante, se han elaborado porcentajes y tasas en tablas que hacen más comprensible dicha evolución. En primer lugar, se ha calculado la Tasa de crecimiento compuesto continuo de la población total por décadas desde 1900 a 2011 para conocer la trayectoria

evolutiva de todo el municipio (Tabla 1). En segundo lugar se ha aplicado la misma tasa, pero sólo a los extranjeros registrados en el padrón y calculando el crecimiento anual, desde el año 2000 al 2011 salvo los años anteriores que se ha calculado por bienios de 1996 a 1998 y de 1998 a 2000 (Tabla 3). Estas tasas nos han ayudado a valorar los años de mayor flujo de inmigrantes y las diferencias entre hombres y mujeres que a lo largo de los últimos 15 años han llegado a Bétera.

Por último se ha realizado un estudio de la estructura de españoles y extranjeros del año 2003, que es cuando se registran por primera vez los extranjeros por países en el Ayuntamiento, y lo mismo para año 2011, conociendo así el % de los grandes grupos de edad y sexo y los índices de dependencia de mayores de 64 años y los jóvenes, para españoles y extranjeros. Finalmente, se ha realizado una descripción precisa, a través de gráficas de estructura, de la población extranjera de los países más representativos. Estas gráficas reflejan la distribución de los inmigrantes por sexo y edad, siendo un fiel reflejo de las peculiaridades de este municipio. Con esta relación cuantitativa de datos, hemos podido conocer los principales aspectos que caracterizan a la población del municipio de Bétera.

En cuanto a la información cualitativa, se ha utilizado la técnica de la observación participante y la entrevista en profundidad que nos ha proporcionado una información más personalizada y próxima, aunque como ya se ha dicho antes, mucho más restringida en número. El trabajo de campo se ha organizado en varias fases, primero el análisis documental por lo que ha sido necesario un proceso de indagación sobre las características de la inmigración en el municipio. Para ello nos dirigimos al Ayuntamiento de Bétera y contactamos con la Regidora Delegada, de Agricultura, Dona, Comerç, Mercats, Participació Ciudadana y Patrimoni. Le expusimos el proyecto de trabajo de estudiar las peculiaridades de la población inmigrante del Municipio, con el objetivo de que pudiera tener una aplicación práctica en dicha localidad, aparte de las conclusiones científicas que aportaran. En todo momento obtuvimos un gran apoyo ya que, según nos dijo la regidora, no había ningún estudio realizado sobre la inmigración salvo los datos estadísticos que ofrece el Padrón Municipal. Por lo tanto nos facilitó, a través de su autorización, el acceso a las personas responsables de Asuntos Sociales relacionadas con la inmigración.

En primer lugar, el Técnico del Padrón Municipal, responsable de este departamento, nos facilitó los datos estadísticos y nos informó sobre diversos aspectos

muy interesantes para esta investigación, como las características, tipo de inmigración, zonas donde se ubican, etc., siempre respetando el anonimato de los individuos empadronados. Para completar algunos de los datos estadísticos también se consultó con el Técnico Informático. Hay que resaltar que en todo momento se ha aprovechado la conversación informal con los funcionarios del ayuntamiento para la obtención de datos.

La segunda fase del trabajo de campo, ha consistido en la selección y búsqueda de testimonios de las mujeres inmigrantes participantes en este estudio. Por tanto, se optó por contactar con las diferentes responsables de Asuntos Sociales, como las Asistentes Sociales, Trabajadora Social, Educadora Social, Psicóloga, Psico-pedagoga, Bibliotecaria, Profesora de español para extranjeros y Profesora de valenciano, todas ellas funcionarias del Ayuntamiento. La profesora de valenciano es también voluntaria de Cáritas, imparte clases a los inmigrantes que desean aprender valenciano y es profesora titular del colegio Público “Camp de Turia” (Tabla A).

Tabla A. Agentes Sociales del Ayuntamiento de Bétera.

Nombre	Cargo	
A1	Profesora de español para extranjeros del Ayuntamiento de Bétera	
A2	Profesora de valenciano del colegio público Camp de Turia de Bétera, y profesora voluntaria de Cáritas de valenciano para inmigrantes	
A3	Profesora de valenciano en el Ayuntamiento de Bétera	
A4	Psicóloga responsable del gabinete psicológico de asistencia social área de la Dona del Ayuntamiento de Bétera	
A5	Regidora delegada de Agricultura, Dona, Comerç, Mercats, Participació ciutadana y Patrimoni.	
A6	Técnico del Padrón Municipal de Bétera	
A7	Trabajadora Social del Centro de Salud de Bétera	
A8	Psicóloga, responsable del gabinete Psico-Pedagógico del Ayuntamiento de Bétera	
A9	Técnico Informático del Ayuntamiento de Bétera	
A10	Técnico de actividades urbanísticas del Ayuntamiento de Bétera	
A 11	Delineante del gabinete de urbanismo del Ayuntamiento de Bétera	
A 12	Trabajadora social de asistencia social del Ayuntamiento de Bétera	
A 13	Educadora social del Ayuntamiento de Bétera	
A 14	Bibliotecaria de la Biblioteca Municipal de Bétera	

Una vez establecida la primera aproximación, se realizaron una serie de entrevistas mediante cita previa. En primer lugar, la jefa del gabinete Psico Pedagógico, responsable del departamento de Educación, nos aportó información sobre el panorama inmigratorio y, en especial, sobre asuntos de la educación. Proporcionó una serie de datos sobre la

población beneficiaria de la educación para adultos y de español para extranjeros, que se imparten en el Ayuntamiento. Nos facilitó el contacto con las profesoras responsables de los cursos que se imparten para los inmigrantes, las cuales nos ofrecieron una aproximación al perfil de los alumnos. Al mismo tiempo se repartieron unos cuestionarios con respuestas cerradas a fin de poder ser codificadas, evaluadas y analizadas para que los alumnos los contestaran de forma voluntaria (15).

Otra de las visitas concertadas fue a la Trabajadora Social del Centro de Salud de Bétera. Esta persona es la encargada de proporcionar información y agilizar los trámites para conseguir la tarjeta de sanidad a las personas que no están dadas de alta y por consiguiente no tienen la tarjeta. Nos proporcionó una visión amplia de los perfiles de las personas extranjeras que acuden a pedir información y a rellenar los formularios siempre bajo su visión de observadora. Se comentaron diferentes temas, como por ejemplo, que tipo de colectivos utiliza más los servicios y prestaciones, cuales se integran mejor, los problemas de comunicación, etc.

En la Biblioteca Municipal, la bibliotecaria nos informó sobre el servicio de Internet gratuito que ofrece, aparte de la prestación bibliográfica. Por ello es un centro muy utilizado por los inmigrantes, sobre todo latinoamericanos. Además, éstos consideran que la obtención del carnet de la biblioteca es beneficioso para su integración en la comunidad municipal.

En la oficina municipal de Servicios Sociales, aparte de otros cometidos, se trabaja con el colectivo de inmigrantes y ofrece un servicio de atención integral a la mujer, dirigido a informar, orientar y asesorar a las mujeres de Bétera. El primer contacto fue con la psicóloga del equipo de Bienestar Social que es la responsable del área de la mujer. Con ella se mantuvieron varias conversaciones sobre el colectivo inmigrante de la población, centrandó el tema en las mujeres (violencia de género, exclusión, trabajo, etc.)

Por último, Cáritas ofrece, entre otros programas, el de enseñanza de valenciano para inmigrantes. Tal como nos habían informado en Bienestar Social, la mayoría de los que acuden a estas clases proceden de Latinoamérica, uno de los colectivos con más interés en aprender el idioma autóctono. Independientemente de las visitas concertadas a los diferentes departamentos del Ayuntamiento, se ha realizado una observación participante sobre el terreno (mercado, alameda, urbanizaciones, comercios y espacios

públicos en general) con la finalidad de tener una visión global de la inmigración en todo el municipio (Bertaux, 2005, 31).

La última fase del trabajo de campo se ha dedicado a las entrevistas con mujeres inmigrantes, cuyas características personales se sintetizan en la tabla B.

Tabla B. Mujeres entrevistadas del municipio de Bétera

Nombre	Edad	País de origen	Fecha llegada a España	Motivo llegada a España	Estado civil	Número de hijos	Nivel educativo	Profesión u ocupación
E 1	25	Rumania Constanza	2004	Reagrupación	Con pareja	0	Auxiliar de guardería	Limpieza por horas
E 2	29	Honduras Tegucigalpa	2006	Económico	Soltera	0	Primaria	Cuidados a terceros
E 3	35	Bélgica Bruselas	1994	Estudiar español	Casada	2	Bachiller	Ama de casa
E 4	24	Marruecos Nador	2007	Económico	Casada	0	Cocinera	Cocinera
E 5	33	Marruecos Tánger	2005	Reagrupación	Casada	3	Primaria	Ama de casa
E 6	45	Marruecos	2002	Reagrupación	Casada	7	Sin estudios	Ama de casa
E 7	56	Túnez	2006	Reagrupación	Casada	4	Sin estudios	Ama de casa
E 8	18	Ucrania	2008	Económico	Soltera	0	Primaria	Limpieza
E 9	38	Bolivia	2006	Económico	Casada	2	Bachiller	Limpieza
E 10	30	China	2002	Residencial	Casada	0	Profesora	Profesora
E 11	25	Brasil Salvador de Bahía	2006	Estudiar	Soltera	0	FP Estética	Estudiante
E 12	26	Ucrania Kiev	1996	Acogida	Soltera	0	Ingeniería Técnica Mecánica	Estudiante
E 13	50	Bolivia Santa Cruz	2004	Económico	Divorciada	3	Maestría en secretariado	Cuidados a terceros
E 14	52	Gran Bretaña Birmingham	1980	Por matrimonio con español	Casada	2	Bachiller	Ama de casa

Fuente: Elaboración propia con los datos de las mujeres entrevistadas

Los informantes han sido identificados en los textos con dos categorías distintas: Agentes Sociales, con la letra A y su número correspondiente con un total de 14 (Tabla A)

y extranjeros con la letra E, su número correspondiente y país de origen con un total de 14 (Tabla B). Se ha optado por la utilización de estos códigos para garantizar la confidencialidad y proteger su intimidad en el anonimato ya que algunas de las inmigrantes no regularizadas les podría aportar problemas legales (Domingo, Clapes & Prats, 1995).

Dentro de nuestras posibilidades, para seleccionar las personas extranjeras a entrevistar, se ha procurado que representaran a diferentes colectivos, que tuvieran diversas procedencias, con distinta edad, estrato social, estado civil, etc. Una vez definidos los perfiles, se inició el camino para la búsqueda de testimonios por distintas vías. En primer lugar se volvió a contactar con las profesoras de español y valenciano del Ayuntamiento, a las que, en la primera visita, se les había dejado los cuestionarios. En un principio, las alumnas inmigrantes no estaban muy dispuestas a colaborar, mostraban reticencia a contestar los cuestionarios. Según la profesora, era una reacción muy normal pues, de entrada, desconfían, bien por desconocimiento, miedo a no saber de que tipo de entrevista se trata o incluso porque no entienden y creen que no van a saber contestar, sobre todo cuando la mayoría, como ocurre este año con este grupo, son procedentes de Marruecos. Tal como nos decía la profesora, “el grupo de este año, lo conforman 14 personas, 10 de ellas mujeres, siendo la mayoría de Marruecos aunque también las hay de Túnez, Ucrania, Bulgaria, Corea y Nigeria, pero no todos acuden.” En este caso, lo más acertado fue entrar en la clase, hacer una presentación y preguntarles si aceptaban que se las entrevistara, explicando bien cual era el objetivo del trabajo, la importancia de su colaboración para su propio beneficio como inmigrantes y, naturalmente, la garantía del anonimato. Se explicó que se trataba de una conversación, nunca de un interrogatorio, sobre el tipo de cuestiones que se iban a plantear. A partir de ahí, aceptaron y se realizaron en los días siguientes en el aula de clase, tal como fue su preferencia. La colaboración de la profesora fue esencial para minimizar los efectos negativos en caso de suscitarse, en apariencia o realmente, relaciones de poder por parte de la entrevistadora sobre las entrevistadas, como advierte María Prats (1998).

Su presencia generó proximidad y ayudó a crear un ambiente distendido que favoreció el clima de confianza y la colaboración de todas las entrevistadas. En este caso se hizo una entrevista conjunta a cinco mujeres, tres de Marruecos, una de Túnez y una de Ucrania. A pesar de las dificultades del idioma, a medida que se profundizaba en las cuestiones relacionadas con la vida cotidiana de las informantes, se estableció una cierta

complicidad, incluso entre ellas mismas, que hizo que la conversación fluyera con naturalidad, mejorando sus expresiones en castellano. Al finalizar, la profesora felicitó a todas, por la buena práctica del castellano que habían realizado, pues se esforzaron en hacerse entender y en exponer su realidad. Más tarde, se efectuó otra entrevista, a solas, a la profesora la cual nos fue de gran ayuda para obtener mayor información y mejorar el resultado. El siguiente punto de contacto fue acudir a Caritas a la clase de valenciano. La profesora nos informó de la composición del grupo facilitando las procedencias de los alumnos y tal como ya nos habían indicado, de las 15 personas registradas, 13 eran de países latinoamericanos, la mayoría de Bolivia. El procedimiento fue como el anterior pero con la facilidad del idioma fue todo mucho más sencillo, incluso en el mismo día de la presentación accedieron a realizar una entrevista grupal. La entrevista en profundidad se efectuó a la semana siguiente a una alumna procedente de Bolivia y, más tarde, a la profesora de valenciano que también desde su experiencia como colaboradora de Caritas nos aportó mucha información.

A medida que ha ido avanzando la investigación, han surgido una serie de contactos que nos han abierto el camino para efectuar las demás entrevistas. Uno de los puntos de partida ha sido la observación participante, como ya se ha indicado al principio, que nos ha ayudado a establecer condiciones para acercarnos a los distintos puntos neurálgicos de la población y entablar una aproximación a las mujeres inmigrantes. El Mercado, el Centro de Salud, los Centros Educativos, el Gimnasio, etc. han sido puntos de captación para constituir vínculos de conexión y poder establecer relaciones para escoger los diferentes perfiles de mujeres extranjeras. También se ha recurrido a la conocida técnica de “bola de nieve”, por la que un contacto lleva a otro, a través de familiares, amigos y vecinos. En total se eligieron a 14 mujeres extranjeras que entendimos que se adaptaban al objeto de este análisis para realizar las entrevistas en profundidad: 5 mujeres europeas, 2 de la zona occidental y 3 de la zona oriental, 4 africanas del Magreb, 4 americanas, 1 del Caribe y 3 de América del Sur, 1 asiática de China. (Tabla B).

Las entrevistas en profundidad han sido realizadas de una manera amplia y semi-estructurada, intentando comprender el comportamiento desde la perspectiva de quien actúa. Las entrevistas han sido gravadas en su totalidad y la duración oscila entre 40 y 70 minutos. En las transcripciones se intentan respetar, lo máximo, la lengua hablada tal como la expresan y pronuncian. El punto de partida ha sido un guión que atiende a

aspectos discursivos referentes a la situación social de la inmigración en la actualidad en el municipio de Bétera. Además, el desarrollo de las entrevistas son de forma semidirigida y se han tratado temas como: razones para migrar, itinerario, situación legal, posibilidades de retorno, características familiares, tanto en origen como en destino, redes, reagrupamiento, proyectos de futuro, trayectoria laboral, ámbitos de exclusión, imaginario social, nivel de estudios, el uso social de la lengua, integración, multiculturalismo, relaciones sociales, fiestas, percepción que los inmigrantes tienen de los españoles, etc.

De todos modos, al ser una entrevista de carácter abierto, en algunas ocasiones la informante aportaba más información sobre algunos aspectos que sobre otros, dependiendo de su situación. En algunos momentos los temas tratados eran más generales y en otros momentos más personales según la experiencia de cada testimonio. Se ha procurado que la información recogida en las entrevistas, recogiera la condición de vida más amplia posible en cuanto a situación familiar, estrato social, nivel de vida, procedencia, etc. Es más, los diferentes bloques temáticos, que conforman la entrevista, han dirigido la conversación a problemáticas sociales amplias, aunque las referencias sean individuales. Es decir, que las respuestas personales de cada entrevistada, puedan representar no sólo a ellas mismas sino también a su grupo en general (Bertaux, 2005, 33). Las entrevistas se han realizado en diferentes lugares obedeciendo a la situación, deseos y comodidad de cada informante: escuela, locales de uso público, casas particulares, etc.

Una vez efectuadas las entrevistas se procedió a la elaboración de los contenidos. Primero se realizó la transcripción de las mismas y, sobre ese texto, se reagruparon los párrafos que respondieran a los diversos conceptos tratados, como se ha expuesto antes. Con ello se ha obtenido la información de cada una, con sus similitudes y diferencias, según su situación personal, procedencia, motivos, proyectos, etc. Este material constituye la base de la segunda parte del trabajo, un estudio cualitativo, centrado en las mujeres inmigrantes. El periodo de tiempo en que se ha llevado a cabo este análisis ha sido de un año aproximadamente y en varias etapas. Los primeros contactos con el Ayuntamiento de Bétera se establecieron en Enero de 2010. Una vez obtenida la autorización municipal, se iniciaron las consultas entre los diferentes departamentos y seguidamente se inició el trabajo de campo. Por lo tanto, la extensión temporal del mismo, va desde Febrero de 2010 a los últimos datos estadísticos registrados en el padrón municipal que corresponden a 8 de Febrero de 201

3. MARCO DE ESTUDIO

3.1. Principales referentes teóricos y conceptuales

Para el desarrollo de esta investigación se ha tenido en cuenta un acercamiento a la realidad social y condiciones de vida de la población extranjera del municipio de Bétera. Debido al carácter descriptivo de este estudio, se ha creído oportuno aproximarse a distintas disciplinas solo desde un punto de vista exploratorio. Partiendo de que el desarrollo de este trabajo tiene varios referentes disciplinarios, como la antropología, la sociología, la geografía, la demografía, la estadística y, de forma transversal, el género, se ha creído, que sería mejor un planteamiento teórico general y no los enfoques diversos de las disciplinas a las cuales hemos recurrido. Por lo tanto, esta parte del trabajo se centra en una exposición de las bases teóricas proporcionadas por la información bibliográfica más utilizada.

En primer lugar, el punto de partida de esta investigación, ha sido el género. La bibliografía sobre el género es muy extensa y procedente de muchos campos de estudio. La perspectiva de género ha transformado muchas disciplinas académicas incluyendo la revisión de los diferentes modelos teóricos y, en particular, a los aplicados al estudio de las migraciones.

Para poner de relieve las peculiaridades de género y detectar los sesgos de género, nos hemos acercado a los análisis de los modelos teóricos predominantes en el estudio de las migraciones, desde una perspectiva feminista, llevados a cabo por Carmen Gregorio. En su libro, *Migración femenina: su impacto en las relaciones de género*, (1998) analiza, en el capítulo, “Aproximaciones teóricas al estudio de las migraciones femeninas” diferentes planteamientos teóricos de los movimientos migratorios dentro de diferentes disciplinas y que nos han servido para detectar los papeles de género asumidos por las mujeres migrantes. Otros estudios consultados han sido las aportaciones de los trabajos de investigación realizados por Concha Domingo. En todos ellos refleja la perspectiva de género que debe incluirse como categoría analítica en el estudio de las migraciones, especialmente la femenina en aspectos como la fecundidad y la inserción laboral.

El género se ha convertido en un tema transversal para muchas disciplinas académicas, lo cual quedó claramente reflejado en las aportaciones sobre migración y género de las conclusiones de las mesas de trabajo del V Congreso sobre la inmigración en España que se realizó en Valencia en 2007. En concreto, la ponencia sobre Género e inmigración, coordinada por Inmaculada Serra y María Jesús Felipe, donde se puntualizaron los objetivos a conseguir. (www.adeit.uv.es/inmigracion2007)

En segundo lugar, la información recogida y el método para plantear los relatos de vida, expuestos en el II Capítulo de este trabajo, son fruto de lo estudiado por las investigaciones llevadas a cabo por el sociólogo francés Daniel Bertaux, continuador de la corriente de pensadores como Bordieus, Boudon, Touraine, Castel, etc. En su libro, *Los relatos de vida*, (2005) plantea una forma peculiar de entrevista y, mediante la expresión “Perspectiva etnosociológica”, designa un tipo de investigación empírica basada en el trabajo de campo e inspirada en la tradición etnográfica para sus técnicas de observación. El objetivo de la perspectiva etnosociológica es estudiar un fragmento particular de la realidad social-histórica, un objeto social; comprender cómo funciona y cómo se transforma, haciendo hincapié en las configuraciones de las relaciones sociales, los mecanismos, los procesos, la lógica de acción que le caracteriza. De hecho, la perspectiva etnosociológica, no es sólo describir un campo particular y analizar su subcultura, tiene que tratar de pasar de lo particular a lo general, relatando las formas sociales dentro del campo observado. En palabras de Bertaux (2005, 15): “describiendo relaciones sociales, mecanismos sociales, lógicas de actuación, lógicas sociales, procesos recurrentes, que se podrían presentar igualmente en múltiples contextos similares. Esta tensión entre lo particular y lo general tiene su expresión en el término mismo de la etnosociología.”

El objetivo de una investigación etnosociológica se basa en elaborar poco a poco un cuerpo de hipótesis plausible. El investigador debe basarse en la observación, abrir los ojos, los oídos, la inteligencia y la sensibilidad a todo lo que se le pueda decir o mostrar y debe ser fructífero en descripciones de “mecanismos sociales” y en propuestas de interpretación de los fenómenos observados. La hipótesis central de la perspectiva etnosociológica, según indica Bertaux, es que “las lógicas que rigen el conjunto de un mundo social o mesocosmos, se dan igualmente en cada uno de los microcosmos que la componen: observando con atención uno solo, o mejor varios de estos microcosmos, y a poco que se logre identificar lógicas de acción, los mecanismos sociales, los procesos de

reproducción y de transformación, se deberían poder captar al menos algunas de las lógicas sociales del mesocosmos mismo” (2005,18). Esta hipótesis ha inspirado muchos de los trabajos de la Escuela de Chicago, de los interaccionistas simbólicos (Becker, Goffman, Glaser y Strauss), de la sociología del trabajo o de la sociología de las organizaciones.

La generalización de los resultados se utiliza para elaborar un modelo generalizable a todas las personas que se hallan en la misma situación. La forma de avanzar por este camino es descubrir lo general entre las formas particulares. Esto según varios autores, “requiere la investigación de recurrencias y lo que ha dado en llamarse la *saturación progresiva* del modelo” (Glaser y Strauss, 1967; Bertaux, 1980). En la investigación etnosociológica sigue una lógica parecida. A pesar de la verdad de cada caso, se llega a la confirmación de la hipótesis y a una cierta saturación del modelo elaborado por el investigador, modelo que adquiere de esta forma un valor generalizado. (Bertaux, 2005, 34).

La elección de esta perspectiva, abordar los relatos de vida, que Bertaux denomina “etnosociología” es porque consideramos que era la mejor forma de acceder al conocimiento del contexto social de la población femenina de Bétera, a través de los propios hechos manifestados por las informadoras.

Otro de los referentes teóricos utilizados en esta II parte del trabajo ha sido el estudio publicado y realizado por el Instituto de Estudios Metropolitanos de Barcelona, *Condicions de vida de la població d'origen Africà i llatinoamericà a la Regió metropolitana de Barcelona*, dirigido por los sociólogos, Andreu Domingo, Jaime Clapés y María Prats. Su metodología y forma de abordar la entrevista a fondo nos ha guiado para seguir un hilo conductor de la trayectoria migratoria de las personas entrevistadas. Así pues, como punto de partida, hemos aprovechado la línea de orientación que hace posible la experiencia para abordar y diseñar el guión de la entrevista. Como ya explicaremos detalladamente, en el apartado de metodología, la entrevista se sustenta a la trayectoria migratoria de las mujeres entrevistadas. Así pues, desde la perspectiva individualizada, la entrevista va surgiendo a través de la explicación de la experiencia abriéndose a observaciones generales que fluyen en cada instante.

En ningún momento se pretendía buscar en las respuestas de las entrevistas una representatividad estadística ni mucho menos cuantificarlas. Lo que nos interesa saber es como cada mujer entrevistada elabora su discurso y explica su experiencia aportando un conocimiento singular. Por lo tanto, para conseguir una aproximación a la realidad social del colectivo de extranjeros que forma parte de la población de Bétera, se ha creído oportuno acercarnos a la bibliografía que nos muestra las técnicas de investigación cualitativas utilizadas en el trabajo sobre inmigración, realizado por el equipo de investigadores del Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona.

En lo que se refiere a los aspectos globales y tendencias sobre los flujos migratorios, tanto internacionales como nacionales, las referencias bibliográficas son muy numerosas y abarcan gran variedad de campos de estudio. No hay que olvidar que las migraciones en general y, sobre todo, la femenina, se han convertido en un tema transversal para muchas disciplinas y son abordadas con una multiplicidad de enfoques dependiendo en los ámbitos en que esté presente. En este sentido nos ha parecido oportuno centrarnos en el libro coordinado por Lacomba y García Roca (2008): *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*, en la que se recogen los artículos presentados en el V Congreso sobre la inmigración en España. Como indican Lacomba y García Roca en la introducción, “la reunión tenía como principal pretensión intercambiar los últimos conocimientos en torno las migraciones en España desde los más variados ángulos y perspectivas, en un espacio presidido por la voluntad investigadora y reflexiva sobre un asunto que hoy constituye un factor decisivo para el nacimiento de una nueva civilización”(2008, 11).

Por lo tanto, las aportaciones de las ponencias y comunicaciones de dicho Congreso nos han ayudado a mejorar el conocimiento de la inmigración en nuestro país y tener una perspectiva global ante este gran fenómeno que forma parte de nuestro entorno. Destacaremos el artículo de Carmen M^a Gallardo, “Migración y mujer: para un mundo mejor”, (2008, 29-41) que nos habla, entre otras cosas, de la feminización de la inmigración, siendo las mujeres la mitad de los migrantes a escala mundial, con lo que apuesta por adoptar una perspectiva de género para poder entender realmente el fenómeno de las migraciones de hoy en día. También ha sido de gran interés la investigación realizada por Vicente Gozávez (2008) y su equipo del Departamento de Geografía Humana la Universidad de Alicante, “España, encrucijada de la inmigración internacional.

La aportación de las mujeres” (2008, 45-109) desarrollada dentro del proyecto, “La inmigración femenina (africana y latinoamericana) en la España Mediterránea”. Otro de los artículos que nos ha sido de gran ayuda es “El marco legal y la problemática de empleo de los extranjeros en España: una perspectiva económica” (2008, 113, 156) realizado por Pérez Infante, especialista en esta disciplina. Su conocimiento nos ha introducido en los reglamentos, reformas, leyes de extranjería y todo lo referente al marco legal que necesitábamos conocer para el análisis de este trabajo.

Otra de las obras de interés para este trabajo ha sido el libro promovido y patrocinado por Bancaja, en el que un equipo de especialistas define los múltiples aspectos de la interculturalidad, *Glosario para una sociedad intercultural* (2002), coordinado por el filósofo Jesús Conill. En él se define, a través de un catálogo de términos, la forma para comprender la interculturalidad y trabajar por ella. El propósito de este libro es, como dice Conill, “ayudar a orientar y guiar las prácticas de los agentes sociales en la forja de un sociedad intercultural”.

Por otro lado, aunque este glosario tiene un valor educativo para uso de expertos, también está abierto a todas las personas preocupadas por establecer una mejor convivencia en los procesos de socialización. Todos los trabajos del glosario se desenvuelven bajo una perspectiva de ética global, en ellos se especifica a través del lenguaje los conceptos de los términos clave para comprender la interculturalidad. De los 47 términos que los diferentes especialistas han expuesto en el glosario, destacaremos los que más nos han aportado y guiado, para la comprensión y realización de esta investigación. Para empezar, la socióloga Carlota Solé, define el concepto y contextualización de la “Inmigración” y seguidamente repasa las teorías que explican la inmigración, como parte de los movimientos migratorios recurrentes en la historia de la Humanidad y el impacto que tiene en la sociedad receptora. Nos especifica las consecuencias, tanto positivas como negativas, que tiene este fenómeno. (2002, 197,202).

Hay que destacar que la bibliografía sobre la inmigración es muy amplia y está analizada desde diversos modelos teóricos, como ya hemos apuntado antes. La inclusión de esta autora es por considerar que, al tratarse de un glosario, especifica y centra muy bien lo que comporta el término “Inmigración”.

También, cuando en la II parte de la investigación abordamos los ámbitos de exclusión, (3.2) Joan Subirats nos acerca al concepto de “Exclusión social” examinando su contexto, sus componentes, sus mecanismos y el impacto sobre el empleo de la economía postindustrial. (2002, 171,177). Desde otro enfoque, Samir Amin, nos habla de “Discriminación cultural” incluyendo las utopías creadoras. (2002, 115,120).

En el mismo apartado (3.3) en el que planteamos el imaginario social, José M^a Mendiluce expone el término “Prejuicio”. En él, explica el temor a la singularidad del otro y la renuncia a la propia singularidad. Además, hace un recorrido sobre los prejuicios y la dominación. (2002, 289, 294).

Por otro lado, en las referencias a la integración y multiculturalismo del punto 4.3, el sociólogo García Roca proporciona una amplia información de los distintos modelos de organización social. Señala y explica las matrices sociales para gestionar la diversidad como son la asimilación, la inserción e integración y las prácticas sociales como la fusión, el pluralismo cultural y la interculturalidad. Desde este análisis apunta que “en la integración, que origina la interculturalidad, no se enfatizan sólo los elementos culturales, sino que se incorporan los componentes sociales y se presta atención a la interdependencia de lo económico, de lo político y de lo cultural” (2002, 203,211). Sus reflexiones nos han servido para adentrarnos y comprender mejor el mundo de la inmigración en lo concerniente a estos conceptos.

Desde otro enfoque, el filósofo José Antonio Marina, plantea su visión de la interculturalidad, de la convivencia entre culturas y de la multiculturalidad. Desde la ética propone como solucionar tan complicado problema y dice: “Es necesario construir una ética para resolver el problema de la multiculturalidad” (2002, 222,228). Siguiendo con este punto de vista, el filósofo Rubio Carracedo propone, desde la “Ética intercultural”, realizar una reflexión y normativa moral transcultural, con objeto de acercar a todos los pueblos y culturas, mediante el diálogo intercultural y con los Derechos Humanos como contenido básico; para ello utiliza las estrategias y propuestas de Rawls, Habermas, Walter y Rorty. (2002, 149,160). En esta misma línea, la catedrática de Ética y Filosofía Política de la Universidad de Valencia, Adela Cortina, en su apartado “Ciudadanía Intercultural” (2002, 35,42), describe el concepto de ciudadanía y ciudadanía multicultural y las diferencias de formas de diversidad cultural. Además propone tres respuestas frente al

desafío del pluralismo cultural. Destaca como base imprescindible el *diálogo intercultural* y dice: “Hacer intercultural la vida cotidiana es asegurar que cada cultura dará lo mejor de ella, por eso la integración en la ciudadanía ha de hacerse desde el diálogo intercultural de la vida diaria” (2002, 42).

En relación al término “Cultura”, el sociólogo Antonio Ariño hace una descripción desde sus inicios en el Neolítico hasta la actualidad. En este recorrido analiza el concepto de cultura en el contexto de la Ilustración, llegando al “Choque de civilizaciones” que propuso Huntington. En este análisis, cita a este autor: “En un mundo de múltiples civilizaciones, afirma, la vía constructiva es renunciar al universalismo, aceptar la diversidad y buscar atributos comunes” (2001,382).

Por otra parte, Selim Abou, nos habla de “Diversidad cultural”, distinguiendo la cultura del patrimonio cultural. Este autor puntualiza que “el patrimonio atestigua el pasado de la cultura, mientras que la cultura es vivida en el presente y mira hacia el futuro”; aclara que el patrimonio es el conjunto de los bienes de la civilización (materiales e inmateriales) producidos por la cultura, mientras que la cultura es el proceso creador que produce esos bienes y, por tanto, no se puede reducir a ellos (2002, 124). Además, expone su visión sobre el conflicto entre culturas, el multiculturalismo y la aculturación y citando a Bastide dice: “Es la aculturación, la que transforma las sociedades cerradas en sociedades abiertas: el encuentro de las civilizaciones, sus mestizajes, sus interpretaciones, son factores de progreso y la enfermedad, si la hay, no es más que el revés de la dinámica social y cultural” (Bastide, 1972, 231).

Hay un sinnúmero de autores de diferentes ideologías que exponen su visión de lo que es cultura pero en general todos coinciden que la educación es una de las claves en la formación multicultural o intercultural de los futuros ciudadanos. Para ello, Juan Escámez, muestra en este sentido con el término, “Educación cultural” las limitaciones del multiculturalismo como respuesta a la complejidad de la sociedad moderna. Entiende otros modelos de gestión de la diversidad cultural, apunta los principios de la educación intercultural, el reconocimiento del otro, la educación en la ética cívica y en los derechos humanos. Presenta, además, la educación en actitudes y habilidades interculturales, diciendo que “La ausencia del reconocimiento del otro, tal como él se siente, imposibilita

la genuina comunicación humana, la comprensión mutua y la cooperación en proyectos y acciones conjuntas que solucionan la convivencia. (2002, 132,139).

Otro de los autores que se han citado en el trabajo de investigación ha sido el sociólogo Lamo de Espinosa. Su trabajo consiste en explicar lo que entiende por “Socialización”. Para ello expone un debate acerca de lo que la naturaleza hace en el hombre, frente a lo que hace la cultura, la educación y la sociedad sobre el hombre. Se introduce en los procesos de socialización, en sus fases y en los agentes socializadores, y finaliza con el proceso de interiorización de normas, roles y pautas de conducta, es decir, con el orden social y libertad. Subraya que “La socialización hace de cada hombre o mujer un *homo sociologicus* (Dahrendorf), un ser que actúa “naturalmente” del modo en que una sociedad desea que actúe” (2002, 343,347).

Por último añadimos dos términos que creemos que son indispensables para el trabajo que hemos realizado sobre la inmigración. Uno es “Solidaridad”, descrita por Jon Sobrino y el otro “Tolerancia” expuesta por el sociólogo Salvador Giner.

Para Jon Sobrino (Director de la Universidad Centroamericana de El Salvador) solidaridad no es ayuda, solidaridad no es alianza. Para él, solidaridad, es un modo de ser y de comprender como seres humanos, dice, “Consiste en ser los unos para los otros para llegar a estar los unos con los otros, abiertos a dar y recibir unos a otros y unos de otros” y añade “Para que se genere solidaridad se tienen que tocar las fibras más hondas del ser humano” (2002, 354,363).

Salvador Giner, analiza el término “Tolerancia” y dice que “La tolerancia consiste en soportar las actitudes y comportamientos de los demás aunque vayan contra lo que consideramos correcto y hasta verdadero (...) quien tolera permite y respeta lo ajeno aunque crea que es erróneo”. Sobre esta virtud hace una serie de reflexiones y busca la complejidad y significados múltiples ya que cree, que se trata de una noción un poco enrevesada, pero de gran utilidad para la convivencia política, religiosa, ideológica y cotidiana. Se pregunta ¿Qué toleramos? ¿A quien toleramos? ¿Debemos tolerar la intolerancia? ¿Y el error? Además, desde el punto de vista del origen religioso de la tolerancia hasta el universalismo crítico pasando por las posiciones integrista y relativista, va exponiendo el concepto de tolerancia. (2002, 364,374).

Finalmente, para terminar con estos autores del libro, *Glosario para una Sociedad Intercultural*, citados en el trabajo, pensamos que el término “Convivencia” que describe Manuel Pimentel, es importante y necesario para la nueva situación social que vive la sociedad española con tan altas tasas de inmigración. Pimentel cree que es un trabajo interesante y oportuno conseguir una razonable convivencia pacífica entre las personas que vienen de diferentes culturas y lo plantea como el principal reto a conseguir, de cara al futuro. Expone la experiencia española como ejemplo de país que ha pasado de ser una sociedad emigrante a convertirse en una sociedad que recibe inmigrantes, creando una novedosa situación social en la historia reciente de España (2002, 62,69).

Para finalizar con las referencias bibliográficas más destacadas, sin olvidar las que reflejamos en el apartado de la bibliografía, no podíamos dejar de citar la monografía realizada por Francesc Torres “Nous veïns a la ciutat: els immigrants a València i Russafa”. Su análisis y experiencia, nos sirve de guía para entender mejor a la inmigración valenciana y en especial el barrio de Ruzafa. Su investigación se centra en dos ámbitos territoriales, la ciudad y el barrio.

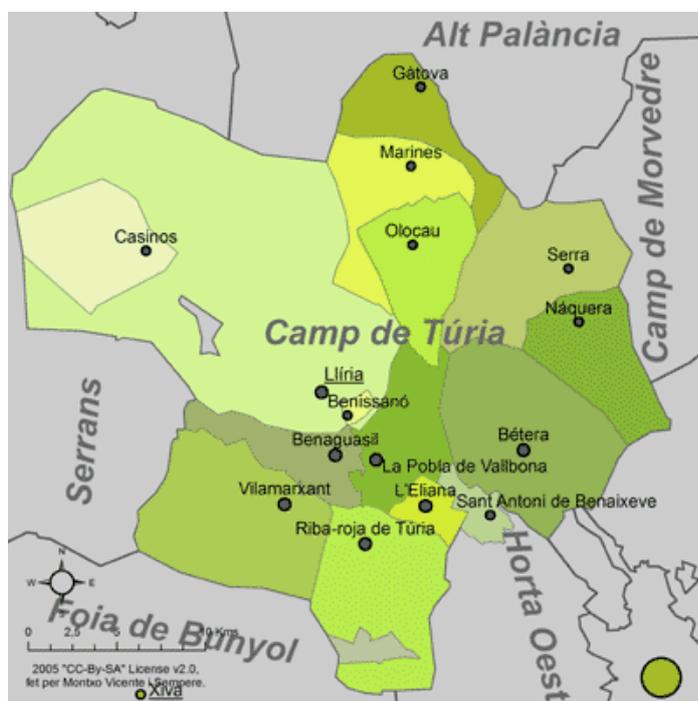
Precisamente, en esta segunda parte del trabajo dedicada al barrio de Ruzafa, radica el mayor interés sobre como se desarrollaba la sociabilidad, la convivencia y cotidianidad entre inmigrantes y autóctonos y entre inmigrantes de diferentes colectivos. Al mismo tiempo, da a conocer las formas de inserción de los nuevos vecinos llegados al barrio, sus redes, sus negocios étnicos, las asociaciones, etc., y las formas de multiculturalismo.

3.2. Localización territorial

Este estudio lo centramos en la población de Bétera y por ello consideramos necesario conocer algunas de sus características físicas más importantes del municipio.

Bétera se encuentra situada al Este de la comarca de Camp de Turia, en la provincia de Valencia siendo de los 16 municipios que la componen el segundo más poblado con 22.396 habitantes a fecha de Febrero de 2011. (Mapa 1)

Mapa 1. Comarca Camp de Turia



Su término ocupa una superficie de 75,70 Km². Sus límites son: al Norte con Nàquera y Serra; al Este con Moncada; al Oeste con La Pobla de Vallbona, y La Eliana; y al Sur con Godella y Valencia. Pertenece a la segunda corona metropolitana de Valencia, está situada en la vertiente Sur de la Sierra de la Calderona a 14 Km. de Valencia y a 23 Km. del mar Mediterráneo, en la zona limítrofe con la huerta valenciana.

La superficie es plana con ligeras ondulaciones. Las cotas más elevadas son: La Conarda (156m.), La Junquera (148m.) y Les Llomes (146 m.). Todas ellas son puntos geodésicos de tercer orden. Destaca el barranco de Carraixet, que la atraviesa de Noroeste a Sureste, recogiendo las aguas del Barranco de Cirer y del de Nàquera. Su situación geográfica entre el mar y la sierra Calderona, le proporciona un microclima, que es el más suave de la comarca, siendo los inviernos suaves. Los vientos dominantes son el Levante y el Poniente. (J. Piqueras, 1994, La Geografía de las Comarcas Valencianas.)

PRIMERA PARTE

4. La situación de la población extranjera que reside en el Municipio de Bétera

4.1 Evolución de la población extranjera en el municipio de Bétera

El rápido incremento de los extranjeros en Bétera muestra la importancia del fenómeno migratorio en este municipio, ya que en el periodo 1996-2011, ha pasado de 121 a 1.763 individuos, lo que significa un aumento de más del 1.400 por cien. Según los datos del Padrón Municipal de Bétera, los extranjeros en el año 1996 suponían el 1,04 % del total de su población, mientras que en el año 2011 las últimas cifras en el municipio reflejan dicho aumento, pasando a ser el 7,87 % de la población total.

4.1.1 Evolución de la población total en Bétera y el impacto de la inmigración

Con respecto a la población total, Bétera ha tenido una tendencia alcista a lo largo del siglo XX, pero el mayor aumento lo registra en las dos últimas décadas, en especial la primera del siglo XXI.

Tabla 1. Evolución de la población total de Bétera

Años	Habitantes	Tccc
1900	2.865	
1910	3.428	1,79
1920	3.893	1,27
1930	4.415	1,25
1940	7.228	4,92
1950	6.624	0,87
1960	7.114	0,71
1970	8.046	1,23
1980	9.101	1,23
1990	9.441	0,36
2000	13.885	3,85
2011	22.396	4,78

Fuente: Padrón Municipal de Bétera. Tccc: Tasa de crecimiento compuesto continuo según $\text{Ln} (P1/P0)*100$ (Ln = Logaritmo natural; P1 = Población final en cada año; P0 = Población inicial en cada año).

Tal como se ve, se observa una de las mayores diferencias entre las décadas 1930 al 1940, pues hay que pensar que en el periodo de la guerra civil, (1936-1939) fueron muchas las familias que se trasladaron a vivir a Bétera, sobre todo de Valencia, por diferentes circunstancias: segundas residencias, evacuados etc. por lo que no resulta extraño este aumento. Al finalizar la contienda unos volvieron a su residencia habitual, otros tardaron unos años y algunos se quedaron a vivir definitivamente. La prueba de las salidas del municipio después de 1940 se manifiesta en el descenso que aparece entre la década de 1940 a 1950 (Doménech, 1998)

A lo largo de las siguientes décadas la población total de Bétera va aumentando paulatinamente. En los años 60, se hizo un gran esfuerzo en convertir tierras de secano en regadío, especialmente para el cultivo de la naranja, lo que supuso una inmigración, en los años siguientes, tanto interior como de fuera de España, que vino a ocupar lugares de trabajo en el sector agrícola. La primera oleada de extranjeros que llegan a Bétera son marroquíes, que se trasladan para trabajar los nuevos campos de cultivos, una inmigración prácticamente masculina.

A partir de los años 90 es cuando se produce el gran aumento debido a los movimientos de población ocasionados en buena parte por la proliferación de urbanizaciones residenciales ubicadas alrededor de la localidad. Bétera, por su buena situación, medios de comunicación y cercanía a la capital, es receptora de muchas familias, sobre todo las que provienen de la ciudad de Valencia. Este tipo de casas unifamiliares actualmente se construyen en mucha menor medida por causa de la crisis que ha afectado principalmente al mundo del ladrillo; pero aun así, Bétera tiene una gran diversidad de este tipo de urbanizaciones, algunas de una considerable extensión y que han hecho que en los últimos años haya aumentado la población municipal, además de otros elementos que se van a desarrollar a lo largo de este trabajo, como es la población extranjera.

La población de derecho en 1996 era de 11.619 habitantes de los que 121 eran personas extranjeras, lo que suponía, como se ha indicado, el 1,04% del total empadronado, con un 0,47% de mujeres lo cual nos indica que, en un principio, la inmigración en el municipio era de carácter masculino. Las cifras de la Tabla 2., nos apuntan que, a diferencia de lo que ocurre con la inmigración, en la población de

nacionalidad española el porcentaje de mujeres es ligeramente mayor, de manera que, en un conjunto, queda equilibrada entre ambos sexos.

Ese crecimiento progresivo de la población inmigrada se hace más intenso en el periodo de tiempo que va entre los años 2003 y 2005 y, a partir de ahí, aumenta más lentamente. De todos modos, es evidente que la tendencia, sobre todo con la crisis que nos afecta actualmente, apunta a un crecimiento más moderado tal como aparece ya en 2011.

La evolución de la población distribuida por sexos presenta diversas variaciones. En el año 2003 aumenta el número de mujeres inmigrantes y seguirá así hasta la actualidad. No ocurre lo mismo con la cantidad de mujeres españolas, ya que en el periodo que va del año 2003 a 2008 las mujeres españolas de Bétera disminuyen, equilibrándose el porcentaje de la población total de ambos sexos con el incremento de las mujeres extranjeras en este periodo. Aunque el objeto de estudio no es la población autóctona, sí que llama la atención este dato, por lo que se comentó a la funcionaria responsable del Padrón Municipal si en este periodo de tiempo se había producido algún acontecimiento que justificara estas diferencias entre ambos sexos. La única explicación a que se llega es que podría ser debido a que una parte de la inmigración masculina que se ha asentado definitivamente, se ha nacionalizado a lo largo de este periodo.

En estos quince años, la evolución de la población extranjera distribuida por sexos ha sido bastante equilibrada, aumentando ligeramente el porcentaje de mujeres. Hay que señalar que las cifras siempre son aproximadas, pero aunque el Padrón Municipal puede tener errores y sesgos, sigue siendo la fuente más fiable para conocer el número de inmigrantes de una población ya que pueden empadronarse incluso sin estar en situación legal, para aprovechar las ventajas de sanidad y educación. Los datos consultados corresponden al Padrón Municipal del Ayuntamiento de Bétera a 31 de Diciembre de cada año, ó lo que es lo mismo, a 1 de enero del siguiente tal como se expresa en los datos del INE, excepto para el año 2011 que corresponde a 8-02-2011, por esta razón pueden no coincidir con las cifras del INE.

Como se ha dicho, la población extranjera en el año 2011 ha pasado a ser el 7,87 % de la población total, un aumento considerable que, aunque ha influido en algunos aspectos, no por ello ha perdido Bétera su fuerte personalidad como pueblo del Camp de Turia.

Tabla 2. Evolución de la población extranjera en Bétera

AÑO	1996	2003	2005	2006	2007	2008	2009	2011
Total extranjeros	121	690	1.114	1.226	1.407	1.510	1.635	1.763
Hombres	66	352	541	583	670	714	784	842
Mujeres	55	338	573	643	737	796	851	921
% Mujeres	45,4	48,9	51,4	52,4	52,3	52,7	52,1	52,2
Total españoles	11.498	15.348	17.602	18.212	18.951	19.625	20.208	20.633
Hombres	5.701	7.664	8.823	9.135	9.521	9.825	10.098	10.322
Mujeres	5.797	7.684	8.779	9.077	9.430	9.800	10.110	10.311
% Mujeres	50,4	50,1	49,8	49,8	49,7	49,9	50,1	49,9
Total Población	11.619	16.038	18.716	19.438	20.358	21.135	21.843	22.396
Hombres	5.767	8.016	9.364	9.718	10.191	10.539	10.882	11.164
Mujeres	5.852	8.022	9.352	9.720	10.167	10.596	10.961	11.232
%Mujeres	50,3	50,1	49,9	50,1	49,9	50,1	50,1	50,1

Fuente: Ayuntamiento de Bétera: Padrón Municipal.

4.1. 2 Evolución general de la población extranjera en Bétera

Según la evolución de las cifras padronales, teniendo en cuenta también los cambios normativos que se han efectuado en la legislación de los extranjeros en España, se pueden distinguir tres fases en el proceso inmigratorio tanto en términos generales para España, como en esta ó cualquier otra localidad: la primera, iniciada en 1985, que transcurre hasta 1995; la segunda, desde 1996 a 1999, que es de la que se parte para iniciar el estudio de este trabajo, pues es cuando esta población empieza a tener un número de extranjeros que permite analizar el flujo, ya que antes de esta fecha su repercusión es

mínima con menos de un 1% de la población total y, además, 1996 es el primer año que toma como referencia el INE para la estadística demográfica. La tercera y última etapa va desde el año 2000 hasta el momento actual, ya que a partir del año 2000 empiezan las elevadísimas tasas de crecimiento, pasando a ser un hecho social y político cuya relevancia se ve reflejada en los numerosos cambios legislativos que se han introducido a partir de esta fecha (Pérez Infante, 2008).

En esta segunda fase, en la que se inicia la presente investigación de la población de Bétera, las tasas de crecimiento compuesto continuo no son muy elevadas, a pesar de coincidir con un periodo de recuperación y expansión económica del país. Hay que tener en cuenta que Bétera es una población rural que está a 14 Km. de la capital de la provincia con lo que el efecto del flujo inmigratorio no es tan inmediato como en las ciudades. Por otro lado, se aprueba el Reglamento de desarrollo de la Ley de Extranjería de 1996, con más de diez años de retraso desde la aprobación en 1985 de la citada Ley. Además, en ese mismo año, se puso en marcha un nuevo proceso de regularización extraordinaria de inmigrantes residentes e irregulares, lo que hace que aumente el crecimiento entre 1996 a 1999. Tal como se indica en la tabla 3., la tasa de crecimiento compuesto continuo para las mujeres es ya del 10,6%, bastante más elevado que la de los hombres, y seguirá creciendo en años posteriores.

A partir del año 2000, en que se inicia la tercera fase, se alcanza el periodo álgido del aumento de la población en este municipio, coincidiendo con la etapa más fuerte de crecimiento económico, también caracterizada por los diferentes cambios legales en la normativa de la ley de extranjería, además de varios procesos de regularización. Todo ello contribuye a que se produzca un crecimiento de flujo anual de inmigrantes y del stock de extranjeros residentes, tanto a escala nacional como comarcal y tanto en situación regular como de irregular. Los cambios normativos efectuados en la legislación de los extranjeros se analizarán en el apartado del Marco Legal.

Las cifras de la tabla 3, nos indican un par de aspectos. Primero, las elevadas tasas de crecimiento tanto para hombres como para mujeres, alcanzando el máximo en el bienio 2002-2003, al coincidir con las normas aprobadas en materia de extranjería modificadas dos veces en 2003 y con el nuevo Reglamento aprobado a finales de 2004; además se establecen los procesos de regularización extraordinaria de 2001 y 2005.

La regulación de la entrada de extranjeros se basa en tres elementos distintos pero complementarios entre sí: el sistema general, el contingente y la regularización ordinaria por arraigo, a las que se añade el agrupamiento familiar. Todas estas reformas se ven en parte reflejadas en la tasa de crecimiento compuesto continuo que refleja la situación en cada momento. A partir de 2005, la tasa de crecimiento se va moderando hasta llegar a ser del 0,28% en el año 2009 para los varones, algo lógico puesto que la crisis actual castiga principalmente al colectivo masculino por el tipo de trabajo que desarrollan. Por su parte las mujeres mantienen una tasa todavía elevada.

En segundo lugar, el incremento continuo de la migración femenina no significa que acabe siendo una inmigración feminizada, puesto que la proporción de hombres y mujeres está bastante equilibrada. La mayor diferencia entre sexos se produce en el año 1996 ya que, como se verá al analizar la evolución por países, en esta última década del siglo XX se produce una gran entrada de inmigrantes procedentes de Marruecos, un colectivo muy masculinizado que vienen sobre todo para trabajar en la agricultura.

Esta tendencia cambia al entrar en el siglo XXI en que comienza una nueva fase con la llegada de inmigrantes latinoamericanos que, en principio, está compuesta por un gran número de mujeres atraídas por la gran demanda que hay en el sector del servicio doméstico y cuidados a terceros.

Como indican las cifras de la tabla 3, la tasa de crecimiento anual compuesto continuo en ambos sexos es considerable, destacando el ligero aumento de la proporción de mujeres que en estos momentos sigue en alza.

Tabla 3. Tasa de crecimiento compuesto continuo entre cada fecha y porcentaje de inmigrantes sobre el total de la población

Años	Total Extranjeros	% del total de la población	TCCC Varones	TCCC Mujeres
1996	121	1,04		
1998	138	1,11	2,9	10,6
2000	204	1,46	19,3	19,7
2001	261	1,79	27,7	21,3
2002	407	2,69	42,9	45,9
2003	690	4,28	18,7	53,4
2004	716	4,16	34,5	6,3
2005	1.114	5,93	41,8	46,4
2006	1.226	6,30	7,4	11,5
2007	1.407	6,91	13,9	13,6
2008	1.510	7,14	6,3	7,7
2009	1.635	7,48	0,28	6,7
2011	1.763	7,87	16,7	7,9

Fuente: Ayuntamiento de Bétera: Padrón Municipal

4.1.3 Evolución de las procedencias de la población extranjera en Bétera

Los residentes extranjeros empadronados en Bétera proceden de todos los continentes (tabla 4), una diversidad de origen que constituye un rasgo singular de la corriente inmigratoria en España, de la que participa también esta localidad. En total, se recogen procedencias de 73 países diferentes, según la información de los Censos y Padrones entre 1996 y 2011, lo cual es bastante significativo para una población rural de un total de 22.396 habitantes que tiene actualmente.

Los orígenes de este colectivo se han ido multiplicando a lo largo de los últimos diez años y ofrecen un rasgo singular en esta localidad: la proporción de personas procedentes de países desarrollados y de países menos desarrollados es bastante equilibrada, con un 50% de origen europeo y el otro 50% repartido entre África, Asia y

América. La trayectoria de las procedencias del municipio ha variado a lo largo las últimas décadas. El porcentaje de extranjeros que viven en Bétera se diferencia de unos continentes a otros, aunque su análisis muestra que la inmigración procedente de los países Europeos sigue siendo la más representativa en esta comunidad. Como se puede observar en la tabla IV, en el año 1996 los inmigrantes procedentes de Europa eran el 55,37% del total de extranjeros y en el año 2000 el 57,35%; así, más de la mitad de la población extranjera era originaria de Europa, proporción que se ha mantenido estable a lo largo de los últimos años, siendo actualmente casi del 52,18% de todo los extranjeros que viven en el municipio.

Por otro lado, América, ha ido aumentando su porcentaje de inmigrantes desbancando en el segundo puesto en importancia al continente Africano. En el año 1996, el 28% de toda la inmigración procedía de África, sin embargo, este colectivo ha ido disminuyendo y actualmente sufre cada vez más la competencia de otros grupos, como los sudamericanos, con afinidades lingüísticas y culturales más cercanas a nuestra cultura. La trayectoria de ciudadanos procedentes de América es creciente a partir del año 2002, en que supera a los inmigrantes del continente africano, con un 32% del total, y llega a su máximo en el año 2004, con el 37%, equiparándose con la inmigración europea que en ese año alcanzaba sólo el 38%.

La diferencia con los europeos surge a partir del 2005 cuando aumenta la presencia de la inmigración procedente de los países del Este de Europa, sobre todo los que llegan de Rumania, tal como veremos más adelante, debido a la apertura para la libre circulación de rumanos y búlgaros en el espacio comunitario, lo que influye en el aumento anual un porcentaje de inmigrantes europeos en la localidad.

La afluencia de latinoamericanos al municipio se ha incrementado de forma rápida y supone ahora el 28% del total de inmigrantes, cuando en 1996 el porcentaje era del 8%. Por tanto, en la actualidad, el continente americano se sitúa en segundo lugar después de Europa.

Con referencia al continente asiático, constituyen el conjunto más reducido. Desde el año 1996 al 2009, se observa una disminución del 2% en el porcentaje del total de todos los extranjeros empadronados en Bétera. Esto no significa que haya cada vez menos

asiáticos, lo que ocurre es que los demás continentes han aumentado su porcentaje provocando la bajada del correspondiente a Asia.

Tabla 4. Evolución de la población extranjera por continentes

Años	Total	África (%)	América (%)	Asia (%)	Europa (%)
1996	121	28,09	8,26	5,78	55,37
1998	138	27,53	9,42	5,78	55,79
2000	204	21,56	14,70	4,90	57,35
2001	261	23,70	21,07	4,21	49,80
2002	407	21,80	31,94	3,93	40,04
2003	690	20,01	35,07	5,65	38,98
2004	716	19,27	37,15	4,88	38,12
2005	1.114	17,35	34,11	5,11	43,44
2006	1.226	15,74	33,36	4,48	46,32
2007	1.407	14,78	34,04	3,55	47,61
2008	1.510	14,80	32,78	6,09	48,07
2009	1.635	14,49	28,86	4,77	49,90
2011	763	15,03	28,13	4,59	52,18

Fuente: Ayuntamiento de Bétera: Padrón Municipal.

4.1.3.1 Países de África

Un análisis más pormenorizado a escala nacional permite poner de relieve algunas características de las diferentes procedencias. Conforme a los datos del Padrón Municipal, lo primero que destaca de la inmigración procedente de África, es que el colectivo marroquí es el más numeroso de todos a mucha distancia de cualquier otro país del continente africano. Los marroquíes tienen una larga trayectoria de llegada al municipio debido a la oferta laboral en el sector agrícola, que ha sido uno de los principales motores de la economía local. En un principio, era de carácter temporal y masculino, pero a lo largo de los años se ha ido asentando y es actualmente el colectivo más numeroso después del rumano.

Los datos desglosados por países africanos se reflejan en el Padrón Municipal a partir del año 2003, pues en fechas anteriores están registrados de forma conjunta como países africanos. En el año 1996 estaban empadronados 34 africanos de los cuales 22 eran hombres y 12 mujeres, en el 2000 eran 44 y en 2004 se duplicaron a 89. Según testimonios recogidos en el Ayuntamiento, la mayoría eran de origen marroquí y con predominio masculino. En la tabla 5, se ve la evolución a partir del año 2003 por países y el contingente marroquí es el que más aumenta, como ya se ha indicado anteriormente, seguido de lejos por Argelia y, de forma insignificante, por otros países subsaharianos.

Una de las características que se extraen de los datos reflejados en la tabla 5, es que la proporción de hombres y mujeres del colectivo africano en Bétera, siempre es favorable a los primeros; de todas formas, el porcentaje de mujeres ha variado a lo largo de los años, pero las diferencias entre países son considerables. Se distinguen los magrebies como la comunidad más masculinizada de todos los inmigrantes y la mayor distancia entre ambos sexos se produce en la comunidad argelina. En el año 2003 el porcentaje de mujeres argelinas era del 27% y en el 2011 ha disminuido al 22%, lo cual no es lo habitual, pues lo más frecuente es que el porcentaje de mujeres se incremente como ocurre con el caso de los marroquíes que del 37% de mujeres del año 2003 ha aumentado al 42% en 2011, ya que la tendencia con el tiempo es reagrupar a la familia o crearla aquí.

También cabe destacar que entre los magrebies dedicados a la agricultura, como es el caso de Bétera, se crean unas redes basadas en las relaciones de familiares y amigos compatriotas que trabajan en el mismo grupo o cuadrilla, ya que para conseguir trabajo en la recogida de la naranja les será mucho más fácil si un amigo o conocido ya asentado le presenta al capataz de la cuadrilla y lo recomienda.

Al mismo tiempo, los contactos entre unos grupos y otros informan de las demandas puntuales de trabajo, de un pueblo a otro e incluso de una comarca a otra, según la variedad del producto y del ritmo de la recogida. Además, estos contactos les ayudan para encontrar vivienda y muchos de los que pertenecen a la misma cuadrilla viven juntos.

Hay que puntualizar que estos grupos de trabajo tienen una estabilidad muy variable pues se deshacen por cambios de cuadrilla agrícola o por movilidad geográfica. Los más sólidos son los que están ligados a la familia, en las que hay hermanos, primos

cuñados, que forman parte del mismo grupo social y que además de compartir trabajo también viven juntos (Torres, 2007).

En términos generales, la tendencia es que las mujeres magrebies, sobre todo marroquíes, vayan en aumento, bien porque llegan por reagrupación familiar o porque cada vez aumentan las que vienen con un proyecto migratorio propio (Domingo Pérez, 2002).

Los inmigrantes subsaharianos tienen poca representación en el municipio con lo que la proporción entre hombres y mujeres es poco relevante. No obstante, en la estructura de edad y sexo veremos también la diferente distribución familiar y de trabajo que existe en este colectivo.

Tabla 5. Evolución de la población extranjera por países de África.

País	Total 2003	(%) Mujeres	Total 2006	(%) Mujeres	Total 2009	(%) Mujeres	Total 2011	(%) Mujeres
Argelia	11	27	21	19	29	20	35	22
Camerún			2	50	2	50	2	50
Ghana					2	50	3	0
Guinea Ecuatorial							1	0
Marruecos	122	37	154	42	187	41	207	42
Nigeria	3	66	6	83	7	83	6	83
Senegal	1	0					1	0
Sudáfrica	1	100	2	50	2	50	2	50
Túnez			8	62	8	62	8	62
Total	138	37,6	193	42,4	237	40,1	265	40,3

Fuente: Ayuntamiento de Bétera: Padrón Municipal.

4.1.3.2 Países de América

En cuanto a la inmigración latinoamericana, empieza a adquirir importancia con la entrada del nuevo siglo. Este colectivo tenía poca representación en el municipio, pero en poco tiempo se ha convertido en el segundo grupo más numeroso, después de los que proceden de Europa. En 1996 todos los extranjeros originarios de América sumaban solo 10 individuos; en el año 1998, eran 13 y alcanzaron los 30 en el año 2000. Esta cifra empieza a distanciarse a partir del año 2002, en que llegan a 130 y siguen aumentando hasta los 502 en el año 2009.

Del mismo modo que ocurre con los países africanos y los demás continentes, el desglose por países se refleja a partir del año 2003. Esta subida de inmigrantes latinos al municipio en los últimos años, es debida en parte a la llegada de un número muy elevado de ecuatorianos y bolivianos a España (Domingo Pérez, 2002), favorecida por las facilidades de entrada que se conceden a estas nacionalidades. Los ecuatorianos han sido el grupo más numeroso de sudamericanos en el municipio hasta el año 2006 en que, por diversas circunstancias, han sido igualados (tabla 4) por los que provienen de Bolivia, seguidos a mayor distancia por los Colombianos y Argentinos.

Es destacable la composición tan variada de este conjunto que se distribuye en 19 países distintos, con las peculiaridades de cada cultura según su procedencia y su trayectoria temporal migratoria. Entre las diferentes nacionalidades existen matices y rasgos dispares pero todos ellos tienen en común la mayor afluencia de mujeres, excepto Cuba con un porcentaje menor. Hay que matizar que este porcentaje mayor de mujeres, en general, es debido a la demanda laboral al servicio doméstico y hostelería. No obstante, destacan por su proporción más alta de mujeres dos países muy dispares entre sí como son Estados Unidos y Brasil, cuyas circunstancias laborales son diferentes, como se expondrá más adelante. Por otro lado, en los últimos años, la proporción de hombres y mujeres de los inmigrantes bolivianos y ecuatorianos del municipio se ha ido equiparando: en 2003 las mujeres bolivianas alcanzaban el 57% y las ecuatorianas el 53%, mientras que en 2011 las bolivianas pasan a ser el 53% y las ecuatorianas se han mantenido en el 53%. Aunque la diferencia entre hombres y mujeres no es mucha, sí que se aprecia que, en un principio, las mujeres de estos dos países tuvieron una mayor presencia en la localidad, tal como ha sucedido en el proceso general, además, en las cifras de conjunto de todos los países, se

observa que el porcentaje de mujeres apenas ha variado (tabla 6), pues en el año 2003 era del 57,1% y en 2011 siguen con un 57,6%, con lo que se mantiene ese desequilibrio numérico entre sexos. Así pues, en términos generales, la inmigración americana ha estado muy feminizada y en la actualidad la presencia masculina es creciente, pero en Bétera el flujo migratorio de los países americanos todavía se decanta a favor de las mujeres.

Tabla 6. Evolución de la población extranjera por países de América.

País	Total 2003	% de Mujeres	Total 2006	% de Mujeres	Total 2009	% de Mujeres	Total 2011	% de Mujeres
Argentina	34	47	28	60	43	58	38	60
Bolivia	14	57	96	57	104	52	107	53
Brasil	8	62	20	75	29	68	17	70
Canadá	11	45	3	66	3	66	3	66
Chile	5	60	8	62	13	61	18	66
Colombia	34	64	64	62	75	56	71	50
C. Rica			1	100				
Cuba	14	64	12	16	19	42	29	44
Ecuador	82	53	116	53	101	50	84	53
EE.UU.	14	57	20	60	20	70	23	65
Honduras					10	70	10	70
México	4	50	6	66	7	71	12	58
Nicaragua					1	0	1	0
Panamá	3	33	1	100				
Paraguay					6	83	8	75
Perú	6	50	10	70	19	58	24	62
Rep.Domi.	4	75	2	100	6	66	4	75
Uruguay	1	100	7	71	17	58	19	57
Venezuela	8	100	15	66	29	65	28	71
Total	242	57,1	409	58,6	502	56,3	496	57,6

Fuente: Ayuntamiento de Bétera: Padrón Municipal.

4.1.3.3. Países de Asia y Oceanía

Forman el grupo más reducido del municipio con una trayectoria de llegada muy reciente. En 1996 el número de asiáticos empadronados en Bétera era tan solo de 7 individuos, dos varones y cinco mujeres, al igual que en 1998; en 2002 llegan a 10, de los cuales cuatro son varones y seis son mujeres y en 2002 pasan a ser 16, ocho mujeres y ocho hombres; las cifras se incrementan levemente a partir del año 2003 y siguen creciendo hasta llegar a 81 personas en el año 2011 (Tabla 7.).

Como también sucede en líneas generales, sólo destaca China que suma el 50% de los inmigrantes asiáticos. El colectivo chino de Bétera presenta un perfil familiar que en un principio no ha tenido un predominio masculino como ocurre en otros municipios, en la actualidad se ha ido igualando, con un 49,3% de mujeres en 2011.

El resto de países asiáticos está muy poco representado y muchos de los inmigrantes han llegado al municipio muy recientemente, como sucede con los paquistaníes.

No ocurre lo mismo con la comunidad china que lleva ya varios años asentada en el municipio, desde finales de los años 90, cuando llegaron a Bétera para emplazar sus negocios de restauración.

Para los ciudadanos de la población fue todo un acontecimiento el momento en que se inauguró el primer local de comida china.

En la actualidad se han expandido los negocios de esta comunidad, desarrollando además diferentes actividades como son los bazares o tiendas de ropa. Las mujeres chinas han ido adquiriendo mayor protagonismo y la segunda generación de esta inmigración tiene ya su propio proyecto de vida, así es que el imaginario de mujer vinculada al marido, que aparece como reagrupada ligada a su familia, va cambiando, siendo ellas las que inician y protagonizan sus destinos, emprendiendo sus propios negocios.

Tabla 7. Evolución de la población extranjera. Países de Asia y Oceanía.

País	Total 2003	% de Mujeres	Total 2006	% de Mujeres	Total 2009	% de Mujeres	Total 2011	% de Mujeres
Armenia			9	55	9	66	6	66
Australia	9	55						
China	20	45	27	44	30	50	32	53
Filipinas					4	50	5	60
India	2	50	1	100	3	66	4	50
Israel			1	0	1	0	1	0
Japón					3	66	1	0
Jordania			1	100				
Líbano	1	0						
Malasia					1	0	1	0
N.Zelanda	1	0			4	25	4	25
Pakistán					5	60	5	60
Rep.Corea	4	25	11	30	12	50	15	53
Siria	2	100	1	100			1	0
Turquía			2	50	5	40	5	40
Vietnam			2	0	1	0	1	0
Total	39	46,1	55	47,2	78	50	81	49,3

Fuente: Ayuntamiento de Bétera. Padrón Municipal.

4.1.3.4 Países de Europa

En cuanto a Europa, como ya se ha indicado anteriormente, es el continente con mayor número de residentes en la población, con la mitad de los extranjeros de este origen. A diferencia de los otros continentes, el Padrón Municipal sí que refleja, desde el año 1998, la cifra de empadronados por nacionalidades. Así, los afincados de los países más representativos desde el año 1998 al 2002 son Francia, Alemania y Reino Unido.

Bétera es un municipio cuya principal riqueza es la agricultura, pero tiene unas peculiaridades que la distinguen de otras poblaciones. Además de tener buenas comunicaciones y estar situada muy cerca de la ciudad de Valencia (18 Km.) cuenta con el

Parque Tecnológico, el Polígono Industrial y La Universidad, todas ellas muy cercanas a su término, lo que ha dinamizado la zona y ha hecho que se haya construido toda una serie de zonas residenciales que acogen a un gran número de personal cualificado que estas empresas necesitan.

Además, en su término está ubicada la Base Militar Jaime I, convertida en mayo del 2003 en Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad, formando parte del despliegue rápido de la OTAN y una de las bases de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra, además es una de las bases de despliegue de la Unidad Militar de Emergencias. Por consiguiente se establece un Estado Mayor Internacional que sirve como base para constituir el cuartel General de Cuerpo de Ejército que requiera la estructura operativa de las Fuerzas Armadas con su personal nacional y al mismo tiempo constituye con el personal aliado el Estado Mayor del Cuartel General de Cuerpo de Despliegue Rápido de la Alianza a disposición de la OTAN.

En un principio estaba compuesto por militares de 13 países de la OTAN: Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Grecia, Holanda, Italia, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rumania, Turquía y España, pero recientemente han abandonado la base valenciana de la OTAN, Canadá, Polonia y Reino Unido. Todos los extranjeros militares que conforman este contingente están altamente cualificados. Las dependencias de la base militar ocupan en total 658 Ha, dispone de una serie de instalaciones que la hacen completamente autónoma, (biblioteca, residencias logísticas, centro deportivo, asistencia sanitaria, actividades socioculturales, cantina etc.). Pero, aún así, el personal militar de la base, utiliza toda una serie de servicios, tanto públicos como privados, disponibles en el municipio de Bétera, lo que facilita la vida social de dichos militares (bancos, comercios, transportes, vivienda, etc.).

Precisamente, esta es una de las razones que han motivado esta investigación, pues la peculiaridad militar de Bétera marca, sin duda, la presencia de extranjeros desde países europeos. Por tanto, aquí distinguimos claramente las procedencias de Europa occidental y oriental. En 2011, los 14 países occidentales sumaban 533 individuos, el 55,3%, mientras que los 15 países orientales suponían 387, el 44,7% restante, en total 29 países y 920 extranjeros europeos empadronados en la localidad.

Por lo que respecta a la trayectoria de llegada, En el año 1998 se contabilizaban 6 nacionalidades distintas con un número total de 138 ciudadanos europeos de los cuales 34 eran franceses. En el año 2000 aumentan a 204 encabezando la lista los franceses con 35 residentes seguidos de alemanes e ingleses con 20 por cada país. La cuestión es que en estas fechas todavía no hay ningún inmigrante procedente de los países del Este, ni tampoco en el año 2001 ni el 2002. Es a partir de 2003 cuando se origina una transformación del panorama de la población extranjera en el municipio, pues en este año se produce un importante incremento de efectivos de muchos países, sobre todo procedentes de Europa del Este. De 8 procedencias europeas, residentes en el 2000, aumentan a 23 países distintos en 2003, aunque solo unas cuantas nacionalidades acaparan la mayor parte del conjunto.

El mayor número de los empadronados en la localidad sigue procediendo de Europa Occidental. Francia, en 2003 continúa ocupando el primer lugar (tabla 8), seguida de Reino Unido y, en tercer lugar, entra ya Rumania en el escenario inmigratorio de la población.

La rápida trayectoria de llegada de los rumanos al municipio se produce en este último periodo de tiempo y sigue aumentando de forma considerable desbancando a todos los demás países, incluso a Marruecos, que encabezaba la lista de mayor número de inmigrantes registrados.

Desde hace unos años, España es uno de los destinos preferidos de la inmigración rumana, especialmente en la Comunidad Valenciana, que ha sido excepcional, sobre todo en la provincia de Castellón (Viruela, 2003). Este flujo ha llegado también a las poblaciones rurales de los alrededores de las grandes capitales, como Valencia, y la localidad de Bétera no se ha librado de este fenómeno que es común en casi todas las poblaciones de la comarca con evoluciones y trayectorias similares en cuanto al desplazamiento rumano.

Sin duda lo que singulariza a la inmigración rumana es el volumen y rapidez de llegada que se ha producido en tan poco tiempo y que no tiene comparación con otras nacionalidades de la misma zona; en este proceso confluyen muchos factores, expuestos en otros trabajos (Viruela, 2008; Domingo, 2008).

En cuanto a la presencia de otros estados de Europa del Este que han llegado al municipio en las mismas fechas, se distancian de Rumania, en cuanto al volumen de números absolutos, Bulgaria, Polonia, Rusia y Ucrania y, ya de una manera menos significativa, los demás (tabla 8). Sin embargo, en conjunto tienen una representación considerable.

La proporción de hombres y mujeres es en conjunto favorable a las mujeres, aunque las diferencias no llegan a ser muy importantes. Estas divergencias dependen en parte de la nacionalidad y fecha de llegada.

Si se analiza la inmigración originaria de países industrializados como son los de Europa Occidental, supone unas características diferenciadas entre los procedentes de países menos desarrollados como los de Europa Oriental, naturalmente, entre los diferentes nacionalidades existen matices que se verán bien reflejados en la estructura por edad que se expondrá más adelante.

Agrupando los inmigrantes procedentes de Europa Occidental y Europa Oriental, tal como se enumera en la tabla 8, los residentes de los países industrializados más destacados desde el año 2003 son, como se ha indicado, Francia, Reino Unido e Italia, los tres han triplicado el número de ciudadanos en el municipio desde su llegada y siguen aumentando; llama también la atención el incremento de efectivos de muchos otros países con menor tradición de llegada que los anteriores como son Polonia, Suiza y Portugal, con un aumento considerable desde el año 2003. Los porcentajes entre hombres y mujeres según el país de procedencia muestran que las proporciones son bastante equilibradas; con las mujeres francesas, los porcentajes están más igualados, en 2003 alcanzan el 51% y en 2011 aumentan al 54% con lo que las cifras están bastante equiparadas entre los dos sexos. La trayectoria de las mujeres inglesas varía un poco ya que en 2003 eran minoría con un 48% pero en el año 2011 aumenta su presencia con el 54%. La mayor distancia a favor de los varones, se produce con los países de Italia y Portugal. En 2003 las mujeres italianas alcanzaban el 37% y las portuguesas el 42% y más adelante en el 2011 seguían siendo minoría con el 41% y 45% respectivamente.

Los europeos procedentes de Europa del Este destacan por ser el colectivo de más rápido crecimiento, el 24% de los inmigrantes de toda Europa proceden de Rumania; las mujeres rumanas alcanzaban el 58% y en 2011 disminuyeron al 54%. Aun así, aunque la diferencia entre varones y mujeres rumanas no es mucha, se puede considerar que en los primeros momentos de llegada, las mujeres tuvieron mayor presencia en el municipio.

No ocurre lo mismo con Bulgaria, Rusia y Yugoslavia, que en el año 2003 su proporción era menor, pero en las fechas sucesivas su porcentaje se ha ido incrementando siendo en estos momentos el 55% el 62% y 66% respectivamente solo superadas por Ucrania con el 71% de mujeres.

No obstante, hay algunos países con inferioridad femenina. Se trata de Serbia, República Checa, Lituania y Croacia. Todas las demás nacionalidades extranjeras que residen en el municipio superan en números absolutos a los hombres (Tabla 8.), en muchos casos con apenas diferencia.

La creciente presencia de todos los nuevos residentes extranjeros que conviven con los naturales de la población ha hecho que cambiara el mosaico cultural y social del municipio. En el espacio de tiempo que va desde el año 2003 al 2011, es cuando más variaciones se han producido, tanto en el aumento como en la diversidad de naciones. En definitiva, uno de los rasgos más singulares de la evolución de la población extranjera en esta localidad es la heterogeneidad entre los migrantes procedentes de los diferentes continentes, a lo que se suma la diferencia que hay entre los países de un alto nivel de desarrollo y los inmigrantes de países menos desarrollados.

Como se verá más adelante, cuando se analice la estructura por edad y sexo, los extranjeros procedentes de Europa Occidental, que son mayoría, en su conjunto no son pensionistas o jubilados como ocurre en las comarcas costeras alicantinas, el Bajo Segura, litoral de Castellón, etc. (Viruela y Domingo, 2008) sino que indican un inmigración de carácter laboral.

Otra de las peculiaridades de este municipio que llama la atención y que ya se ha mencionado con anterioridad, es la afluencia de extranjeros de tantos países diferentes a un municipio rural, ya que hace unos años contaba apenas con un centenar de ellos, y a diferencia de otras áreas rurales (Esparcia, 2002), Bétera se diferencia de otras poblaciones

porque no hay una polarización de la inmigración en torno a unos colectivos determinados como ocurre en otras localidades rurales donde se concentran marroquíes, ecuatorianos, bolivianos, colombianos, rumanos o búlgaros. La diversidad de esta localidad es lo que la hace distinguirse de las demás localidades de su entorno.

Por último, la proporción de sexos de los extranjeros empadronados en el municipio es en general favorable a las mujeres, pero sin producir grandes desequilibrios, pues conviene matizar que aunque en algunas nacionalidades hay un mayor número de mujeres, se contrarrestan con otras en que ocurre lo contrario.

Tabla 8. Evolución de la población extranjera. Países de Europa.

Europa Occidental	Total 2003	% de Mujeres	Total 2006	% de Mujeres	Total 2009	% de Mujeres	Total 2011	% de Mujeres
Alemania	25	56	44	54	49	55	54	51
Austria			1	0	1	0	1	0
Bélgica	9	44	10	80	14	71	18	66
Dinamarca	8	50	9	55	11	63	8	62
Francia	58	51	85	55	149	53	181	54
Grecia	3	33	3	33	3	33	3	33
Irlanda			1	0	2	50	3	33
Italia	27	37	52	38	88	42	99	41
Noruega			1	100	1	100	2	100
P.Bajos	2	0	11	45	11	63	11	63
Portugal	7	42	27	55	32	43	31	45
Reino Unido	33	48	92	50	101	54	103	55
Suecia	1	0	1	0	1	0	2	50
Suiza	4	50	5	60	17	53	17	52
Total	177	47,4	342	51,1	480	51,6	533	51,7
Europa Oriental								

Bosnia			1	100	1	100		
Bulgaria	13	38	26	57	30	53	29	55
Croacia			1	0	3	33	3	33
Eslovaquia	2	50	2	50	4	50	6	33
Hungría			1	100	4	50	5	60
Letonia	4	50	11	45	11	54	15	60
Lituania	5	20	7	28	4	25	7	42
Moldavia							4	50
Polonia	6	50	15	60	30	53	32	59
Rep. Checa	2	50	4	25	5	0	6	0
Rumanía	29	58	120	52	188	53	221	54
Rusia	9	44	19	68	26	65	27	62
Serbia					9	44	9	44
Ucrania	15	53	7	42	12	75	14	71
Yugoslavia	7	42	12	58	9	66	9	66
Total	92	48,9	226	53,5	336	53,8	387	54,7

Año	Total 2003	% de Mujeres	Total 2006	% de Mujeres	Total 2006	% de Mujeres	Total 2011	% de Mujeres
Europa Occidental	177	47,4	342	51,1	480	51,6	533	51,7
Europa Oriental	92	48,9	226	53,5	336	53,5	387	54,7
Total	269	47,95	568	52,11	816	52,57	920	53,04

Fuente: Ayuntamiento de Bétera. Padrón Municipal.

4.2 Evolución de la población extranjera de Bétera por sexo y edad. (2003-2011)

A título comparativo se ha analizado el conjunto de inmigrantes empadronados en la localidad y a los residentes autóctonos de la población en dos fechas: 2003 y 2011, para conocer mejor la evolución de la estructura de edad y sexo en este periodo de mayor crecimiento. Estos parámetros, sobre todo la edad, ponen de manifiesto las diferencias de inmigrados y autóctonos en cuanto a envejecimiento, edad laboral y edad escolar y las repercusiones en el mercado de trabajo y educación.

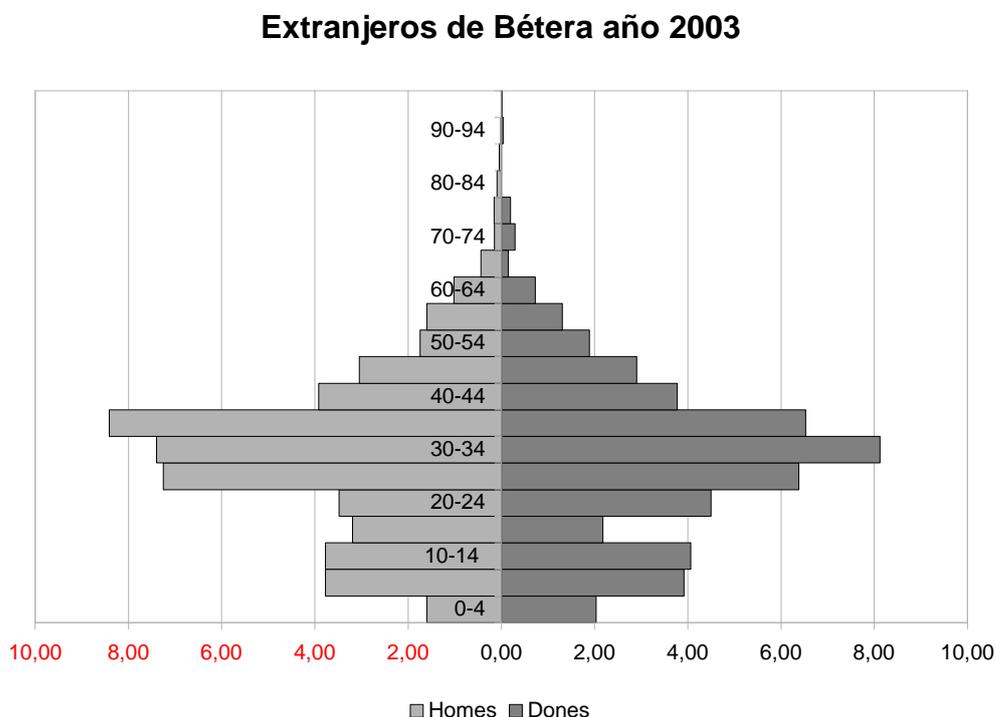
4.2.1 Extranjeros de Bétera. Año 2003

La pirámide de la población extranjera en Bétera en el año 2003 ofrece una situación equilibrada entre sexos. Como se vio en la tabla I, este es uno de los pocos años en que los varones superan ligeramente a las mujeres, con un 51'05. Las divergencias más notables aparecen en el tramo de edad entre 35-39 años a favor del grupo masculino y en el de 30-34 para el femenino.

En relación con la estructura por edad de dichas poblaciones, la que corresponde al colectivo de inmigrantes del año 2003 (figura 1), se observa en su conjunto que se trata de una migración eminentemente joven, lo que nos indica que el desplazamiento está motivado básicamente por razones laborales. De todas formas, hay notables diferencias entre países pues, como se verá en el detalle de las nacionalidades más representativas, no tienen la misma dinámica los extranjeros procedentes de los países africanos, americanos, europeos del Este o los que vienen de Europa Occidental. En efecto, el grupo de edad 30-34 y 25-29 es el más numeroso, seguido por el de 35-39, la edad más frecuente para la migración y la actividad. En cuanto a los menores su presencia ya es bastante importante, sobre todo los grupos de 5-9 y 10-14, lo que evidencia una migración familiar y los nacimientos de grupos que se van consolidando. No ocurre lo mismo con las personas mayores de 55 años pues, a medida que va aumentando la edad, disminuye el porcentaje, de manera que a partir de la franja de edad 65-69 años, son casi inexistentes.

En términos generales, se trata de una inmigración reciente de gente joven, de tipo familiar todavía en fase inicial y con una proporción de sexos ligeramente favorable a los hombres en su conjunto.

Figura 1. Estructura de la población inmigrada en Bétera. Año 2003



4.2. 2. Españoles en Bétera. Año 2003

En cuanto a la estructura por sexo del conjunto de la población autóctona en el año 2003, (figura 2), también muestra una proporción de hombres y mujeres muy equilibrada, con la única excepción del grupo de edad mayor de 65 años, en que las mujeres superan en número a los hombres, por la mayor esperanza de vida femenina. En los demás tramos de edad las diferencias son mínimas, únicamente destaca el grupo de menores de 0-9 en que el porcentaje de niños es mayor, de acuerdo a la pauta general de mayor número de nacimientos masculinos.

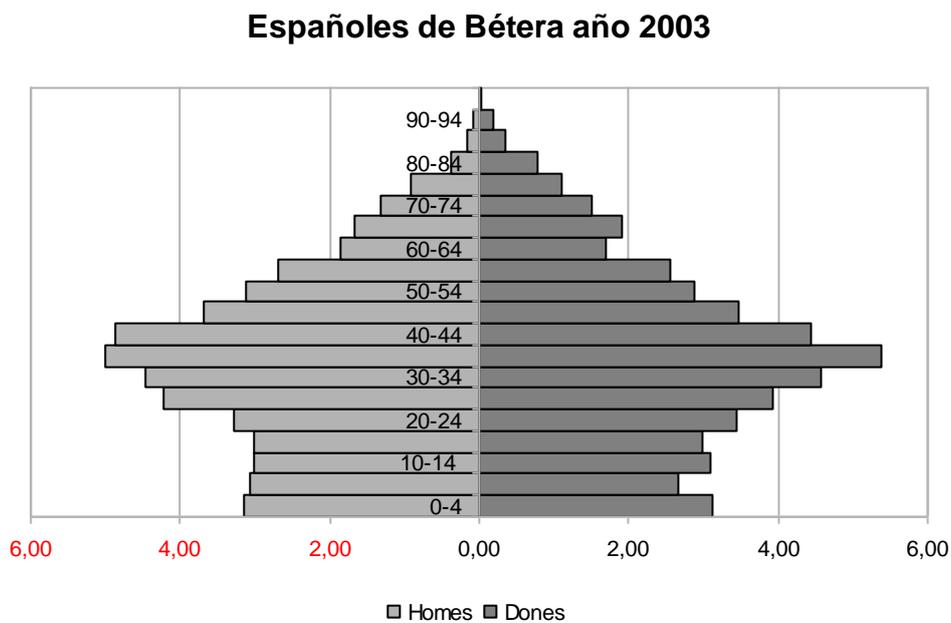
Respecto a la edad, destaca, en primer lugar, el aumento del grupo de 0-4 años, debido al ligero crecimiento de la natalidad de las españolas producido en este último periodo; en el caso concreto de Bétera, gracias al flujo migratorio interior proveniente de la ciudad, como consecuencia de la proliferación de las urbanizaciones residenciales que atraen principalmente a familias jóvenes. Nótese, las proporciones en los grupos de edad de la población adulta en edad de trabajar que son los más numerosos, lo que indican que se trata de una población joven, familiar y consolidada; una población algo menos

envejecida (11'7% de mayores de 65 años) que el conjunto de España (17%). Así, se observa que el mayor número de ciudadanos nacionales empadronados en el municipio, corresponden a los grupos de edad laboral, a partir de los 35-39 y 40-44 años. Esta situación se ha producido debido en parte a que los españoles han ido retrasando, por diversas circunstancias, la entrada en la edad laboral y por consiguiente atrasando la edad de procrear lo que hace que las familias se consoliden a partir de los 35 años en adelante cuando están más estabilizados

No obstante, la proporción de los mayores de 65 años, es más elevada que la de los extranjeros, sobre todo los de avanzada edad, siguiendo el proceso de envejecimiento de la población española.

En definitiva, la pirámide de los españoles de Bétera del año 2003, presenta unas proporciones equilibradas, los porcentajes se aproximan al 50%, para uno y otro sexo y la estructura de edad indica la consolidación de una población medianamente joven y familiar.

Figura 2. Estructura de la población autóctona de Bétera. Año 2003



4.2. 3 Extranjeros en Bétera. Año 2011

En estos ocho años casi se ha triplicado el número de extranjeros residentes en el municipio y, como ha ocurrido en general, se han diversificado las áreas de procedencia (Tabla 4.).

La evolución de la población distribuida por sexos, presenta pocas variaciones en comparación con el año 2003: en 2011 se sigue manteniendo una proporción bastante equilibrada entre sexos pero, esta vez, a favor de las mujeres, con el 52,24 %. Aunque la diferencia en conjunto no es mucha, sí que puede considerarse que se ha producido un cambio debido al volumen de entrada de mujeres latinas al municipio; una respuesta, como se ha indicado, a la oferta de empleo que se ha producido en estos últimos años para tareas domésticas y cuidados a terceros. Así pues, tal como indican los datos padronales, en 2011, las mujeres tienen un 3% de mayor presencia que en el año 2003.

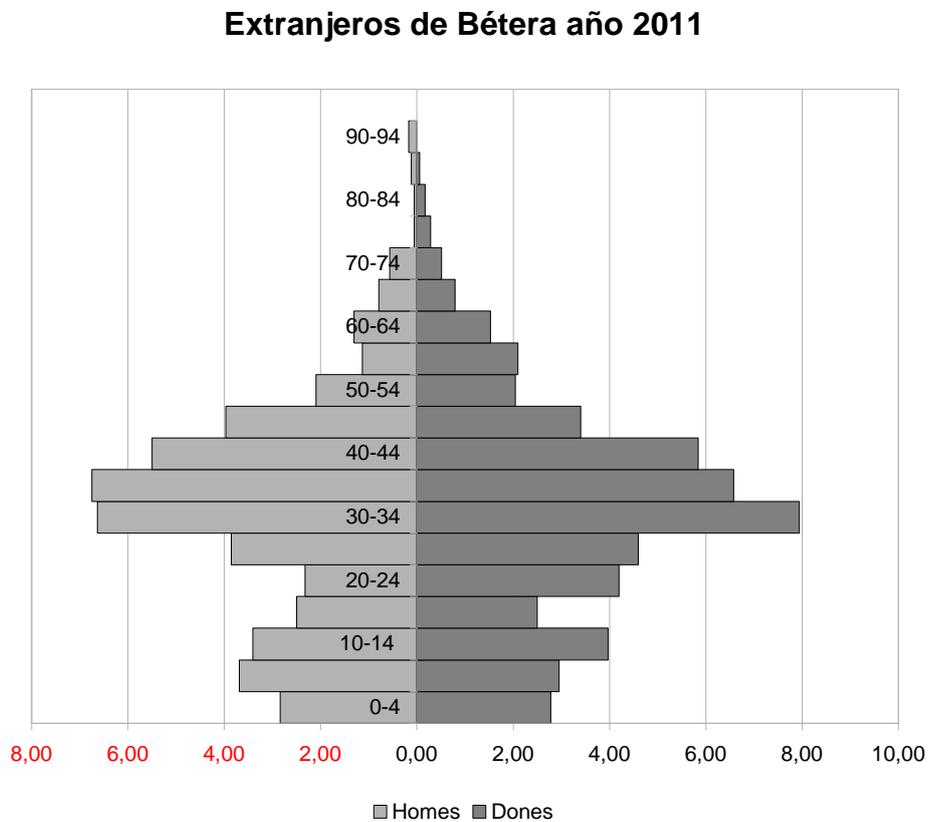
La estructura de la población inmigrada por edad, (Figura 3.) muestra un dibujo similar al anterior (2003) en cuanto a la proporción de jóvenes. En primer lugar, las cifras indican el incremento de la proporción de menores de ambos sexos, en los primeros grupos de edad que alcanzan el 24,6 %, con un número máximo de 70 niñas en la franja entre 10 y 14 años. En los grupos de jóvenes se ha producido una ligera variación de signo negativo (-3 %), aunque siguen teniendo un alto porcentaje: 72 % en 2003 y 69 % en 2011. Los grupos que corresponden a los escalones centrales de la pirámide son los que están en edad laboral y los más numerosos. La proporción más alta la alcanzan las mujeres entre 30 y 34 años y los varones entre 35 y 39.

Sin embargo, estas diferencias se compensan con el aumento del grupo de mayores de 60 años. Mientras en 2003 su presencia era testimonial, con solo el 3 % de los extranjeros empadronados, en 2011 este grupo se ha duplicado con el 6'4 %. Esta mayor presencia de personas de la tercera edad es debida, en parte, a residentes no laborales procedentes de la Comunidad Europea que han decidido establecerse en este municipio por diversas circunstancias y también al mayor arraigo que han experimentado los migrantes fortaleciendo poco a poco los vínculos familiares, reagrupado a sus mayores.

Por tanto, las características de los inmigrantes que han llegado a este municipio, se ajustan a las propias de cualquier flujo migratorio en cuanto a la juventud y equilibrio

entre sexos, en este caso con un porcentaje más alto para las mujeres. Evidentemente, a lo largo de estos 8 años, la población extranjera de Bétera se va consolidando pues, si comparamos los datos con el año 2003, se constata la evolución demográfica producida, marcando, como es natural, un camino sin retorno en cuanto a la diversidad social y cultural.

Figura3. Estructura de edad de la población extrajera de Bétera. Año 2011



4.2.4 Estructura de los españoles de Bétera. Año 2011

En este periodo de tiempo, también se ha producido una serie de cambios que quedan claramente reflejados en la pirámide de edad. Estas diferencias, no solo se producen en comparación con los extranjeros del año 2011 sino también respecto a la estructura de edad de los españoles de Bétera del año 2003.

En cuanto a la proporción entre sexos, la población española de la localidad en el año 2011, sigue estando muy equilibrada, prácticamente al 50 %. La mayor diferencia a favor de las mujeres, se registra a partir del tramo de edad de 75-79 años a causa de la mayor longevidad femenina, como ya se ha expresado. De todos modos, la esperanza de vida de los hombres en el municipio se ha incrementado bastante. Si se comparan los datos de los españoles empadronados en el Municipio, en el año 2003, el número de mujeres españolas a partir de los 65 años es superior a los hombres y a diferencia del año 2011 no lo son hasta que llegan al periodo de edad entre 75-79 años en el que se inician estos desequilibrios. Para las edades muy jóvenes se reproduce el mismo esquema que en la fecha anterior, con mayor presencia de varones.

Las cifras de los grupos de edad de los españoles residentes en el municipio son bien expresivas en cuanto al prototipo de población que la conforma. La estructura de la figura 4., refleja un contingente de ciudadanos bastante dinámico, con un cierto potencial de desarrollo. Lo que en la estructura de edad del año 2003 se empezaba a ver como un incipiente aumento de la tasa de natalidad, en el 2011 se va haciendo realidad ya que los menores de 0-4 y 5-9, han aumentado considerablemente en este último periodo, aunque esto no significa que se llegue al reemplazo generacional. Otro hecho que se constata es que, la franja de edad de 30-34 a 50-54 es la más numerosa correspondiente a la edad con mayor actividad laboral. Las mujeres entre 35-39 años alcanzan su máximo en número y los hombres lo hacen entre 40-44 años.

La comparación con la situación existente en el año 2003, indica que, en estos últimos 8 años el número máximo de habitantes se ha ido desplazando a grupos de edad más avanzados, es decir, también se está en un proceso de envejecimiento. Entre los inmigrantes de la población el número que corresponde a la tercera edad sigue siendo muy reducido, aunque también ha aumentado ligeramente.

Se puede concluir, por tanto, que los españoles del municipio conforman en líneas generales una población muy equilibrada entre sexos, de tipo familiar, con un porcentaje alto de personas en edad de trabajar y un ligero aumento del número de nacimientos, pero en proceso de envejecimiento. Una síntesis de lo expuesto se expone en la tabla IX.

Tabla 9. Estructura de españoles y extranjeros en Bétera. 2003 y 2011 (% de grandes grupos de edad y sexo)

2003	Españoles			Extranjeros		
	Varones	Mujeres	% Mujeres	Varones	Mujeres	(%) Mujeres
Total	100	100	50'0	100	100	50'2
< 16	18'9	18'2	49'1	19'2	23'3	55'0
16-64	70'7	68'7	49'3	78'8	75'1	48'9
>64	10'4	13'1	55'9	2'0	1'6	45'5
2011	Varones	Mujeres	(%) Mujeres	Varones	Mujeres	(%) Mujeres
Total	100	100	50'1	100	100	52'7
<16	20'1	19'3	49'0	19'8	18'7	51'3
16-64	69'3	67'4	49'3	76'9	77'6	52'9
>64	10'6	13'3	55'6	3'3	3'7	54'9

Fuente: INE. Padrones municipales de 2003 y 2011. Elaboración propia.

En definitiva, la estructura de uno y otro colectivo se distancian, sobre todo en cuanto a la presencia de personas mayores de 64 años, aunque también es creciente el número y proporción de jóvenes extranjeros. Así, los índices de dependencia en cada año (Jóvenes + Viejos/Adultos), alcanzan solo un 0'30 y 0'29 para los extranjeros, mientras que se elevan a 0'43 y 0'46 para los españoles. Como se ha puesto de relieve en numerosas ocasiones, la necesidad de ayuda doméstica y cuidado a mayores ha sido uno de los nichos laborales y causa de atracción para la migración femenina.

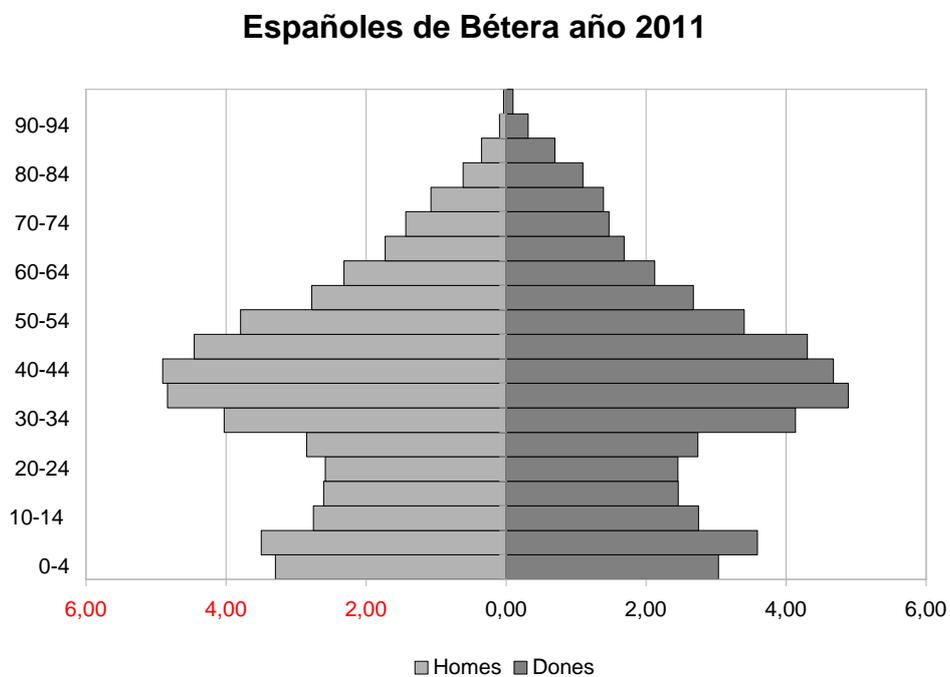
Por otra parte, la llegada de los inmigrantes a la localidad, ha coincidido en estos últimos años con una notable expansión de la oferta de trabajo, propiciada por un notable crecimiento económico, producido tanto a escala nacional como comarcal. En esta

situación se ha desatado un efecto de atracción para la inmigración extranjera, con el correspondiente aumento de empleo para ellos, un auténtico efecto llamada de la inmigración a la localidad, con el consiguiente aumento de las cifras padronales (Pérez, 2008).

Sin embargo, la inmigración en la Comunitat Valenciana ha caído por primera vez después de 16 años de crecimiento continuo (INE).

Quedan atrás situaciones tan llamativas como la que se produjo entre 2007 y 2008 cuando en doce meses la Comunitat ganó 115.237 extranjeros (+15,7%), si bien es cierto que los datos de 2010 ya apuntaban a una clara desaceleración en la llegada de personas de otras nacionalidades. Sin duda, la crisis está detrás de estos descensos, teniendo en cuenta la elevada tasa de paro existente entre los nacionales de terceros países, pues al fin y al cabo han sido ellos los primeros en sufrir sus consecuencias.

Figura 4. Estructura de la población autóctona de Bétera



4.2.5. Estructura de los extranjeros de Bétera. Año 2011. Países más representativos por sexo y edad

A escala regional, la nacionalidad con mayor representación en la Comunidad Valenciana es el Reino Unido con 144.331 efectivos, según el avance del Padrón a 1-1-2011. En el segundo puesto, se ha consolidado Rumania con 143.877. De hecho, en el último año ha sido la nacionalidad que más ha aumentado en términos absolutos, con 2.486 nuevos individuos (INE). Hay que señalar que el protagonismo que en los primeros años tuvieron los ciudadanos no comunitarios, como los latinoamericanos o magrebies, ha dejado paso a los inmigrantes europeos, que aunque siempre han tenido una importante presencia a través de los súbditos británicos, han experimentado un destacable crecimiento a partir de la entrada de Rumania en la Unión Europea en 2007. Esto ha facilitado el flujo migratorio hacia España y por extensión, hacia la Comunitat Valenciana.

La tercera nacionalidad con mayor arraigo en la región es la marroquí, cuya presencia se mantiene constante (76.029 personas) e incluso ha aumentado en términos absolutos, con 1.379 nuevos residentes (1,85 %). Ecuador es el país que ocupa el cuarto lugar en la Comunitat con 42.864 efectivos. De hecho, es el colectivo que ha sufrido un descenso especialmente acusado, que ya se empezó a notar en el año 2010, aunque ha sido durante este ejercicio cuando se ha consolidado la tendencia con 4.203 ciudadanos menos. De todos modos, todas las nacionalidades representativas del continente americano han tenido una destacable caída. Por ejemplo, hay un -8,93% de ecuatorianos en la Comunitat Valenciana, un -8% de colombianos, -8,7% de bolivianos y -10,2% de argentinos. Esta tendencia a la baja de los representantes de los países latinoamericanos se ve también reflejada en el municipio de Bétera que en este último año ha sufrido un leve descenso.

Según los datos del Padrón Municipal a 1 de Febrero de 2011, facilitados por el Ayuntamiento de Bétera, de las 67 nacionalidades distintas registradas en este periodo, el 57% del conjunto de inmigrantes de ambos sexos corresponden a 7 países que son los más representativos del municipio. En la Tabla 10., se recogen los estados con mayor número de representantes en la localidad, sólo en parte con un orden similar al registrado en la Comunidad Valenciana: Rumania, Marruecos, Francia, Bolivia, Reino Unido, Italia y Ecuador. En el análisis de su estructura, se ha añadido China, por su idiosincrasia, y Brasil, por ser un ejemplo de colectivo muy feminizado.

Tabla 10. Bétera. Países con mayor representación sobre el total de extranjeros en 2011

País	Total	% de mujeres	% sobre el total de extranjeros
Rumania	221	54	12,53
Marruecos	207	42	11,74
Francia	181	54	10,26
Bolivia	107	53	6,06
Reino Unido	103	55	5,84
Italia	99	41	5,61
Ecuador	84	53	4,76
China	32	53	1,81
Brasil	17	70	0,96

Fuente: Padrón Municipal de Bétera a 1 de Febrero de 2011

4.2.5.1 Los rumanos

La llegada de los inmigrantes rumanos al municipio se ha producido en muy poco tiempo y desde un principio su número se ha multiplicado de una manera espectacular. En estos momentos el colectivo rumano es el más importante en cuanto a número, superando al marroquí que ocupaba este puesto desde el año 2008. En este sentido hay que comentar que es lo mismo que ocurre con los datos estadísticos oficiales a escala nacional, de manera que los rumanos han superado por primera vez a los marroquíes y se han convertido en el colectivo extranjero más numeroso en el país. (Gordo, 2008). Por lo tanto, se viene a confirmar la rumanización de los flujos migratorios internacionales que llegan al territorio español (Viruela, 2002).

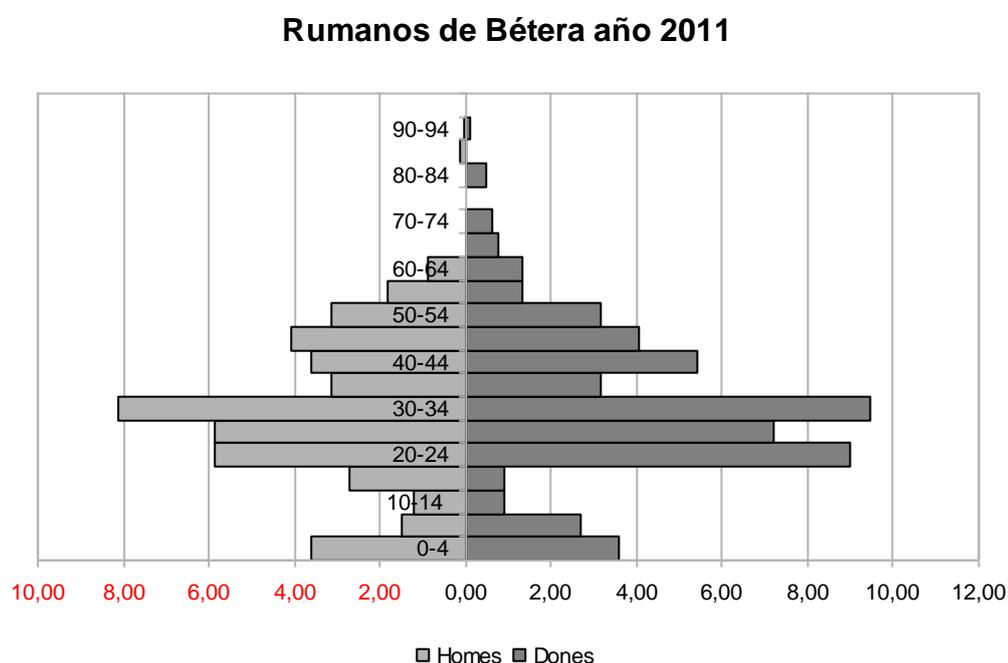
La proporción de hombres y mujeres que conforman este colectivo en el municipio se decanta a favor de las mujeres con el 54,28 %. La mayor distancia entre ambos sexos se produce en el año 2003 con el 58,6 % y es que desde los primeros momentos de llegada las mujeres rumanas han tenido una mayor presencia en la localidad, aunque sin alcanzar el grado de feminización de las latinoamericanas.

No obstante, estos desequilibrios numéricos entre sexos cada vez son menores conformando unas proporciones más equilibradas.

Constituyen en su conjunto una población joven en edad laboral, con un gran número de personas que se distribuyen entre los 20 y 34 años; la cifra más alta la alcanzan las mujeres entre 30-34 años, lo que refleja que están en la edad óptima para trabajar. Por otra parte, los grupos menores de 14 años están modestamente representados, (figura 5), integrados, en mayor medida, por menores de 5 años, que llegaron con sus padres o nacieron aquí. Hay muy pocas personas mayores de 65 años, todas mujeres.

Esta configuración del colectivo rumano sugiere que gran parte de esta inmigración llegada al municipio es de tipo familiar reciente. La estructura por sexo y edad que refleja la pirámide confirma esta característica y tipo de modelo inmigratorio específico de los rumanos con proporciones equilibradas (Domingo Pérez, 2008).

Figura 5. Estructura de la población rumana en Bétera.



4.2.5.2 Los marroquíes

Tal como se ha mencionado, la colonia marroquí tiene una larga trayectoria de llegada en el municipio. Desde su inicio, ha sido una inmigración masculinizada, una de las características de la comunidad magrebí. A pesar de la inmigración femenina, en buena parte por reagrupación familiar, persiste un notable desequilibrio a favor de los varones. Esta disparidad entre sexos se debe básicamente a los acentuados papeles de género que identifican al hombre como exclusivo proveedor doméstico. Aunque también ha ido evolucionando un tipo de migrante femenina, con proyecto propio o como fruto de las estrategias económicas de la familia, se mantiene el varón como pionero y en mayoría. Este tipo de migración marroquí se identifica bien con la oferta laboral vinculada al sector agrario, que ha sido el motor económico de la población.

La naranja es la riqueza más importante de Bétera. El trabajo se relaciona con su cultivo, producción, recolección y comercialización. La expansión del naranjo, hasta llegar a la crisis actual, ha tenido que superar momentos difíciles por diferentes causas. Los conceptos de explotación agraria y familiar han estado vinculados al modelo de explotación agrícola tradicional, aunque la recolección está en manos de las empresas comercializadoras, lo cual requiere bastante mano de obra y de forma organizada, cosa que propicia la contratación.

Incluso, a partir de los años 80, cuando el desarrollo capitalista provoca las transformaciones en la agricultura, las explotaciones de tipo familiar se ven en la imperiosa necesidad de cambiar los sistemas de producción tradicional por nuevos sistemas de producción más competitiva. En la década de los años 90, surge la enfermedad de la naranja, llamada “la tristeza” que, en pocos años, eliminó más de la mitad de la producción de naranja de Bétera, de forma que hacia el año 2000, las explotaciones se habían replantado y modernizado, con los nuevos sistemas de producción y mayores extensiones de cultivos (Doménech, 1998).

Este dinamismo en el sector agrario produjo un efecto llamado de mano de obra agrícola, un nicho laboral en el que las mujeres tienen pocas oportunidades. Así pues, los primeros inmigrantes procedentes de Marruecos, que llegaron en los años 90, eran varones. En 1996, el 28% de todos los extranjeros empadronados en el municipio eran magrebies, de los que el 35% eran de sexo femenino, lo que demuestra el grado de masculinidad de

este colectivo. En el año 2003, el porcentaje de mujeres marroquíes todavía se mantenía bajo, con un 37 %. En 2006 ya alcanzó el 42%, cifra que se mantiene en la actualidad.

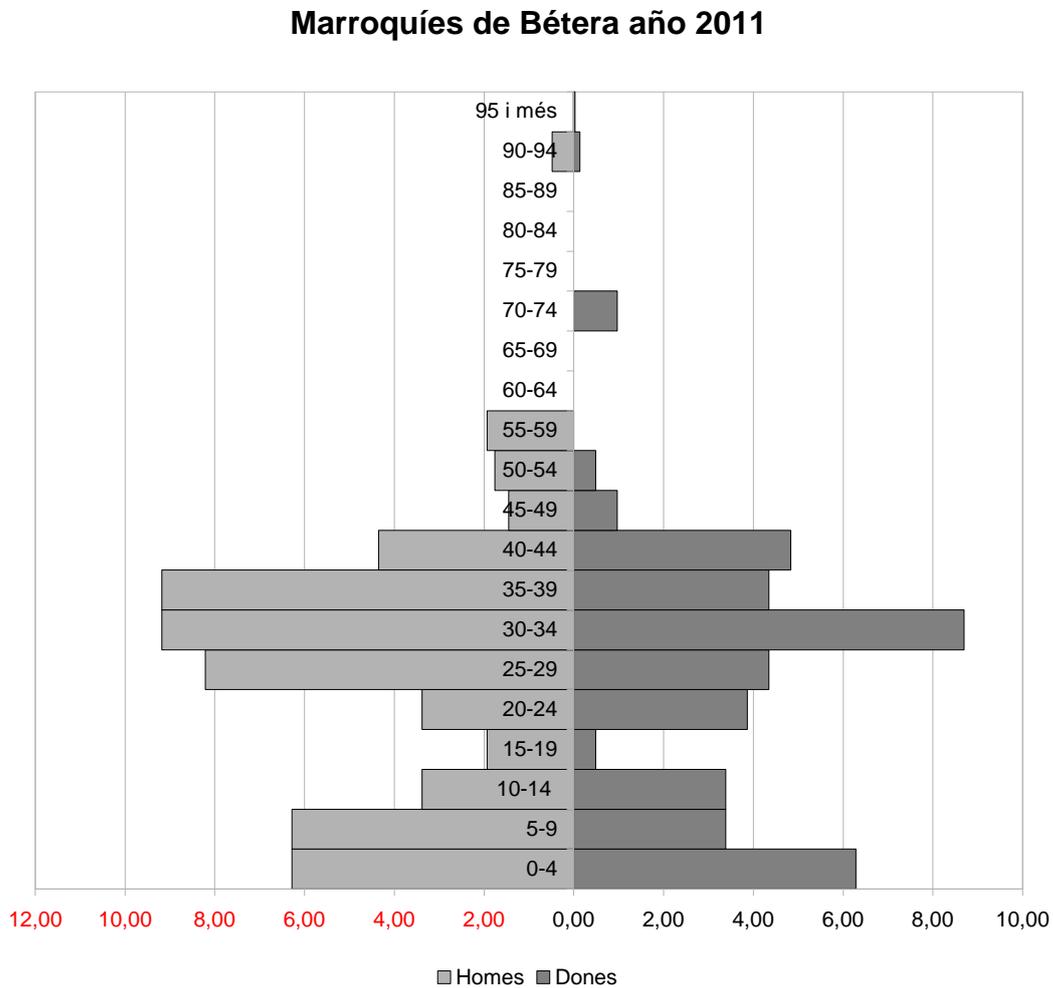
La estructura por edad, muestra una población joven en periodo de trabajar, con gran presencia de menores de 9 años debido, en parte, a su larga permanencia en el municipio, pues, como se ha indicado, los magrebies han sido los inmigrantes pioneros en la llegada a la localidad y a lo largo de los años se han ido asentando y reagrupando a sus familias.

El grupo mayoritario corresponde a los varones entre 25 y 39 años y en las mujeres aparece el máximo en la franja de edad de 30-34 años, lo que se interpreta que en este colectivo tiene un gran significado la posición social de la mujer según los papeles de género. En el ámbito concreto de Bétera, las mujeres tienen muy restringida su entrada al mundo laboral a causa de los hábitos propios de su cultura que les confiere únicamente el trabajo reproductivo y que, además, defienden un modelo familiar con un número de hijos superior a las del conjunto de mujeres en España. Por tanto, las cifras de la pirámide 6, manifiestan que el alto porcentaje de mujeres en edad fértil se corresponde con la elevada proporción de niños menores de 9 años, lo que también indica una reagrupación familiar. Sin embargo, esta situación no se daba en 2003, debido al escaso número de mujeres en edad de procrear y por tanto al menor número de menores.

En cuanto a los varones, los grupos de edad de jóvenes son más numerosos que los de las mujeres; se constata que el flujo de personas jóvenes sigue engrosando los grupos en edad de trabajar, por lo cual, además de las familias nucleares, hay una serie de hombres jóvenes solos que amplían este colectivo de forma provisional o permanente según las perspectivas laborales.

A partir de la franja de edad de 45-49 años, hay un descenso importante de efectivos y a medida que avanza la edad el porcentaje se reduce drásticamente, tal como dibuja la pirámide 6.

Figura 6. Estructura de la población marroquí en Bétera.



4.2.5.3 Los franceses

Un rasgo singular en la composición de la población del municipio de Bétera, ha sido siempre la europeización de la inmigración (Tabla 3.). El porcentaje más bajo se sitúa en 2004, por la incidencia de la inmigración latinoamericana, pero en la actualidad los europeos han vuelto a rebasar el 50 %. La tendencia es similar a escala estatal y en la Comunidad Valenciana, donde los residentes comunitarios han crecido un 0,12 % (613 personas), mientras que los procedentes de terceros países han experimentado un descenso, del 4,37 % (-16.694 personas) en el último Padrón.

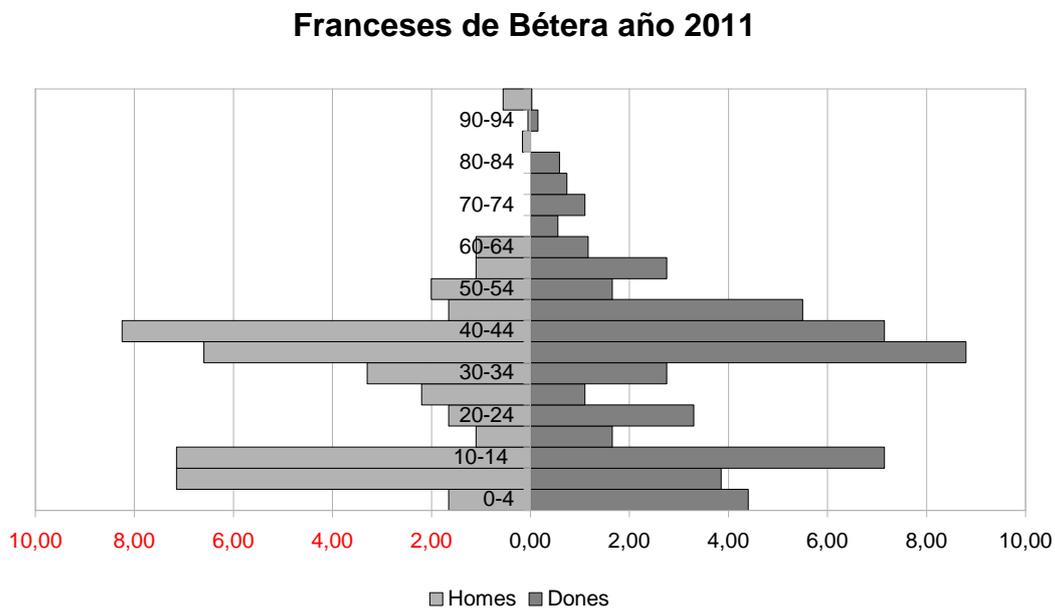
Los ciudadanos procedentes de Francia, conforman el colectivo procedente de los países industrializados de la Unión Europea con mayor presencia en el municipio. Como se observa en la configuración de la pirámide de edad, no se trata de personas de la tercera edad, atraídas por el clima y por los servicios, como ocurre en otros municipios del litoral, sino que se trata de un grupo compuesto de una inmigración familiar de tipo laboral.

Los datos padronales muestran la presencia de franceses en el término desde 1996, inicio del periodo analizado. En 1998, los efectivos contabilizados sumaban 34 individuos, 16 varones y 18 mujeres, cifras que no habían variado hasta el año 2003 en que se produce un incremento significativo y la población francesa aumenta hasta multiplicarse por cinco. En estos momentos, el 34% de los europeos occidentales que viven en Bétera, son franceses.

Desde un principio la proporción de hombres y mujeres han sido bastante equilibradas, aunque siempre se decanta a favor de las mujeres, en la actualidad un 54,35%. En relación con la estructura de edad, se caracteriza por ser una inmigración económica, con un fuerte predominio de personas en edad de trabajar, especialmente a partir de los 35 años.

El porcentaje más alto lo alcanzan los varones entre 40 y 44 años y en las mujeres el mayor número está entre 30 y 35 años. Es de señalar la gran proporción de niños y niñas entre 5 y 14 años, lo que indica que en buena parte se trata de familias que llegaron al municipio en unas circunstancias laborales determinadas. Destaca los pocos efectivos que se contabilizan a partir de los 60 años, únicamente las mujeres tienen alguna presencia testimonial.

Figura 7. Estructura de la población francesa de Bétera



4.2.5.4 Los ingleses

Los ciudadanos procedentes de Reino Unido conforman el colectivo extranjero con mayor presencia en la Comunitat Valenciana (144.331 personas, según los datos provisionales del Padrón a 1-1-2011). Sus residentes siguen aumentando, mientras que muchas otras procedencias están en proceso de descenso. Los británicos han sido siempre los extranjeros cuya presencia es más antigua en la región, sobre todo en las comarcas costeras y, últimamente, también en zonas de interior, tal como está explicado en otros trabajos (Viruela y Domingo, 2001). Son principalmente pensionistas y prejubilados, pero hay también algunos inmigrantes laborales, por lo general personas cualificadas que desarrollan su trabajo en empresas multinacionales, negocios propios, etc.

El 20% de los extranjeros europeos occidentales de Bétera, son de nacionalidad inglesa. La configuración de la pirámide, marca una distancia entre sexos poco significativa, con una leve tendencia a la feminización, un 55,75% de mujeres.

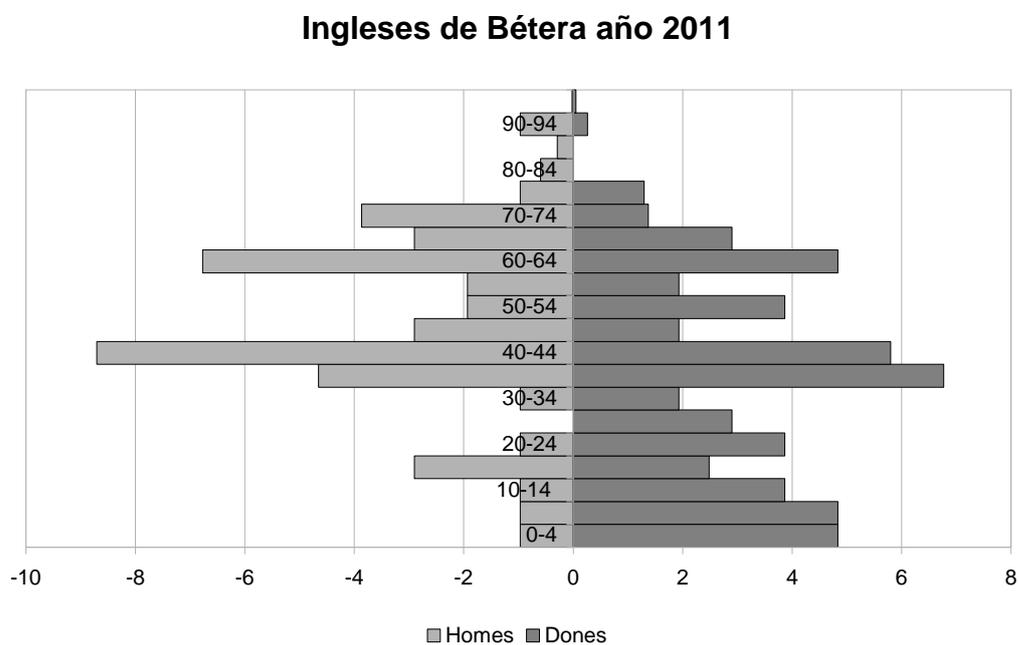
En cuanto a la edad, llama la atención, el porcentaje superior de niñas que hay entre los grupos que van entre 0 a 14 años y también es significativa la mayor presencia de

mujeres jóvenes entre 15 a 34 años. La balanza entre sexos se compensa a partir de los 35 años, en que los varones se equiparan a las mujeres, con el grupo de edad más destacado en los 40-44 años.

A partir de ahí, se mantiene el equilibrio hasta los últimos grupos. En este sentido, es el contingente de mayor edad pues hay un individuo que alcanza los 94 años.

Todo ello nos indica que la población inglesa de Bétera es de tipo tradicional, con un porcentaje de hombres y mujeres que participan en sus proyectos en proporciones similares y con familias en que destaca un número de parejas de edad superior a los 50 años. Es claro que hay una presencia de extranjeros de tipo residencial, protagonizada por pensionistas y jubilados, pero también es notable la inmigración laboral, protagonizada por personas jóvenes y de mediana edad, algo singular en el conjunto de este colectivo.

Figura 8.: Estructura de la población inglesa de Bétera.



4.2.5.5 Los italianos

La novedad en los últimos años es el mayor incremento de europeos procedentes de Italia. Los residentes italianos en la Comunidad Valenciana alcanzan un número significativo, 24.451 personas, según el INE. En estos momentos ocupan el 5º puesto del *ranking* de nacionalidades de la Unión Europea residentes en la Comunitat. En general, se trata de hombres jóvenes que aprovechan la movilidad laboral que les proporciona el ser miembros de la Unión Europea, pues con presentar el certificado de empadronamiento y su documento de identidad, ya son residentes lo que les permite desarrollar cualquier trabajo.

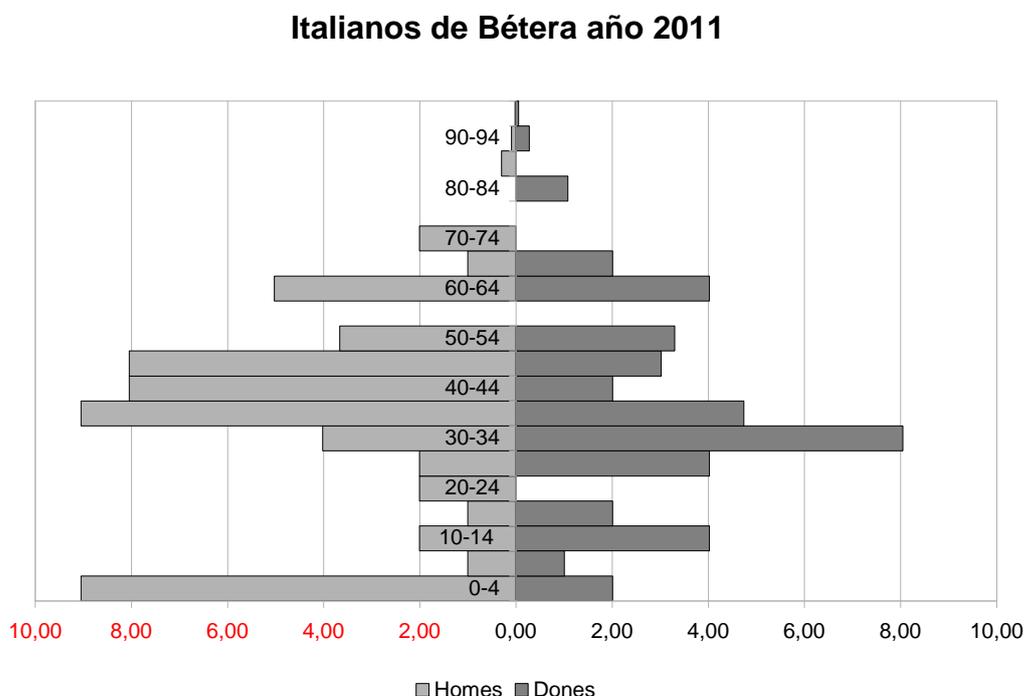
El incluir a Italia como nacionalidad más representativa en el municipio de Bétera, es por considerar que tiene unas características singulares, sobre todo por el crecimiento que se ha producido en los últimos años en la localidad. Entre 1998 y 2011 se ha pasado de 4 a 99 individuos, pero es a partir del año 2003 cuando se produce este incremento, pues anteriormente a esta fecha su presencia era tan solo testimonial. Otro dato que llama la atención es su desproporción de sexos, sobre todo al principio de su llegada (2003), con un 63% de efectivos masculinos de edades comprendidas entre 25 y 44 años, un flujo claramente laboral. En estos últimos años los desequilibrios numéricos entre sexos ya no son tan marcados, pero los varones todavía representan el 58'3 % en febrero de 2011. Este caso no es equiparable al de países con un tradicional predominio masculino, como los magrebies, condicionada por el patriarcado y control de las mujeres, pero muestra también que, en nuestras sociedades, puede existir una mayor movilidad masculina.

La pirámide de edad, configura un modelo de estructura, con elevado número de menores de 5 años, lo que explica una inmigración familiar muy reciente. A mayor distancia se presenta un gran número de varones entre 30 y 50 años y en menor cantidad, mujeres entre 25 y 40 años, en cuanto a mayores de 60 años se contabilizan muy pocos efectivos.

Lo que singulariza a los italianos, es la rapidez con que se han establecido en el municipio y el volumen que en pocos años han alcanzado siendo en estos momentos el 19% de los europeos occidentales que viven en el municipio. Desde hace años este colectivo ha elegido España como destino de sus vacaciones pero últimamente por

diversas circunstancias, además de la afinidad cultural y lingüística, se ha producido un flujo de tipo laboral o militar, vinculado a las características locales mencionadas.

Figura 9. Estructura de la población italiana en Bétera.



4.2.5.6 Los bolivianos

La inmigración latinoamericana en España ha sido tradicionalmente encabezada por mujeres, debido en parte a una demanda desmesurada de mano de obra inmigrante en nichos laborales tradicionalmente feminizados, tales como el servicio doméstico y el cuidado de los ancianos (Gallardo, 2009).

En la Comunidad Valenciana, Bolivia ocupa el tercer puesto (22.396 personas), después de Ecuador (42.864 personas) y Colombia (38.731 personas). Si bien los últimos datos del INE apuntan un retroceso en todo el colectivo latinoamericano, los bolivianos, igual que otras procedencias hispanoamericanas, tienen un convenio firmado entre países en materia de seguridad social, en el que pueden acceder al programa de retorno voluntario incentivado para extranjeros en paro que puso en marcha el ex ministro de Trabajo, Celestino Corbacho. Todos estos instrumentos han contribuido a que muchos de ellos hayan decidido regresar a sus países de origen en busca de nuevas oportunidades. En el

último año, en la Comunidad Valenciana los bolivianos han descendido en 2.134 efectivos, que pueden haber regresado a Bolivia, emigrado a otro país o, en parte, conseguido la nacionalidad española, con lo que dejan de figurar como extranjeros. Esta circunstancia es general para los latinoamericanos, sobre todo para las nacionalidades cuya presencia es más antigua.

De los 19 países americanos que configuran el colectivo inmigrante de la localidad de Bétera, Bolivia, en poco tiempo, se ha convertido en la colonia más numerosa de todas las latinas, superando a Ecuador que fue la primera de llegada. En este momento su porcentaje suma el 22% de todos los latinoamericanos empadronados en el municipio con 107 personas en febrero de 2011. Es una migración muy reciente que desde el año 2003 ha ido en aumento y sobre todo es a partir del 2006 cuando más se ha multiplicado, sobrepasando, en el año 2009, al contingente ecuatoriano que, como ya se ha indicado, fue pionero en cuanto a la llegada de latinos a la población. Estas concentraciones de individuos del mismo origen se explican por el funcionamiento de las cadenas migratorias y redes de apoyo a familiares y conocidos (Domingo y Viruela, 2001).

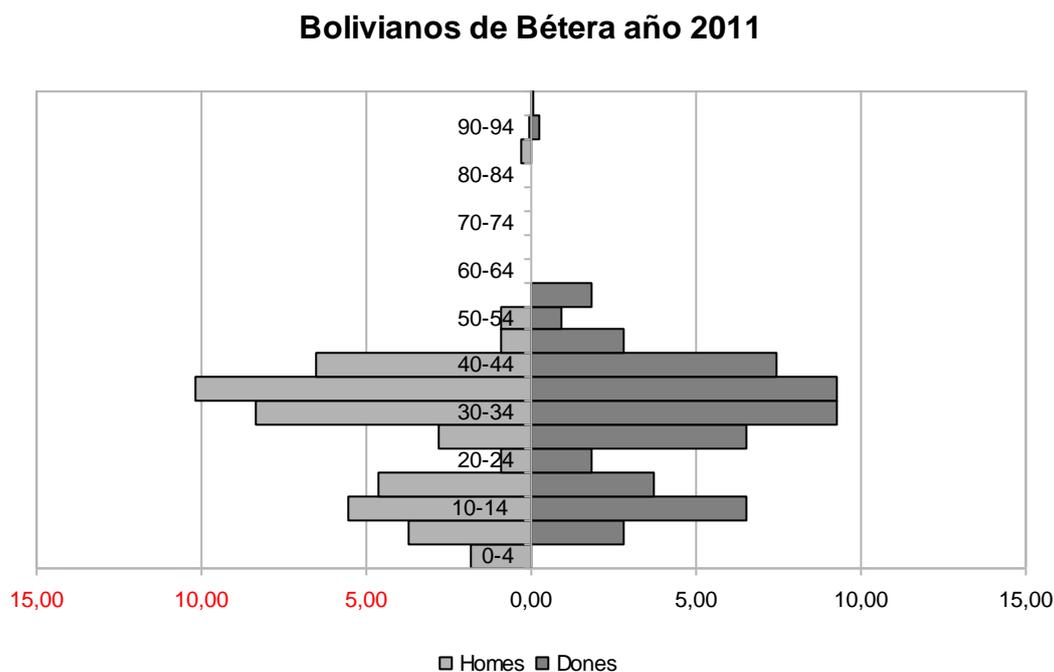
La mujer boliviana ha sido en mayor parte la iniciadora del camino migratorio, actuando como reagrupante familiar, y los desequilibrios numéricos entre sexos se han ido compensando a lo largo de estos últimos años. En 2003, las mujeres bolivianas tenían un porcentaje sobre los varones que alcanzaba el 57%; en el 2005 llegaban al 60%, cifra que se ha mantenido hasta el 2009, en que, paulatinamente, estas diferencias se han reducido hasta llegar en estos momentos al 53%.

Como se ve en la silueta de la pirámide de edad, se trata de una inmigración joven con una proporción alta de menores (29%). Las personas adultas son las que tienen mayor representación (70%). Las mujeres representan la franja de edad más amplia comprendida entre 25 y 44 años, con el porcentaje mayor entre 30 y 39 años y en el grupo masculino su mayor número está entre 30 y 40 años. Por el contrario, los mayores de 50 años no tienen casi representación (1,8%).

En definitiva se trata de una inmigración reciente de personas jóvenes en edad laboral y de tipo familiar, muy feminizada en sus inicios y con un alto porcentaje de menores. Se trata de trabajadores poco cualificados: las mujeres, en su mayoría, se dedican

al empleo doméstico y cuidado a terceras personas y los hombres se ocupan como peones de la construcción y agricultura.

Figura 10. Estructura de la población boliviana de Bétera



4.2.5.7 Los ecuatorianos

Los ecuatorianos constituyen el colectivo más numeroso de los latinos en la Comunidad Valenciana, 42.864 personas a 1 de enero de 2011 (INE). Están presentes en muchos sectores de actividad como construcción, agricultura, servicio doméstico, hostelería y en pequeñas empresas productoras de bienes de consumo que tanto caracterizan la economía valenciana. Con todo ello se confirma la extraordinaria expansión territorial y sectorial que ha tenido este colectivo en esta última década gracias a la expansión económica de los años anteriores (Sempere, 2002).

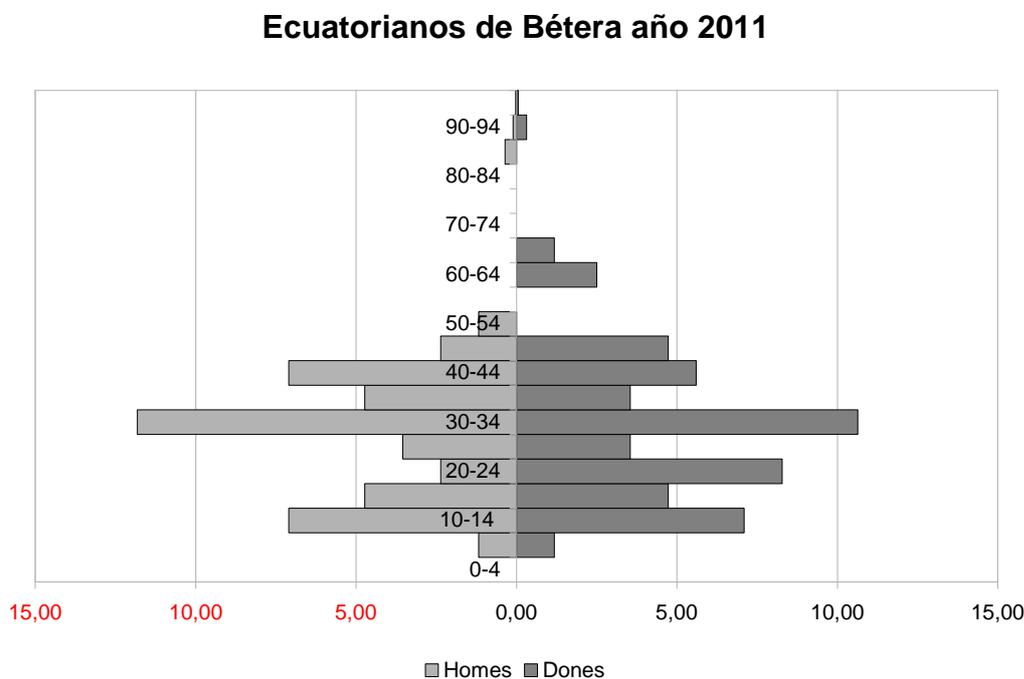
Actualmente es uno de los colectivos más castigados por la crisis. Son los que más han descendido en este último ejercicio, con 4.203 personas menos, empujadas por las circunstancias actuales que les ha obligado a volver a su país, a desplazarse a otros lugares o a causa de las nacionalizaciones. Como se ha comentado anteriormente, los ecuatorianos

fueron los primeros latinos en llegar al municipio de Bétera. Desde un principio fueron bien acogidos pues, además de su afinidad cultural, ofrecían una mano de obra más barata que la autóctona y no tenían problemas de horarios, por lo que, de alguna manera, fueron considerados como recambio de mano de obra. Además el idioma, la idiosincrasia y el hecho de ser un colectivo mixto muy familiar ha ayudado a que tengan menos dificultades en encontrar alojamiento y a adaptarse mejor, en muchos aspectos, a la vida cotidiana de la población.

Si bien es cierto que hay constancia de ecuatorianos viviendo en el municipio antes del año 2000, no hay datos patronales por naciones hasta el año 2000 en que se contabilizan 42 personas de esta nacionalidad, 20 eran varones y 22 mujeres. A partir de esta fecha sus cifras se incrementan hasta 2005, su punto álgido, en que se registran 124 individuos, con un porcentaje del 55% de mujeres. En dicho año, la inmigración ecuatoriana que llega al municipio es de tipo familiar y equilibrada entre sexos. Se contabiliza un gran número de menores (30%), una destacable cantidad de adultos, entre 20 y 45 años (61%) y muy pocos mayores entre 50 y 60 años (8%). A partir de esta fecha se produce una disminución gradual de empadronados de este país y, al mismo tiempo, el aumento del número de bolivianos, que pasan a ocupar el primer puesto. En febrero de 2011 la cifra de ecuatorianos empadronados en Bétera ha descendido a 84 individuos, con el 53% de mujeres.

Como ya se ha comentado, la inmigración ecuatoriana es, desde sus inicios, básicamente mixta, lo que favorece una estructura por edades equilibrada. El perfil de la figura 11, indica un par de datos curiosos, en comparación con los datos de 2005: se observa un descenso significativo del grupo de menores (26 %) llegando a ser inexistente en el caso de los niños de menos de 5 años, es decir, no se han reemplazado los niños que han pasado a incrementar el grupo 10 a 14 años, por falta de nacimientos, nacionalizaciones o cualquier otra circunstancia. Las proporciones de las personas adultas también han variado en estos últimos años alcanzando un porcentaje del 70%. El mayor número de varones se contabilizan en la franja de edad entre 30 a 44 años, siendo su máximo entre 30 y 34. En cuanto a las mujeres, las franjas de edad se distribuyen entre 20 y 44 años, con predominio del grupo de 30 a 34 años. Por último, resulta curiosa la bajada de porcentaje de los mayores de 50 años, con solo el 3% de toda la población ecuatoriana del municipio.

Figura 11. Estructura de la población ecuatoriana de Bétera.



4.2.5.8. Los brasileños

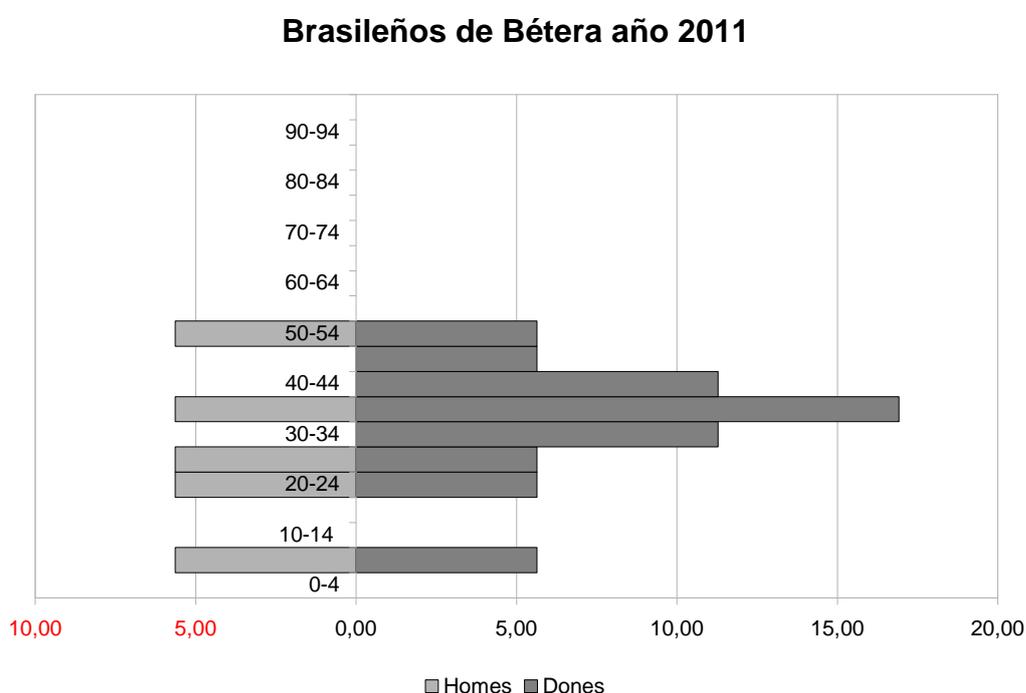
La migración de la mujer ha constituido un aspecto importante de la migración internacional. Es preciso adoptar una perspectiva de género para poder entender realmente el fenómeno de las migraciones hoy en día y avanzar así hacia una comprensión más integral del fenómeno migratorio (Gallardo, 2008). Uno de los colectivos extranjeros más feminizados de la población, es sin duda la comunidad brasileña tanto a escala estatal como comarcal.

En el caso de Bétera, el contingente brasileño no es el más representativo en cuanto a número de individuos, pero sí lo es como colectivo con mayor presencia de mujeres. En 2003, en el padrón municipal tan solo se contabilizaban 8 personas de nacionalidad brasileña de las que 5 eran mujeres entre 25 a 29 años. En 2005, el número se duplicó siendo el porcentaje de mujeres del 81% en edades comprendidas entre 20 a 35 años. En 2007 se volvió a duplicar, con el 77% de mujeres, y ha aumentado paulatinamente hasta febrero de 2010 en que las personas brasileñas empadronadas en el municipio sumaban 50

entre 20 a 40 años. De hecho, esta situación ya ha variado en febrero de 2011, puesto que a partir de este último año se ha producido un descenso especialmente acusado del 34%. El flujo de personas jóvenes brasileñas en la localidad, ha bajado a 17 personas. No obstante, el perfil sigue siendo muy feminizado con el 71% de mujeres. Ciertamente, en toda la trayectoria de llegada de los brasileños al municipio, las mujeres superan ampliamente a los hombres. Destaca también la poca proporción de menores y la inexistencia de mayores de 54 años.

Sin duda, la inmigración brasileña de Bétera, obedece a planes laborales con intención temporal para ahorrar y poder establecerse en mejores condiciones en su país de origen o en otros lugares. En definitiva nos encontramos con un contingente de inmigrantes jóvenes muy dinámico sin apenas vínculos de hijos y personas mayores, lo que hace suponer una cierta temporalidad en su proyecto migratorio.

Figura12. Estructura de la población brasileña de Bétera.



4.2.5.9. Los chinos

Como se sabe, las personas asiáticas están presentes en el territorio español desde hace más de un siglo, pero su residencia ha pasado prácticamente inadvertida hasta hace

poco. Con el paso del tiempo, las comunidades asiáticas han experimentado un destacable crecimiento conformando un colectivo de gran importancia aunque, comparado con el resto de extranjeros, su porcentaje es pequeño, pues no supera nunca en su conjunto el 10% del total (Petit, 2002).

China es la nación que más destaca en la suma de los inmigrantes asiáticos: en la Comunidad Valenciana, según datos del INE de 2011, residen 18.283 personas chinas. De hecho, ha sido uno de los países cuyo porcentaje de incremento respecto al año anterior ha sido más elevado, un 8,8%, a pesar de la caída que ha sufrido la inmigración en la Comunidad, después de años de crecimiento continuo.

Los datos padronales del Ayuntamiento de Bétera también indican la presencia de asiáticos en el municipio en la década de los 90, fechas que coinciden con la apertura del primer restaurante chino de la población. Los chinos son un colectivo que crea muy pocos problemas sociales y que prácticamente la totalidad son empleados en restaurantes y tiendas abiertas por compatriotas y, por lo tanto, no sufren desempleo. La comunidad china suele establecer nichos económicos en torno a su grupo étnico y se ubica casi en su totalidad en el sector económico de servicios.

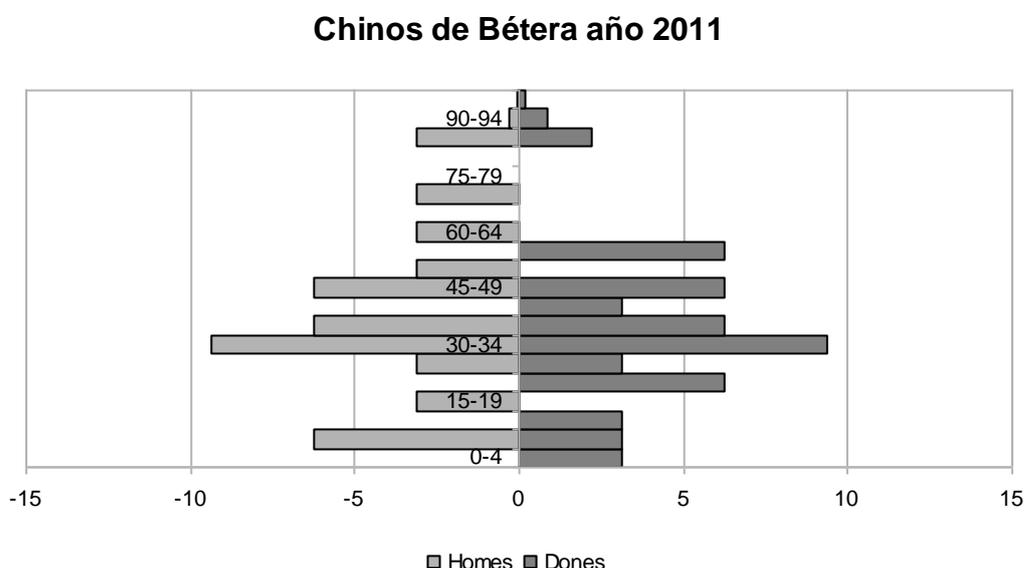
Desde 1996 a 2001 el número de asiáticos en el municipio, solo sumaban diez, de los que seis eran mujeres; en 2002 aumentan a 16 con 8 varones y 8 mujeres y en el año 2003, cuando se registran los datos por nacionalidades, se observa que la mitad de los asiáticos son de procedencia china (Tabla 7.). Esta colectividad, va en aumento hasta el año 2005 en que se contabilizan 32 individuos, 17 varones y 15 mujeres. A partir de esta fecha se produce un descenso alcanzando en 2007 la cifra de 20 personas, 10 varones y 10 mujeres, pero en febrero de 2011 se recuperan los 32 individuos, de los que esta vez los varones pasan a ser 15 y las mujeres 17.

En la migración china, en general, los primeros en emigrar eran individuos solos y jóvenes, solteros o casados que dejaban a su esposa e hijos en China y reagrupaban posteriormente a familia y parientes. Sin embargo, en fechas recientes, se observa la participación de mujeres como promotoras y pioneras de cadenas de emigración (Beltrán, 2001), revirtiendo el modelo patrilineal tradicional.

La estructura de los chinos de Bétera (figura 12.), muestra el tipo de inmigración de hombres y mujeres jóvenes que ocupan el 69% del porcentaje total de la pirámide, con mayor preponderancia de jóvenes entre el grupo de edad que va desde los 30 y 34 años, tanto en hombres como en las mujeres. La presencia de menores es modesta, con un porcentaje del 19%, lo que indica una inmigración incipiente y poco consolidada, debido en parte, a que su objetivo es laboral y además, sus actividades en los restaurantes, en las tiendas o comercios los sujetan a largas jornadas de trabajo, que no respetan ningún día de descanso a la semana, lo que dificulta todavía más sus relaciones sociales.

Hay que destacar una circunstancia extraña: observando las pirámides de años anteriores, se ha constatado que en el año 2009, únicamente hay registrada en el padrón municipal, una niña china menor de 5 años y ninguna entre 5 a 9 años. Sin embargo, en los datos padronales de febrero de 2010, hay 8 niñas menores de 5 años y 11 niñas entre 5 y 9 años. Justo un año después sólo se contabiliza una niña china menor de 5 años y una en la franja entre 5 y 9 años. Por el contrario, con los niños no ocurre lo mismo, pues desde 2003 a 2011 las cifras siguen estables. Estas disparidades son frecuentes cuando el grupo tiene un número tan reducido de personas. Por último, hay que subrayar que la proporción de mayores de 60 años, alcanza tan solo el 12% de toda la tabla, lo que indica, lo que las asociaciones chinas y numerosas personas aclaran (Petit, 2002), que muchos de los ancianos chinos, regresan al país de origen para morir allí.

Figura 13. Estructura de la población china de Bétera.



SEGUNDA PARTE

5. Aproximación a la población femenina extranjera residente en Bétera

5.1 Marco migratorio

Tras la descripción de las características cuantitativas de la población extranjera en Bétera, pasamos a analizar sus peculiaridades desde una perspectiva cualitativa, basada en las entrevistas realizadas en el trabajo de campo. Como se ha expuesto al principio del trabajo, esta metodología reduce el universo analizado y las posibilidades de generalización, pero aporta una mayor profundidad en el conocimiento de los diversos aspectos del proyecto migratorio.

En primer lugar, las razones que impulsan el movimiento son fundamentalmente económicas, en su mayor parte. A la decisión de migrar contribuye una diversidad de factores y también se configuran diferentes itinerarios: desde aquellos inmigrantes que tenían una información previa del lugar de destino, con vínculos cercanos, hasta los que lo hicieron con un escaso conocimiento del lugar de llegada y, de hecho, se quedaron en Bétera cuando ni siquiera era éste su destino principal.

Por otra parte, las condiciones de vida de las personas inmigrantes, su inserción en el mercado laboral, el acceso a la vivienda y a los servicios públicos, la posibilidad de integrarse socialmente, etc., dependen en gran medida de su situación legal en el país de acogida de modo que en este sentido, los casos de las inmigrantes son muy distintos. Igualmente hay marcadas diferencias en cuanto al trabajo productivo, según la mayor o menor autonomía en el ámbito doméstico, su formación profesional y sus posibilidades en el mercado laboral, bastante restringido para las mujeres inmigradas.

5.1.1. Razones para migrar

Las razones que impulsan a las mujeres entrevistadas a migrar son diversas, tan diversas como las personas, pero, en el fondo, la mayoría responden a la necesidad de mejorar su situación económica o profesional. No obstante, también se refieren otros motivos como ampliar estudios, conocer mundo, reunirse con su familia, alejarse de un entorno social o personal conflictivo, conseguir asistencia médica inexistente en el país de origen o incluso por la misma providencia del destino como veremos más adelante.

Andreu Domingo (1995, 264) señala que:

“las razones que impulsan a una población determinada a migrar no son nuevas. Son las mismas razones que se podían observar hace varias décadas entre la población del sur de Europa cuando se dirigía al Norte de Europa: un fuerte desequilibrio económico entre las dos zonas que propiciaba la movilidad humana. Lo que ha cambiado es el volumen de estos movimientos migratorios, los países tanto de origen como de destino, la capacidad de absorción de esta población por la economía de los países septentrionales y, sobre todo, la voluntad política de acogerlos. De la misma manera que las condiciones generales que posibilitan la movilidad no han cambiado mucho, las razones aducidas para migrar por parte de los protagonistas tampoco lo han hecho. Se migra para mejorar las condiciones de vida, se migra porque las condiciones del país de origen se han degradado y porque se percibe que las condiciones al país de llegada permitan satisfacer un mínimo de las necesidades que se aspira a responder. La mejora de estas condiciones pasa, como es obvio, por la inserción laboral, la movilidad social ascendente y, en caso de los migrantes por razones políticas, para encontrar un espacio de libertad.”

La mayoría de las mujeres entrevistadas emigraron por causas económicas, pero en sus respuestas, la imagen de la migrante se diversifica en razón de origen, sexo y estrato social, diferencias que dependen, sobre todo, de las condiciones de vida en origen. Como se ha demostrado en muchas investigaciones, no migran los individuos peor situados en el país de salida, sino los que cuentan con unos mínimos de información y recursos. Hay una gran complejidad en el tema de las condiciones de vida desde el punto de vista del individuo inmigrante, como se ha podido comprobar en las entrevistas realizadas a las mujeres inmigradas de Bétera.

Es evidente que las razones no son las mismas, pero en la mayoría se trata, sin duda, de una inmigración con fines económicos, en busca de mejorar sus condiciones de vida. Lo que las diferencia es la toma de decisión individual, el itinerario y las condiciones en que efectúan la migración.

“Vine porque en aquel momento mi situación era bastante mala (...) y como tenía aquí a mi madre pues me vine aquí (...) porque aquí había trabajo”
(E-1, Rumania)

En muchos casos, destaca su autonomía a la hora de decidir emigrar, sobre todo cuando se trata de mujeres solteras o separadas que, además de alegar los motivos económicos, desean también romper algunos vínculos familiares y sociales que perciben como opresivos.

“Bueno...vine porque aquí tenía una amiga y ella, bueno, yo hablaba con ella y también yo decidí venirme porque decía que había mucho trabajo y le iba bien (...) bueno, quería saber como era, si era diferente al país nuestro o a ver si había cosas que no conocía”. (E-2, Honduras)

Hay otras mujeres que, partiendo de una buena situación económica, se han visto afectadas por problemas que no han podido afrontar y su vida ha venido a menos. La vergüenza, los prejuicios, sumados a la mala situación económica, han motivado la marcha de su país a buscar soluciones a su precaria situación.

“Eh...la situación económica, entonces, eh... vengo de un país en que todavía vivimos bajo el dominio de los prejuicios, entonces no afrontar eh... eh... quizás, eh... hum... mis malos momentos que me vinieron allá económicos, no entonces, por no saber afrontar allá mismo, entonces traté de ocultar el sol con un velo y entonces oculte a todos, partiendo de mi familia y mis amigos en la situación en que yo me encontraba económicamente, tuve que venirme prácticamente como huyendo, no como huyendo de deudas, sino como huyendo de la vergüenza de los prejuicios, entonces, del que dirán, bueno y todo (...).me vine por mi cobardía, porque yo no pude enfrentarme allá y no lo hice, por el que dirán (...) Mi objetivo era ganar dinero para recuperar mi casa, yo tenía un plazo de 5 años para recuperar mi casa, porque ese era el trato que yo había hecho, ese era mi objetivo.” (E-13, Bolivia)

A diferencia de las mujeres que buscan trabajo, también están las que su finalidad es la continuación de sus estudios, la curiosidad por conocer una cultura diferente, tener nuevas experiencias; generalmente se trata de mujeres jóvenes que buscan nuevas oportunidades y ampliar sus conocimientos.

“En parte vine si porque yo quería, conocer, viajar, conocer, no se, ver sitios diferentes, en realidad no ha sido elegir aquí, pues tengo familia aquí, tengo una hermana y mi hermana me ha motivado para venir y hacer unos cursos aquí y a estudiar, entonces como tenía la oportunidad de venir aquí y estudiar y hacer cosas pues la verdad si que me interesaba venir y conocer el país diferente de una cultura diferente. Primero vine de turismo para ver a mi hermana, para trabajar no, (...) y me fui quedando, la idea realmente no era venir para quedarme, era venir, estar un año y luego irme.” (E-11, Brasil)

La casualidad también está presente en las mujeres inmigrantes, muchas veces sus destinos no son los que ellas han decidido. En algunos casos son otras personas las que deciden por ellas y no siempre salen tan bien paradas como en el ejemplo de Irina (E-12, Ucrania)

“Fue totalmente el destino. Yo vivía, bueno de pequeña estuve en un orfanato en Kiev y vine con un programa de la Asociación en Valencia de los niños de Chernóvil y con 8 añitos vine por primera vez a Valencia a pasar el verano, dos meses, entonces eh.... luego volví otra vez al orfanato en Ucrania y así transcurrieron 5 años hasta ya con doce me quedé a estudiar con la familia de acogida de aquí de Bétera y ahora vivo con ellos (...) fue totalmente el destino (...) Me dijeron tal día vas a España a Valencia, pero yo no sabía ni situarla en el mapa, no sabía a donde iba y era totalmente que no sabía ni una palabra de español, no, no, fue totalmente, pues eso, la suerte de poder venir, fue el destino.” (E-12, Ucrania)

La información cada vez más globalizada propicia, a veces, efectos de llamada que hacen que muchas personas quieran trasladarse a nuestro país. En las últimas décadas las relaciones internacionales han sido cada vez más fluidas y sumado a las nuevas tecnologías, ha permitido que se tenga más conocimiento del país de destino. Por esto es muy frecuente que algunas personas que vienen a visitarnos ocasionalmente para aprender el idioma o por turismo o por el motivo que sea, luego deciden residir definitivamente aquí. Por otro lado, también está presente el flujo laboral que circula entre países de la Unión Europea que, o bien son empleados de empresas transnacionales, o bien montan sus negocios propios.

“Con 18 años tome la decisión de venir a España de “au pair”, cuidando niños, para aprender el idioma y conocer otro país (...) por tema de trabajo mi marido decidió con otro compañero montar una empresa y decidimos montarla en Valencia (...) por razones económicas nos era más interesante montarla aquí.” (E-3, Bélgica)

“Vine de vacaciones con mi familia a la Costa Brava en el año 1979 (...) yo tenía 20 años y conocí al que hoy es mi marido, fue un flechazo, a los 6 meses me casé (...) por amor, me vine por amor y sin conocer ni una palabra de español.” (E 14, Inglaterra)

El llamado “turismo residencial” es otra de las motivaciones que hace que los jubilados, generalmente procedentes de Europa occidental, se empadronen en este municipio atraído por el buen clima, los buenos servicios y comunicaciones de que dispone esta localidad.

“No, hum... bueno, es por propio interés, porque mi marido trabajaba en Colombia, mi marido prejubiló y pensamos qué país vamos a vivir. Latino América no, porque, hum..., no es como muy, como muy seguro, y nivel de vida no tan bueno como Europa, entonces pensamos regresar a Europa, pero no Suiza (procedencia del marido) hum... porque yo no hablo alemán bien y clima en Suiza es muy severo, no me gusta, y yo hace tiempo yo hablaba bastante bien español y mi marido

también y entonces pensamos en vivir en España (...) encontramos algo que realmente nos gusta (Urbanización en Bétera) y es muy cerca de Valencia y también tiene todo, además es muy verde, muy tranquilo y quedamos aquí para vivir.” (E-10, China/ Suiza)

5.1.2 Itinerario de la migración. ¿Por qué Bétera?

La decisión de emigrar se hace propia tras un proceso de reflexión realmente complejo. En las entrevistas que recogemos, no solo juega un papel la proyección de buscar un futuro mejor, sino que esta decisión comporta una cierta información sobre el país de destino y la información acumulada sobre sus condiciones de trabajo y forma de vida, además la construcción simbólica alrededor de la migración es muy variada según la distinta procedencia.

“Me dijeron que Valencia era un sitio tranquilo, incluso con lo del frío veo que sí, porque hay tiempo que son buenos y no hace mucho frío, yo claro quería que fuera un clima parecido a mi país.” (E-2, Honduras)

En algunos casos las mujeres que llegaron aquí, no tenían puestas sus miras en este municipio, ni en Valencia, ni siquiera en España, sino que buscaban alcanzar otros lugares más atractivos para ellas como Francia, Suiza etc. Pero las circunstancias y la casualidad de algún apoyo hicieron que llegaran a este lugar y, a su vez fueran imitados por otras compatriotas que llegaron después.

“Yo tres años y pico aquí, antes dos años en Francia, pero me gusta más aquí, si gusta mucho, Bétera muy bien.” (E- 4, Marruecos)

“Primero yo fui a Francia en Burdeos, allí tenía yo a mi excuñada (...) y nuestra meta era quedarnos en Francia y trabajar, pero yo pensaba tenía a mis dos hijos en Santa Cruz, estaba yo pagando alquiler, pagaba universidad y pagaba a una persona que los cuidara y los ayudara. Yo en Francia buscaba empleo, pero no hablaba el idioma, pero entonces mi excuñada me decía: no, quédate que en tres o cuatro meses vas a dominar el idioma. Pero cuatro meses. ¿Quién los iba a mantener a mis hijos? (...) me sentía culpable, cuando yo llegué a Francia y vi que se me ponía cuesta arriba mi decisión (la de emigrar). Al final una señora que conocí en Francia me dijo: oye tengo una amiga que está en Ibiza, quizá ella te pueda ayudar. Entonces esta amiga que no era muy amiga mía, me echó un cable. (E-13, Bolivia)

En el siguiente relato, esta persona nos indica que su llegada a este municipio es debido a que conoció a un chico español en Valencia y resultó que era de Bétera. Ella, al

cabo de un tiempo se trasladó a vivir con él a su casa. Por otro lado, su madre, que fue la primera en llegar a España, y que había ido reagrupando poco a poco a todos sus hijos en Valencia, decidió irse con sus hijos al pueblo donde estaba su hija. Por tanto no siempre es la primera persona que llega la que decide el lugar donde establecerse sino que depende de las distintas circunstancias de cada uno. En este caso, la hija es la que arrastra al grupo porque es la que ha conseguido consolidarse más al integrarse dentro de una familia autóctona con toda su estructura familiar y social.

“Llegué en 2003, vine desde Constanza al Sur-Este de Rumania, al principio vivía en Valencia, en la ciudad, vivía con mi madre y mis dos hermanos y luego conocí a mi novio y yo me vine aquí al pueblo”. (E-1, Rumania)

En otros casos, la llegada a territorio comunitario es considerada el objetivo prioritario. El hecho de elegir España no siempre es porque se mantiene algún tipo de relación con el país de origen con gente del país, por afinidad cultural o por algún vínculo familiar.

“En 2001 hicimos un viaje en coche por toda la costa Mediterránea, de España, también Francia e Italia y visitamos algunas ciudades que nos recomendaron, al final caemos en Valencia, paseamos, he visto la gente muy alegre y con ciudad parte vieja y parte nueva y nos gusta mucho y pensar este sería posible que ser nuestro hogar, no teníamos ningún amigo, ningún conocido. Septiembre también por tiempo tan bueno, había fiestas (...) compramos la revista “La clau” al final centro de ciudad no encontramos algo que nos gusta, entonces pensamos bueno vamos a ver fuera de Valencia y en urbanización de Bétera encontramos algo que realmente nos gusta” (E-10, China /Suiza)

De todos modos, lo más habitual es que el destino escogido dependa directamente de algún vínculo personal, sobre todo para los latinoamericanos por la facilidad del idioma, o por tener ancestros de origen español y, sobre todo, porque se encuentran con cadenas migratorias establecidas. Desde el momento que conocen, en el lugar de destino, una comunidad establecida de la misma nacionalidad, o de la misma ciudad o pueblo de donde son originarios y, si además, tienen lazos de parentesco como hermanos, primos, vecinos, etc. Rápidamente se traduce en mayores facilidades para emprender el proyecto inmigratorio.

“Llegamos a Madrid, estuvimos ocho meses, pero mis vecinos que teníamos en Bolivia que estaban ya en España nos dijeron: No, veniros aquí, a Bétera, es un pueblo muy tranquilo. A mis hijos les encanta, estoy muy a gusto en Bétera. (E-9, Bolivia)

“Primero viví, de recién casada, en Barcelona durante 18 años (...) yo no tenía allí a nadie, luego por motivos de trabajo trasladaron a mi marido a Valencia y decidimos venir a Bétera porque un compañero del nuevo trabajo de aquí Valencia vivía en una urbanización de Bétera que está muy cerca de Valencia y como la empresa es una filial de Ford, tenía que viajar, está cerca la autopista (...) al final decidimos vivir aquí en una casa unifamiliar.” (E-14, Inglaterra)

Con el paso del tiempo, muchos inmigrantes que emprendieron su proyecto de vida fuera de sus fronteras, se han ido consolidando tanto en su vida personal como laboral y al final se han establecido definitivamente en el municipio.

“De Bruselas me fui a Madrid (...), luego a Valencia capital, en la Ciudad de las Ciencias, que estuve de alquiler algún tiempo y ahora llevo tres años aquí en Bétera, me vine a una urbanización aquí en un adosado, con un jardincito, me encanta, (...) lo compramos para quedarnos aquí, está claro que hemos ido a mejor.” (E- 3, Bélgica)

5.1.3. Situación legal.

La situación legal en el país de destino es vital para las personas inmigradas. Las condiciones de vida, su inserción en el mercado laboral, su acceso a la vivienda, a los servicios públicos, a la propia percepción del territorio o a la posibilidad de integrarse vienen directamente mediatizadas por su situación legal. La situación de ilegalidad, en la que la posibilidad de expulsión es el exponente último, puede ser percibida y vivida como una indefensión absoluta. Las condiciones de vida de la persona inmigrante se ven directamente afectados en referencia a su estatuto jurídico. Así pues, el hecho de estar regularizado al país marca una diferencia de estatus, percibida como una cuestión de principios y derechos reconocidos.

La mayoría de las personas entrevistadas entraron al país sin ningún tipo de permiso de residencia o de trabajo, solamente con la documentación que se requiere normalmente a cualquier turista, sobre todo los que llegaron antes de la Ley Orgánica 4/2000, publicada en el Boletín Oficial del Estado el 12 de enero de 2000. La práctica habitual, a la que la mayoría de las personas entrevistadas se ven abocadas, es que regularizan su situación una vez han llegado al país. Se ha de señalar que, en muchos

casos, ello va acompañado de un laberinto burocrático e incluso de intermediarios que se aprovechan de esta situación y de la falta de información de los interesados.

P: ¿Y ahora tienes papeles?

R: *“No no, papeles no, ahora sigo igual, no, no pienso hacerme papeles, no”* (E-2, Honduras)

La falta de información, el desconocimiento que tienen algunos inmigrantes al llegar a su destino, acompañado de la prioridad de un objetivo frecuente, sacar adelante a la familia que permanece en su país de origen, hace que a veces no se den cuenta de la importancia del empadronamiento:

“El proceso para obtener papeles no fue pesado, fue la falta de información, porque yo en vez de llegar y empadronarme, en el momento que yo llegué (2004) yo esperé, casi pasan dos años, entonces, si, prácticamente yo no existía aquí en España, más bien que no me enfermé ni nada. Yo llegué en el 2004 y no pillé el nuevo proceso de regulación por poco, estuve yo aquí cuando estaban haciéndolo, pero el temor. Yo pude haberlo hecho, pero el problema es que yo no quería perder ni un centavo de euro, porque sabía que yo tenía que mandar a Bolivia (...) mucho dinero 600 dolares al mes, era que yo tenía que mandar, sagrado, a Bolivia, y yo lo que menos quería era gastarme un dinero, por eso perdí esa oportunidad de hacer mi regulación en 2005 (...) al final me empadroné en 2006, así que desde el 2004 hasta el 2006 estuve como un fantasma aquí en España” (E-13, Bolivia)

Independientemente de la situación legal de cada cual, lo que sí es imprescindible para poder acceder a los servicios asistenciales oficiales, es el empadronamiento en el Ayuntamiento. Sin embargo, no son raras las actitudes permisivas:

“Hay gente que tiene problemas con los papeles, si no están empadronados no se pueden apuntar a las clases de español o a otros servicios que ofrecemos en el Ayuntamiento. Lo importante es que tienen que estar empadronados, tengan papeles como si no pero, bueno, hay de todo, la verdad es que nosotros no preguntamos” (A-3, profesora de valenciano del Ayuntamiento)

La pertenencia a la Unión Europea, facilita los movimientos entre países y los traslados temporales, por la seguridad que les da volver siempre que lo deseen. Esto ha tenido una enorme repercusión en la movilidad desde los países de Europa Oriental con un gran flujo de inmigrantes, como es el caso de rumanos y búlgaros:

“Me costó muchísimo, pues me costó bastante legalizar los papeles y, de hecho, no lo conseguí, fue cuando entró mi país en la Unión Europea cuando estuve legalizada” (E-1, Rumania)

La comunidad china ofrece características singulares en cuanto a su enorme dispersión migratoria por todo el mundo y a las relaciones estrechas que, históricamente, el grupo ha mantenido y mantiene con el país de origen, en un esfuerzo por no perder ni sus vínculos étnicos transnacionales y comunitarios, ni su lengua materna, ni su identidad nacional. El testimonio de la persona entrevistada de origen chino, destaca que le facilitó mucho los trámites de regularización, el hecho de estar casada con un súbdito suizo.

“Todavía tengo pasaporte chino, no pienso cambiarme porque China solo acepta una única nacionalidad y quiero mantener. No tengo problemas porque me casé con un suizo y creo esto facilita mucho las cosas (...) y ahora tengo permiso europeo por mi marido” (E-10, China)

De todas formas, muchas de las personas entrevistadas coinciden en que el acceso a la regularización no es nada sencillo, por las dificultades para conseguir los requisitos que piden, o por la lentitud del proceso, o por las propias instituciones gubernamentales que no siempre orientan de la forma más adecuada. Así es que todo el trámite burocrático, produce una situación de indefensión y frustración engendrada, sobre todo, cuando no se consigue el objetivo y, más aún, cuando hay que empezar de nuevo con las gestiones.

“Sí, tenía el visto para estudiar, de estudiante, luego tener que ir renovando el visto, el visado, y asin, necesito bastantes papeles y entonces fui renovando, renovando y renovando, hasta que ahora tengo ya permanente” (E-11, Brasil)

No es de extrañar que la necesidad y la voluntad de demostrar el grado de su integración en el medio en que viven hace que busquen todas las oportunidades posibles. Como ya se ha comentado anteriormente, la gran importancia que la legalidad tiene en la conformación de la persona inmigrada y de la relación que ésta tendrá en su entorno más cercano hace que busquen cualquier medio a su alcance para legalizarse.

“Creo que lo hacen por los papeles, sí, sí, yo me inclino más porque es cosa de papeles, es lo mismo que el que tiene el carné para la biblioteca a lo mejor

no va nunca pero el hecho de tener el carné le da puntos y da la sensación de que está más integrado, sí es para hacer méritos, por eso se apuntan también a valenciano para ver que se integran bien” (A-1, profesora de español para inmigrantes).

5.1.4 Posibilidades de retorno

La mayoría de las personas entrevistadas, en el momento de iniciar su migración se plantearon este hecho como provisional, es excepcional la persona que, desde un principio, se plantea la inmigración como un proceso irreversible. Así, durante los primeros años, el proyecto de retorno se dibuja como un horizonte claro, supeditado a la consecución de los objetivos marcados en el inicio de la migración: ahorrar dinero, acabar estudios, mejorar su condición de vida y la de sus hijos, etc.

“Claro que me quiero volver, quiero regresar, sí. Cuando me regrese ya me voy definitivamente, claro. (E-2, Honduras)

El proyecto de retorno, muchas veces se estanca, lo que en un principio se había planificado como una estancia a corto plazo, para conseguir unos objetivos determinados, con los años cambia y se dilata en el tiempo. En algunos casos, el no conseguir el triunfo económico deseado, hace que la persona no quiera regresar a su país por la frustración que le hace sentir el llegar con las manos vacías. En algunos casos, como el de Celia (Bolivia), se va cambiando el proyecto inicial a medida que se van afianzando las oportunidades laborales: de enviar dinero para mantener a sus hijos allí, a comprar un terreno para construir cuatro casas, objetivo que en su proyecto inicial era impensable.

“Bueno eran tres años que yo quería quedarme acá, pero en tres años realmente no, no, no logré las perspectivas que yo me había planteado. Mi proyecto de retorno sigue en mi cabeza, sí, sí, sigue y ahora con más calma y con los pies puestos en el suelo. Cuando yo me vine de Bolivia yo no me vine con deudas, yo no debía dinero allí. Ahora yo quiero volver, pero ahora ya tengo deudas allí porque compré un terreno 1600 metros y lo he partido en cuatro para hacer una casa para cada hijo y una para mí. Yo quiero llegar, por lo menos digamos que medianamente diga: ¡valió la pena mi sacrificio! Sí, allí tengo el terreno que voy pagando y voy haciendo la casa, todavía no puedo volver”. (E-13, Bolivia)

A medida que el tiempo pasa, muchos inmigrantes deciden quedarse y no se plantean marcharse a su país, aunque la situación pueda ser momentáneamente irregular. No obstante, este tipo de inmigración corresponde a personas que se desmarcan de las condiciones de su país de origen y que proyectan su futuro en el país que les ofrece más

oportunidades para ellos y, sobre todo, para su descendencia, aunque sin abandonar su idiosincrasia.

“No, no, aquí mucho mejor, aquí felices, mis hijos mejor aquí, yo voy a Marruecos cuando marido vacaciones, ir y ver los amigos y también hermano y padre, sí, en verano verlos. (E-3, Marruecos)

De la misma forma, se puede entender que cuanto más tiempo transcurre, más probabilidades hay de que el proyecto de retorno se vaya quedando atrás. La voluntad de permanecer en el país de acogida se explica, sobre todo, cuando la persona inmigrada se ha establecido indefinidamente, ha iniciado un proceso de reagrupación familiar, se siente integrada e identificada en su entorno y ha decidido emprender su proyecto de vida en el lugar elegido.

“No, de momento no pienso volver porque aquí estoy muy a gusto, tengo a mi novio, amigos, pero nunca se sabe, el destino ya lo dirá”. (E-1, Rumania)

“La verdad es que no lo se, no es algo que llevo pensando, después de tanto tiempo ya no tienes, ay!, no se si voy a volver o no, nunca se sabe, no se si voy a volver, siempre tengo la oportunidad de volver, realmente me estoy quedando, allí ya lo conozco, de vacaciones sí, sí que volveré, en cinco años he vuelto dos veces para ver a mi familia”. (E-11, Brasil)

Pasado los años el proyecto de retorno cada vez se difumina más, sobre todo entre los más jóvenes que no ven la necesidad de volver: por la falta de condiciones económicas y laborales imprescindibles para establecerse en su país de origen, o bien como parte del proceso emancipatorio de la familia y de los usos y costumbres sociales de origen.

“Yo voy todos los años a ver a mi madre. Si que es cierto que cuando estoy aquí hecho de menos a Kiev, pero cuando voy allí, con tres días que esté allí ya quiero otra vez volver a España. Yo al principio sentía un rechazo hacia Ucrania, porque no quería, era como un índice de que mi vida allí no era tan buena como la que vivía aquí, como que, siempre pensaba mal de Ucrania” (E -12, Ucrania).

De hecho, la existencia de hijos y demás familia, es una de las razones más importantes que hacen que se abandone el proyecto de retorno. Es más, la voluntad de quedarse se explica a menudo en términos de identidad y de pertenencia, sobre todo cuando se siguen manteniendo contactos regulares con el país de origen.

“No, no, yo no volvería, tengo nostalgia de Bélgica alguna vez, pero cuando me voy allí ya estoy pensando en volver a España. Valencia me gusta más por todo,

por la gente, el clima, es que ahora me siento más española que belga, sí, sí, me he familiarizado muy bien, estoy encantada, aquí tengo a mi marido, a mis hijos. (E-3, Bélgica).

De todas formas, el deseo de volver, aunque sea solo con la imaginación, sí que se presenta en el tiempo a largo plazo, coincidiendo con la emancipación de los hijos o bien cuando llega la jubilación.

No, no, por el momento no; sí que me gustaría, cuando mi marido se jubilara, vivir la mitad del tiempo aquí y en verano irnos a Inglaterra, ya que aquí hace mucho calor, en Inglaterra en verano se está mejor, ahora voy en verano 15 días a casa de mi hermana, pero sólo 15 días". (E-14, Inglaterra).

En definitiva, la migración siempre supone una doble vinculación, no sólo territorial, sino con sociedades y costumbres a veces muy diferentes. Esto puede manifestarse en una actitud de mayor apertura en las relaciones sociales, pero también en una distorsión de la pertenencia y en la sensación de desarraigo.

5.2 Características familiares

Este capítulo está dedicado a las características familiares, tanto en origen como en destino, de las mujeres inmigrantes que han sido entrevistadas. La familia, es uno de los elementos de referencia que las personas intentan mantener o reproducir cuando migran, además es un elemento que da seguridad, propicia arraigo y al mismo tiempo es el principal trasmisor de valores que se relacionan con la tradición, identidad, religión y la cultura de origen, y más aún cuando hay hijos.

En el mismo apartado se aborda el tema de las cadenas o redes migratorias ya que este engranaje es fundamental en el momento de iniciar los primeros pasos para preparar el viaje de salida hacia el país de destino. Las redes de información, la ayuda y la acogida que cada inmigrante busca antes y durante la migración entre las personas que lo han hecho antes, como parientes, amigos, vecinos o conocidos, es básica para que ésta tenga éxito. Por último se incluye también en este capítulo, el reagrupamiento familiar, pues sin duda es un factor estabilizador que favorece el arraigo y la integración.

5.2.1 Estructura familiar en origen y destino

En muchas ocasiones el número de miembros de la familia que residen en el país de destinación de los inmigrados, es superior al número de familiares que se quedan en el país de origen, ya que a medida que encuentran mejores oportunidades fuera de sus fronteras estos se van reorganizando produciendo el efecto llamada. De todos modos, hay que tener en cuenta que muchas personas que viven en zonas rurales, como es el caso de Aura (Rumania) no pueden abandonar totalmente sus posesiones y es cuando surge el conflicto de quien se queda para mantener los campos y cuidar de los animales originando una fragmentación familiar que a la larga produce desequilibrios.

“En Rumania vivía con mi padre y mi abuela (...) aunque la mayoría de mis familiares están aquí pues mi madre y mis dos hermanos están aquí en Valencia y también unos tíos y primos, la familia más cercana la tengo aquí menos mi padre y abuela (...) ellos no vienen porque mi abuela tiene 86 años aparte allí tenemos casa y terrenos y tenía que quedarse alguien a cuidarlas porque nos ha costado mucho trabajo de tenerlas y no es cuestión de dejarlas abandonadas.” (E- 1, Rumania)

El concepto de familia en otras sociedades es mucho más amplia y se identifica en lo que se denomina familia extensa en oposición a la familia nuclear predominante en las sociedades occidentales. Así estas familias tienen un número más amplio de personas y de parentela más lejana con lo que en su proceso migratorio siempre se quedan familiares y parientes en el lugar de origen. Los vínculos que estos inmigrantes mantienen con el lugar de origen y con las personas que dejan allí son variadas dependiendo de sus características y medios que dispongan pero con la ayuda de las nuevas tecnologías cada vez son más fluidas.

Las visitas al país de origen es la mejor forma de mantener viva los vínculos familiares, este flujo de visitas se produce frecuentemente desde el lugar de destino al lugar de origen sobre todo por la mayor disponibilidad de recursos para financiar los viajes y también por las limitaciones que supone la falta de papeles que puede llegar a impedir el traslado.

“Yo tengo siete hijos, cuatro aquí y tres en Marruecos (...) no, no son pequeños, son mayores, (...) yo 45 años tengo, no, no pienso tener más hijos (...) yo allí mis tres hijos mayores, mi madre mis hermanos mucha familia (...) yo tengo Internet en mi casa y comunico con hijos, todos domingos hablo con hijos y padres. Mis hijos no venir, muchos problemas, son mayores, no pueden por papeles, necesitan contrata,

no pueden venir, no pueden entrar, yo cuando marido vacaciones ir a verlos (E- 5, Marruecos)

Cuando estas visitas no son posibles, a veces pueden pasar años hasta que se producen y más cuando la inmigración no es un proyecto de toda la familia sino una estrategia individual por motivaciones económicas. Lógicamente, lo que se desea es dar buenas noticias y explicar historias de éxito que llegan en forma de regalos, dinero, etc. lo que provoca que los que se quedan desean el reagrupamiento familiar y cuando llegan no siempre es lo se esperaba.

“Es una familia bastante amplia (...) tengo familia en cuatro departamentos distintos, en La Paz, Cochabamba, Tarija y en Santa Cruz. Mi hija mayor y mi hijo viven en Santa Cruz, ella está casada con un boliviano y tiene un hijo de 5 años que yo no conozco ya que nació estando yo aquí. Mi otra hija también vivía allá, pero al casarse le vino un hijo y ya mucho dependía de la suegra y claro ella mandaba, ella distribuía el dinero, ella pagaba la comida, cuidaba al niño porque los dos estudiaban y claro mi hija no quería (...) lo animó al marido y vinieron acá conmigo.” (E-13, Bolivia)

Toda separación tiene un carácter traumático, la añoranza, el dolor de la separación se expresa en doble sentido tanto desde el propio inmigrante como desde la familia que se queda allá.

“Antes, en mi país vivía con mis padres, tengo dos hermanas, una vive en Londres, y la otra allí en Brasil, además tengo dos tías, una vive en Suecia y la otra en EEUU y bueno allí más (...) si tengo morriña, pues sí, bastante, hay días que te despiertas y, jolines, hay días que sí que tengo ganas de llorar, muchas veces me dan ganas de irme, pero luego ya vuelvo y pienso, ¡ya que estás aquí!” (E- 11, Brasil)

Cuando la decisión de migrar está motivada por problemas personales o de otra naturaleza y al final se alcanza el objetivo deseado a menudo las penalidades pasadas van quedando atrás.

“Yo cuando vine aquí, tenía una posición crítica en casa, pues mis padres estaban separados, mi padre vivía en Francia y yo vivía con mi madre en Bélgica, así que me vino muy bien venirme a España para estabilizarme emocionalmente y cambiar de aires (...) conocí aquí a mi marido me entendía con señas, hice amigos (...) cuando empecé a vivir aquí me adapte tanto, que yo tenía que haber nacido española (...) me gusta más mi vida ahora aquí que antes ,sí, sí, sí, no la cambiaría por nada”. (E- 3, Bélgica)

5.2.2 Vínculos, contactos y redes

Aquellas poblaciones que enviaron a los primeros inmigrantes, ven como las familias de estos reciben remesas de dinero, se generan ciertas formas de dependencia económica y se desarrollan ciertos vínculos con el lugar donde se hallan los que migraron. El conjunto de vínculos entre la población del lugar de origen y el colectivo emigrado en el lugar de destino da lugar a una estructura de red que favorece la continuidad de la emisión de migrantes (Castles, 2004: 153-154) La red ayuda a decidir el lugar de destino y la forma de llegar a él, reduce los obstáculos de la migración y da cierto apoyo para salir adelante cuando se ha llegado al punto de destino. La estructura de red favorece la continuidad de la migración, provee de lazos de cooperación y solidaridad. Es por esto que de este engranaje surgen las redes de información, ayuda y acogida que cada inmigrante busca antes y durante su proceso migratorio y tendrá más éxito si en su familia o en el pueblo ya ha habido otros que les han precedido. La familia es la vía de ayuda más tradicional en la que se basan las redes de solidaridad y es también la principal fuente de soporte. Como ya exponen Domingo y Viruela (2001) los familiares y amigos constituyen una de las vías más útiles para conseguir información, intermediación y referencias laborales. La red de compatriotas ya instalados en un sector transmite información sobre los puestos de trabajo disponibles y con frecuencia avala al candidato ante los futuros empleadores.

“Si no hubiera estado mi hermana, yo creo que no hubiera venido aquí, no lo creo, es que lo que pasa es que mi madre no me dejaría venir sola, para aventurar sin conocer a nadie, no” (E-11, Brasil)

Pero ante la ausencia de parientes, hay otras vías de ayudas que se encuentran a través de contactos personales que se establecen con los amigos, vecinos, compañeros de trabajo, etc. No es casual que, en determinados destinos, coincidan inmigrantes de una misma región, ciudad o pueblo.

“Mi madre conocía a una amiga de toda la vida y es la que le dijo que se viniera a trabajar y luego aquí coincidimos con un grupo de gente que ya los conocíamos en Rumania antes de venir y aquí hemos coincidido y solemos juntarnos algunas veces” (E-1, Rumania)

La presencia de esta persona amiga que recoge al inmigrante en el momento de llegada o en momentos de dificultad, es muy valorada.

“Cuando llegué a Madrid nadie me estaba esperando, me vine a Valencia y estuve en el hotel tres días y tres noches ahí sin salir, sola, hasta que la señora, que era mi contacto, salió de su fin de semana de su trabajo y me vino a recoger a mí. Yo le llamaba desde el hotel para que supiera que yo ya estaba aquí (...) fue una aventura no agradable hasta el fin de semana no me recogió. (E-2, Honduras)

En muchos casos, esta ayuda a la llegada puede ser determinante para la evolución de los acontecimientos posteriores, así una buena orientación y soporte en el momento preciso es de vital importancia para estas personas que llegan desorientadas y con una gran incertidumbre, sobre todo por el desconocimiento de las costumbres, las leyes, el idioma y también por falta de información de donde alojarse, o como buscar trabajo o arreglar papeles, etc.

“Lo pase muy mal, yo no tenía conocidos en España, más bien no (...) nada más llegar vivía en un piso con mucha gente de diferentes nacionalidades y me vio una chica, que me conocía de vista de Santa Cruz y que no más nos saludábamos, solo buenos días, buenas tardes y esta chica, Fany, fue la que me acogió, prácticamente me tendió la mano. Me abrió las puertas y me ayudó muchísimo. (E-13, Bolivia)

Así, según se desprende de las entrevistas realizadas, las redes de solidaridad tanto en el nivel más básico de relación que ofrece la familia como la que se encuentra a través de contactos personales que se establecen con amigos, vecinos o compañeros de trabajo son básicos para aumentar y afianzar las redes de sociabilidad.

Tal como apunta Cucó (2004:133), “red social es una dimensión integrada por los vínculos que unen a las personas en la vida cotidiana y que reposa en el intercambio recíproco de mensajes, bienes y servicios con carácter informal y que se hallan exentos de control y validez legal”.

5.2.3 Reagrupamiento familiar

Para que la reagrupación familiar de las personas inmigradas, que deciden permanecer en el lugar de destino y lógicamente desean mantener a su familia unida, se pueda materializar, hace falta que se den unas circunstancias positivas. En primer lugar, conseguir un trabajo estable con unos ingresos económicos regulares y suficientes para mantener a su familia en el lugar de destino pues, aunque pueda sostener a la familia en

origen, es posible que dichos ingresos no sean suficientes para reagruparla en el país de acogida. Es decir, necesita una acreditación de empleo y/o recursos económicos para atender a las necesidades de la familia, incluyendo asistencia sanitaria en el supuesto de no estar cubierta por la Seguridad Social. Otro punto es conseguir una vivienda digna y con capacidad suficiente para acoger a la familia, necesita acreditación de disponibilidad de una vivienda adecuada para el reagrupante y su familia. Además de estos dos factores lo principal es que la familia consiga todos los papeles, (autorización de residencia o trabajo y residencia, ya renovada, del familiar residente en España y documentación acreditativa de los vínculos familiares) (Subdelegación del Gobierno en Valencia, información sobre procedimientos de extranjería, reagrupación familiar). Por lo tanto, para hacer posible el reagrupamiento es preciso pasar por una serie de gestiones legales interminables, una vez que la situación económica y la vivienda lo permitan. Al final lo que ocurre es que muchas familias llegan aunque sea en situación irregular, bien por desgaste, cansados de esperar, o bien por desconocimiento legal.

“Los marroquíes vinieron al pueblo hace 20 años a la temporada de la naranja, venían hombres solos en Octubre y se iban en Abril, así varios años y luego se quedaron y cuando ya tenían trabajo se traían a la familia” (A-2, profesora de valenciano para inmigrantes de Caritas)

En los casos de las familias de origen africano o magrebí, la situación más habitual es que el hombre sea el que inicie el proceso de inmigración y luego reagrupe a su familia.

“Primero vino marido, después yo con hijos, tengo tres hijos, yo muy feliz aquí, todo muy bien (...) dos mayores un 21 otro 19 y una chica de 15” (E-6, Marruecos)

Por el contrario, en las de origen latinoamericano ocurre a la inversa, son las mujeres las que suelen iniciar la inmigración y las que reagrupan al resto de la familia. Para las mujeres, el nicho laboral en el trabajo doméstico tiene más posibilidades de éxito y les es mucho más fácil encontrar trabajo que para los hombres, por eso lo inician ellas.

“Yo he venido con toda la familia, pero mi vecina vino sola y a los dos años se trajo al marido y luego cuando ya trabajaba se vinieron los niños” (E-9, Bolivia)

Otras veces, la reagrupación no se produce por voluntad del que inicia la inmigración, como le ocurre a Dalcy (Bolivia). Ella llegó a España en el 2004 y su

objetivo era trabajar para enviar dinero y que sus hijos pudieran estudiar y vivir mejor pero no se había planteado la reagrupación pues en ningún momento pensó en quedarse definitivamente. Se dio la circunstancia de que su hija no pensó lo mismo y nada más tener a su bebé se vino con el marido sin comunicárselo a su madre y una vez aquí no le tocó más remedio que ayudarles.

“No les traje yo, vinieron por su cuenta, yo ahora les echo una mano de presentarles gente, porque yo ya voy teniendo conocidos. Sí, sí, mi hija ha venido y se trajo al marido y al niño (...) pero ahorita como nació la niña, sí, sí, mi nieta nació aquí (...) la verdad es que no les ha costado acoplarse porque se les facilitaron las cosas, yo les ayudo mucho, sí, sí, mi hija ha estado más respaldada que yo sí, sí. (E-13, Bolivia)

Finalmente, hay otros factores que hacen que el reagrupamiento no se produzca porque se piensa que la integración de su familia puede ser dificultosa en cuanto a factores culturales como el idioma, la religión, las costumbres, el clima, etc. Así es mejor que la familia se quede en su lugar de origen aunque esto implique el vivir separados. Al evitar que la familia sufra la traumática situación de ser inmigrante y pensar que son más felices en el lugar de origen, hace que su condición de migrante sea transitoria y que tenga un carácter provisional.

“No, mi madre ya ha venido de paseo pero no se quiere quedar, es que es muy diferente, yo soy más joven y me puedo adaptar en cualquier sitio y mi madre como que no, son otras costumbres (...) lo que más le costaba era adaptarse al frío, en Bahía es calor todo el año, no sabemos lo que es frío” (E-11, Brasil)

Cuando por algunas de las razones no se consigue hacer efectiva la reagrupación familiar, al final el retorno es la única opción que le queda al inmigrante.

5.2.4 Proyectos de futuro (hijos)

El proyecto o realidad de formar pareja de las mujeres entrevistadas se entrecruza con el proyecto inmigratorio; la formación de parejas se puede producir con anterioridad o con posterioridad a la migración, todo depende de la situación personal de cada una. La posibilidad de formar pareja con un autóctono es percibida como una ventaja en el sentido de que puede facilitar la integración, la legalización y, al mismo tiempo, evitar problemas de adaptación cultural que podría encontrar con una pareja del país de origen.

“Yo al principio solo decir hola a mi marido, yo no hablaba español, él decir tranquila, no pasa nada, no nerviosa, el aguanta mucho, tiene mucho corazón grande, yo solo escuchar, entendernos como sordos, señas (...) yo conocí en bar, yo trabajaba en bar limpiando, él en cocina y decirme mi si querer aprender comida cocina y, poco a poco, yo aprender cocina y él mirar, él enseñar, él valenciano, yo aprender cocina española, paella, arroz al horno, ensaladas, muchas cosas, ahora es mi marido, yo feliz (E-4, Marruecos)

En muchos casos, el hecho de formar pareja con una persona autóctona, crea un grado de enraizamiento tan fuerte que la idea inicial de retorno al lugar de origen se va diluyendo.

“Yo aquí tengo a la familia de mi novio (Bétera) que me apoya mucho, yo siempre estoy con ellos. Sí, sí, él es de aquí del pueblo (...) incluso he pensado que el día que tenga un chiquillo quiero ir a la Virgen a la ofrenda, como hacen las mujeres valencianas aquí cuando tienen un niño, me haría mucha ilusión (...) me gustaría ser maestra de guardería infantil pues ahora tengo 25 años y me gustaría tener un futuro mejor (E-1, Rumania)

Cuando se trata de las mujeres entrevistadas que ya tienen hijos, los proyectos de futuro son variados dependiendo de las características y circunstancias personales. En el caso del grupo de mujeres marroquíes, los proyectos son modestos, tienen un modelo de fecundidad próximo al europeo. Tienen menos hijos que sus padres porque la estabilidad laboral es un factor que se tiene muy en cuenta a la hora de decidir si amplían la familia; son conscientes que tener un hijo más comporta una serie de gastos y de trabajo que en su país de origen no se aprecia del mismo modo.

“Está claro que ellas (Marruecos) tienen que hacer un esfuerzo, pues al estar casadas, tener los hijos aquí y tener que educarles aquí se tienen que adaptar sobre todo para ayudarlos en el colegio, además ninguna quería volver, todas querían quedarse en España. Sí, habrá ciertas cosas que no les gusten pero en general intentan adaptarse, se esfuerzan muchísimo” (A-1 profesora de español para extranjeros)

La educación de los hijos es uno de los aspectos que más preocupa y tienen en cuenta las mujeres entrevistadas a la hora de valorar sus proyectos de futuro. El deseo de que los hijos adquieran un nivel de estudios que les permita afrontar en mejores condiciones el mundo laboral y que se integren en la sociedad de llegada, es uno de los principales proyectos de los padres respecto a sus hijos.

“Yo aquí estoy muy a gusto, con mi familia, con mis vecinos, aquí son muy humanos (...) mi hija es sorda, va a una escuela especial, pintan, bordan, ella está feliz y yo también, tiene hasta un novio, en Bolivia esto no podría ser, a esta hija yo ya no me la llevo, aquí mis hijos tienen futuro (...) yo vine por necesidad de trabajo, pero ahora yo estoy bien, a gusto, mi hijo es del club de fútbol de Bétera es el único latino, está muy a gusto (...) va al Instituto, aquí está su futuro.”(E-9.Bolivia)

Cuando se trata de personas jóvenes, el hecho de vivir en una cultura diferente hace que los proyectos de futuro evolucionen. Como le ocurre a Irina, sus amigas de Ucrania no la entienden porque ellas siguen enraizadas en su costumbre y forma de vida, por el contrario ella ha salido de ese entorno y sus ideas y forma de pensar han cambiado.

“No, no me entienden, de hecho tengo muchas amigas en Kiev de mi edad, yo ahora tengo 23 años, que están casadas y tienen hijos, y no entienden porque yo todavía estoy estudiando, y yo no entiendo porque con 23 años están casadas y tienen hijos ya. Son sus formas de vivir, supongo como aquí hace 40 años. Yo sigo estudiando.” (E-12, Ucrania)

Por otro lado, el hecho de salir del entorno familiar, de superar una serie de penalidades, de conocer otra cultura y de buscarse la vida fuera del país de origen, puede hacer que el inmigrante que ha superado los obstáculos se sienta más fuerte y más preparado para afrontar nuevos retos.

“Pues hombre, es una experiencia de vida que no la cambio por nada, por haber vivido aquí, lo de estar lejos de mi familia es lo que más me cuesta, es una experiencia que yo ahora estaría preparada para cualquier cosa. Ahora soy más independiente, ahora más aún por el hecho de estar viviendo, pasando, sobreviviendo cosas que nunca había pensado que iba a pasar, porque antes estaba muy cómoda en casa de mis padres y mi madre me protegía y ahora, como que estoy “yo o yo” y eso me hace fuerte, creo que si ahora soy más fuerte, ahora estoy más preparada, ahora tendría más oportunidades allí (Bahia) que cuando vine” (E-11, Brasil)

En definitiva, la situación familiar de las personas inmigrantes es compleja y ha de ser contemplada como una estrategia familiar, se puede inmigrar para mejorar las condiciones de vida de la familia, también para constituir con posterioridad una familia o con la expectativa de iniciar una vida personal propia. De todas formas, el proceso migratorio tiende a reforzar los vínculos familiares de forma extensa que en circunstancias normales no se producirían. El papel de la familia y, por tanto, el reagrupamiento familiar es primordial en lo que respecta a las condiciones de vida de la población inmigrante.

5.3 Situación laboral

Tal como se ha expresado en varias ocasiones, el primer objetivo del proyecto inmigratorio de las mujeres entrevistadas es el económico. La búsqueda de trabajo es la causa principal que impulsa a estas mujeres a salir de su país de origen. De todas formas, al tratarse de un colectivo tan heterogéneo como es la población extranjera de Bétera, el abanico de situaciones y motivos es también amplio. La situación laboral constituye un campo en que los problemas y las desigualdades derivadas de los papeles de género son más evidentes. En este capítulo se abordan también los ámbitos de exclusión relacionados con el trabajo y, para finalizar, se hará referencia a los aspectos relacionados con el imaginario social en relación con el género y el trabajo.

5.3.1 Trayectoria laboral

Tres sectores laborales, construcción, hostelería y servicio doméstico han ocupado al 50 por 100 de los extranjeros que se han incorporado al empleo en España (Pérez Infante, 2008, 196). Los inmigrantes que provienen del Tercer Mundo son los que suelen ocupar estas franjas del mercado laboral. De hecho en España existen importantes bolsas de economía sumergida que, hasta ahora, ha alimentado y favorecido la llegada de inmigrantes, en situación legal o ilegal. Esta circunstancia afecta a ambos sexos y aceptan las peores condiciones laborales, forzados por la necesidad y, muchas veces, por la falta de documentos. Un tipo de ocupación irregular, que afecta especialmente a las mujeres, es el trabajo doméstico y de cuidado a terceros, muy difícil de cuantificar por la privacidad del ámbito de trabajo y que, en muchos casos, no se trata de una situación transitoria, sino que constituyen la única opción posible para toda su vida laboral. Así pues, cuando el trabajo es irregular es muy difícil de ponderar al no estar recogido en las estadísticas, pero se puede afirmar que el porcentaje de mujeres inmigrantes ocupadas en el sector informal es superior al de los hombres (Domingo Valls, 1995).

“Mi marido trabaja en la construcción donde lo llamen, pero sí, yo tengo más trabajo, yo limpio por horas y, sí, trabajo más que él”. (E- 9, Bolivia)

“Bueno, ahora estoy trabajando en un poquito de todo, hago limpiezas en las casas por horas, tengo varias casas y si alguna amiga me dice que vaya a ayudar a limpiar pues voy, algunas de las casas son fijas y otras son si alguien me llama, algún despacho, cosas sueltas que me ayudan a completar el jornal” (E-1, Rumania)

Los trabajos por horas en diversos domicilios son los más frecuentes, pero también pueden trabajar como internas, una figura laboral prácticamente desaparecida para las mujeres autóctonas. En el primer caso, la cuota a la Seguridad Social corría a cargo de la empleada y, aunque les suponga una merma en el conjunto de su salario, suelen tener interés en cotizar para mantener sus permisos de residencia y trabajo, en caso de que su situación sea regular. Pero no siempre es así. A partir de la nueva ley, las cotizaciones estarán a cargo del empleador (BOE).

Por regla general, la tasa de actividad de las inmigrantes es elevada, más que la de las autóctonas, puesto que ese es su objetivo primordial. No obstante, las marroquíes, junto a las originarias de países musulmanes, tienen menor tasa de actividad laboral por cuestiones socioculturales. Muchas de ellas están limitadas forzosamente a las labores del hogar en su propio domicilio y en los casos que trabajan fuera de casa lo hacen sobre todo en labores sin cualificación, aunque esto es lo corriente en las mujeres migrantes.

“Muchas trabajan en casa, ellas se hacen hasta el pan en casa y hacen unas faenas enormes, casi todas las marroquíes que vienen a clase de español son amas de casa y no tienen tiempo, hay quien tiene 7 hijos y no pueden hacer deberes, están muchas veces metidas en la cocina, son las amas de casa totalmente chapadas a la antigua” (A-1, Profesora de español para inmigrantes)

En los testimonios de las mujeres entrevistadas se refleja claramente la doble discriminación que pertenece a dos ámbitos de desigualdad, la del sexo y la social, por ser mujer y por ser inmigrante. Las mujeres que provienen, sobre todo, de los países latinoamericanos, tienen ya asumido que cuando vienen aquí es solo para desempeñar tareas de limpieza o de servicios a terceras personas, aunque sean trabajos que no concuerden con su nivel de cualificación.

Al tratarse de trabajos que suponen un grado importante de relación con la persona empleadora, se producen situaciones tanto positivas como negativas, en cuanto a comprensión, acogida y reconocimiento de derechos, incluso de apoyo mutuo. Por el contrario, la falta de empatía, el desconocimiento de la cultura o por las circunstancias que sean, pueden ocasionar tensiones y generar relaciones conflictivas.

“¡Ay, mi trabajo! allí va a llegar lo más bonito y lo más triste para mi. Sí sí, llegué a trabajar con una señora que yo prácticamente llegué a cuidarla y atenderla, quizá yo la atendía, pero ella me cuidaba, me daba apoyo, nos hacíamos compañía,

sí sí, el día que yo me ponía... (se emociona) ella se daba cuenta de cuando yo estaba triste, sí, ella tenía 82 años y ella me hablaba con un cariño, sí, sí, sí, era como si hubiera sido de mi familia, era como si fuese mi madre (...) ella me hizo más dura, porque cuando yo llegué, yo andaba llorando por las esquinas, me acordaba de mis hijos (...) ella me daba fuerza, me decía “Una debe llorar cuando una le vea a su hijo en una caja, mientras no, porque mientras están respirando y comiendo, tu tranquila” me decía, pero lo decía con palabras firmes, pero con mucho, yo sabía que había cariño, pero mucho, mucho (...) si lo pongo en una balanza, son más los ratos buenos que los malos, mucho más los buenos” (E- 13, Bolivia)

Por su parte, el colectivo chino se distingue por su singularidad al promover sus propios negocios, casi en su totalidad en el sector económico de servicios establecidos dentro de su grupo étnico. Las mujeres chinas, destacan por su situación de autónomas y de promover sus propios negocios. Con respecto a las segundas generaciones, los jóvenes van accediendo a diferentes hábitos de trabajo iniciando nuevos tipos de actividades profesionales y comerciales (Petit, 2002)

“Yo trabajo de profesora de chino, en Instituto Confucio que está en Universidad de Valencia, como freelance, no contrato, sólo paga por horas, también en Cámara de Comercio, dando clases de chino a empresarios, trabajo pero no por presión económica, es que tengo tiempo” (E- 10, China)

En contraposición a los inmigrantes laborales, las extranjeras entrevistadas procedentes Europa Occidental como Reino Unido o Bélgica, no tienen actividad laboral renumerada. Responden al tipo de “ama de casa” tradicional dedicada al trabajo reproductivo, por más que en Europa, la tasa de actividad femenina es muy elevada. En estos casos son mujeres que han migrado, acompañando al marido.

“Me casé con 20 años (...) luego ya tuve a mis hijos con lo que me quedé en casa para cuidar de ellos, actualmente sigo siendo ama de casa, aquí en España no he trabajado fuera, siempre he sido ama de casa, tampoco he necesitado trabajar fuera, la verdad es que me gusta mucho ser ama de casa, soy muy casera” (E-14, Reino Unido)

De todos modos, una gran mayoría de las mujeres entrevistadas, coinciden en que sus condiciones laborales están por debajo de los mínimos legales, en lo que se refiere a sueldos, horarios, bajas por enfermedad, vacaciones, etc. Muchas de ellas cobran por horas trabajadas un precio muy bajo, con lo que para conseguir un sueldo decente tienen que trabajar muchas horas. De todas maneras, de esta discriminación salarial son conscientes, pero dadas las circunstancias no les queda más remedio que aguantarlo con resignación pues en muchas ocasiones si consiguen trabajo es gracias a estas condiciones. Todo y así,

valoran más el hecho de tener trabajo que no el hecho de estar mal pagado o de tener horarios excesivos.

“Ahora estoy trabajando en una cadena de restaurantes en “Burger King” comida rápida (...) sí, tengo contrato, pero abusan, se hace demasiadas horas, más de las que pone en el contrato (...) sí, la mayoría son de fuera, hay de todo un poco, de México, de Bolivia, españoles muy pocos, casi todos los que trabajan son extranjeros y pagan poco para lo que trabajamos, sí, pero hoy en día que se puede hacer, o aceptas el trabajo o te quedas sin nada”(E-11,Brasil)

5.3.2 Ámbitos de exclusión

Uno de los grandes factores generadores de exclusión es, entre otros, la transición que está experimentando nuestra sociedad hacia una estructura social mucho más compleja y fragmentada, caracterizada por la diversificación étnica derivada de emigraciones de los países más pobres. La rapidez con que se ha producido la llegada de inmigrantes en España a partir de 1991 (Izquierdo, 1996), ha dificultado el desarrollo paralelo y acorde de políticas potentes de multiculturalidad e inserción, de manera que nos encontramos con diversos ámbitos de precariedad, tanto desde el punto de vista legal y económico, como en cuanto a las relaciones sociales, familiares y de género, de un buen número de colectivos inmigrantes (Subirats, 2002).

Ciertos colectivos inmigrantes, no sólo ocupan posiciones marginales en la división étnica del trabajo, sino que padecen también obstáculos de acceso a la protección social, y son muy vulnerables a la discriminación en el mercado de la vivienda. No es de extrañar, pues, que muchos de ellos perciban su categoría en términos de marginación y se sientan menospreciados y sobreexplotados.

“Bueno este trabajo no le gusta a la gente de aquí, pues conozco personas que buscan trabajo pero desde luego si les ofrecen eso no lo quieren (...) yo hago la limpieza, la comida, cuido a la señora (92 años) todo el día, hasta a veces por la noche, porque desde luego me tengo que levantar cuando me llama, y en estos trabajos no se puede salir, este es un trabajo muy atado y... pero la cabeza, uff!”. (E-2, Honduras)

La supuesta competencia en el mercado de trabajo es percibida por los inmigrantes como una de las causas de rechazo que padecen por parte de la sociedad del país de acogida. Las prácticas discriminatorias de algunas personas, vuelven a utilizarse como prejuicio entorpeciendo sus expectativas a la hora de encontrar trabajo.

“Yo creo que ya la falta de venir de Sudamérica ya te pone un rótulo de sudamericana, “Ha venido a buscar trabajo, a quitarnos trabajo”, entonces, no creo que la cosa sea así, vale que hay mucha gente que ha venido por trabajo, pero te discriminan un poco” (E- 11, Brasil)

Sin embargo, algunas de las respuestas de las mujeres entrevistadas, tienden a minimizar el eco de estas situaciones. No todas las percepciones de ámbitos de exclusión en referencia al país de destino son de forma negativa, muchas de ellas afirman no sentirse desplazadas ni discriminadas. La diferencia de poder adquisitivo de la moneda, en casi todos los casos, justifica el sacrificio realizado para venir y aceptar cualquier tipo de trabajo. Como nos contaba una de las informantes, hubo un tiempo en que 1 euro equivalía a 12 bolivianos (ahora a 8) y con lo que aquí costaba un café allí compraba un kilo de carne para sus hijos; por eso decía que de sobra le compensaba el estar aquí trabajando como fuera, pues tenía muy claro que ella había venido aquí para ganar dinero y enviarlo todo a sus hijos. No se sintió excluida nunca.

“ Yo escuchaba decir a las chicas que vivíamos en un piso, “ Ay, yo el primer día de trabajo que tuve, cuando me puse a limpiar, a lavar platos, lloraba, porque me sentía tan mal”; en cambio yo no tuve esta sensación, yo no tuve, digamos, iba con miedo, pero cuando llegué traté con la señora, empecé, me puse a lavar platos, lo vi tan normal, para mí no fue como otras personas, que decían “Qué humillante venir a fregar”. Para mí no, yo sabía que el dinero que recibía aquí, estaba haciendo grandes cosas allá (...) desde el primer momento no me sentí discriminada ni con desprecio, nunca, nunca”. (E-13, Bolivia)

El concepto de exclusión social es complejo y no se explica con arreglo a una sola causa, y no afecta sólo a grupos predeterminados concretos. Cabe destacar, que los inmigrantes, y sobre todo las mujeres, son un colectivo, muy vulnerable, que muchas veces se ven empujadas hacia procesos de exclusión, conectados a la esfera laboral: trabajos de baja calidad sin vertiente formativa, empleos de salario muy bajo y sin cobertura por convenio colectivo, etc., generando espacios sociales de exclusión (Subirats, 2002).

5.3.3 Imaginario social

Los prejuicios niegan la singularidad del diferente y justifican dominaciones y exclusiones, “el prejuicio se sustenta en el miedo, en la dominación o en ambas cosas a la vez” (Mendiluce, 2002). Ciertos estereotipos que circulan en la sociedad española, no tienen otra razón de ser que la de dotar de un pretexto para justificar el miedo hacia determinados grupos humanos con actitudes violentas o despectivas hacia ellos, con

acciones segregadoras o, simplemente, su sometimiento a un “nosotros” tan mítico por otra parte como el de “ellos” designado por el prejuicio.

Uno de los colectivos que tiene la imagen con más connotaciones negativas, por parte de la sociedad receptora, es el de los inmigrantes magrebíes, a los que se designa generalmente con la expresión despectiva de “moros”. Se trata de opiniones i/o situaciones donde al “moro” se le vincula a los estereotipos negativos como que son poco de fiar, van a la suya, son poco trabajadores, no se adaptan, son poco sociables, etc.(Torres, 2007,221)

“Yo creo que nosotros también tenemos prejuicios, las marroquíes al principio eran muy cerradas, son muy serias, pero luego se van abriendo y luego te ríes muchísimo con ellas pues van cogiendo confianza y se abren mucho (...) igual pensamos que con la religión son mucho más cerradas, pero dentro del grupo hay gente más abierta y otras más radicales en sus costumbres, hay de todo, como en todas partes” (A-3, profesorado español para inmigrantes)

Para este colectivo, el género juega un papel positivo para las mujeres en la percepción social. Es decir, dichos estereotipos son referidos sobre todo al hombre joven solo, de forma que la presencia femenina suaviza e incluso elimina la desconfianza hacia ellos. A la mujer se la considera muy subordinada al varón, poco formada y de mentalidad tradicional, pero tiene mayores posibilidades de aceptación social, especialmente a través de los hijos.

Otro ejemplo de estereotipo, marca a ciertos grupos de inmigrantes por razón de ciertas conductas sexuales de algunas compatriotas. Muchas mujeres quedan etiquetadas por su origen como le ocurre a las procedentes de Brasil o Caribe y países de la antigua URSS.

“ Es un rótulo que tengo que llevar, porque es así, por culpa de unas todas pagan, y eso no es así, para nada, sí , hay muchas chicas que sí ejercen la prostitución, pero hay mucha gente que no viene a eso, no se, hay una salida para todo”(E- 11, Brasil)

A principios de siglo, cuando se produjo una masiva llegada de inmigrantes rumanos y de países del Este, se registraron ciertos sucesos delictivos, extorsiones, robos, etc. en los que se hallaban implicados algunos de estos colectivos. Los medios de

comunicación españoles identificaron y describieron tales hechos como una consecuencia de las operaciones de las mafias o grupos armados que se dedicaban a saquear y robar todo lo que podían para venderlo luego en su país. Estos hechos, contribuyeron a señalar de forma negativa a la comunidad rumana y de países del Este como un todo, perjudicando su imagen.

“Bueno algunas veces, por culpa de mis paisanos, que tienen algunos muy mala fama porque ha habido mafias que han robado y mucha gente que ha sufrido robos por rumanos y eso pues crea muy mala fama, pero bueno en todos los sitios hay de todo, no todos los rumanos somos así, muchos de nosotros venimos a trabajar y no a robar” (E-1, Rumania)

En la comunidad china ciertamente existe una inclinación cultural muy fuerte en mantener sus rasgos de identidad y se ha constituido como uno de los colectivos menos integrados en la sociedad. El desconocimiento del idioma y el hecho que muchos de ellos acaban en la clandestinidad, tiende a aislarlos y a que se inclinen con mayor facilidad sobre su grupo étnico (Petit, 2002). Además, por lo general, la mayoría se incorpora al trabajo en una red económica propia de familiares y compatriotas por lo que la inserción es difícil en un marco de horarios laborales extensos, dificultad con el idioma y usos culturales tan diferentes. No obstante, la realidad de este colectivo es más rico y matizado de lo que suele estimarse, especialmente cuando el asentamiento es ya prolongado:

“Si, creo que la imagen de los chinos es que siempre trabajamos, no tenemos tiempo ocio y solo hablamos con los mismos, con los paisanos, pero no es verdad, ahora ya, la segunda generación ya está abriendo su camino, hace mucho contacto con los españoles y hace diferente tipo de negocios, si, de hecho la segunda generación también tiene su propio conflicto, porque para los chinos ellos son españoles, para los españoles ellos son chinos, entonces, como no saben donde ubicarse (...) cambiar imagen de chinos, por eso yo tengo que ser más activa, porque algunas veces no me siento bien con esta imagen de los chinos, me da pena, pero claro los chinos también tienen que mejorar bastante mucho, no podemos criticar a los demás que tenga una imagen buena sobre nosotros, porque somos también responsables, porque si no explicamos, comunicamos” (E- 10, China)

Los prejuicios son una predisposición organizada para responder de una manera desfavorable hacia personas de un grupo étnico o cultural. Se originan frecuentemente desde las estructuras sociales y políticas en las que conviven las personas y tienen que ser sustituidos por la empatía hacia los demás. La sola convivencia no elimina los prejuicios, es más, puede reforzarlos. Es necesario que el contacto entre las personas se produzca en situaciones que activamente mejoren la relación (Escámez, 2002). Se trata de la

comprensión y aceptación del otro, sin intención posesiva, respetando todas sus potencialidades como individuo autónomo. La ausencia del reconocimiento del otro, tal como él se siente, imposibilita la comunicación humana, la comprensión mutua y la cooperación en proyectos y acciones conjuntas que solucionen la convivencia.

5.4. Formación e integración.

Entre las personas entrevistadas, el proyecto formativo, en el aspecto más amplio, es considerado como algo muy importante para mejorar sus condiciones de vida y proyectos de futuro, al mismo tiempo que lo consideran como una vía de socialización e integración en la sociedad de destino. De todas formas, como veremos en este primer apartado, estos proyectos son diversos según la situación personal de los inmigrantes. Así pues, se presentan varios grados de formación, desde los estudios universitarios y secundarios hasta los que sólo tienen una mínima escolarización, incluso analfabetismo. También hay que tener en cuenta la migración que tiene por objeto la continuación o perfeccionamiento de sus estudios.

Uno de los procesos formativos más elementales y fundamentales es el aprendizaje de la lengua del país de acogida, en este caso el castellano y el valenciano, al que dedicamos el segundo apartado de este capítulo, por la gran importancia que tiene como mejora de vida, proceso de integración y también por su valor comunicativo y simbólico.

Por último, la integración en una sociedad plural, resulta esencial para los migrantes, por la cual “llegan a ser participantes activos de la vida económica, cultural, y espiritual del país de inmigración” (Solé, 2002, 210). La integración es un proceso de adaptación mutua que consigue que la minoría se incorpore a la sociedad receptora en igualdad de condiciones, derechos, obligaciones y oportunidades con los ciudadanos autóctonos, sin que ello suponga la pérdida de sus culturas de origen y que la mayoría acepta e incorpora los cambios normativos, institucionales e ideológicos necesarios para que lo anterior sea posible (Giménez, 1996, 119).

5.4.1 Nivel de estudios y formación

Hay que resaltar que muchos de los aspectos que se refieren a las mujeres migrantes, reflejan las construcciones de género, sobre todo y en especial, en el ámbito de los estudios y la formación. En las sociedades del Magreb y África negra, los hombres, en

general, tienen un nivel de estudios más elevado que el de las mujeres del mismo origen, debido a que en estas sociedades tradicionales la mujer, en la práctica, se encuentra en inferioridad de condiciones y no recibe la misma atención educativa que el varón. Por otro lado, en colectivos como el latinoamericano o los procedentes de los países del Este las diferencias son menos acusadas entre los dos sexos. Lo que si hay que destacar en las conversaciones con estas mujeres es la voluntad de aprendizaje que manifiestan todas en general, por su deseo de integración y de aumentar sus posibilidades laborales con una mejor capacitación profesional.

“Ya no sólo el hablar sino el escribir, además muchas mujeres de Marruecos, ni siquiera saben escribir porque en su país son analfabetas y hay que enseñarles todo, así es que es doble añadido al problema y entonces la verdad es que muy bien, muy bien, porque le ponen mucha voluntad” (A-1, profesora de español para extranjeros)

“Estoy estudiando por las tardes, bueno los martes, Educación Infantil estoy haciendo un curso de Auxiliar para una guardería (...) me gustaría ser maestra de guardería infantil, pues me gustaría tener un futuro mejor” (E-1, Rumania).

Muchas veces se piensa que el conjunto de las personas inmigrantes tienen un bajo nivel de estudios, cuando en realidad, tal como demuestran los estudios realizados por el Colectivo Ioé (1992), un número considerable de inmigrantes cuenta con estudios secundarios y superiores. Según Andreu Domingo (1995, 201) no es casual que las personas con más estudios son las que tienen más recursos e información para emprender el camino de la inmigración. De todas formas, esto no quiere decir que luego muchas de estas personas se vean obligadas a realizar trabajos no cualificados y que no tienen nada que ver con su formación e incluso soportan situaciones de explotación laboral, por la necesidad de conseguir ingresos o bien porque su situación legal es irregular y no pueden acceder a un puesto de trabajo adecuado a su perfil profesional.

“Aquí no encontré trabajo de estudios superiores, imposible, y menos sin documentación, así que cuando llegó, encontré trabajo en un hotel y lo movían mucho en su horario, a veces entraba a las 12 de la noche y salía a las 6 de la mañana, sin contrato, sin nada (...) cuando vino la madre, la madre lloraba porque su hijo se iba a cocinar y es que la madre vino a llevárselo, pero él no, bueno allí mucho influyó mi hija (...) se dejaron asesorar y se inscribieron a cursos a distancia

y mientras mi hija estaba indocumentada estudió diseño gráfico y cuando ya se regularizó ya ha terminado sus estudios” (E-13,Bolivia)

De todas formas, muchas de las personas que llegan tienen proyectos relacionados con los estudios y la formación y saben que obtener un cierto nivel de estudios es garantía de éxito y posibilidades de mejorar sus condiciones de vida tanto si se quedan como si no, y más todavía si vuelven a su país con una titulación europea, pero no siempre es posible conseguirlo.

“Antes en Brasil había estudiado peluquería y hacía prácticas y trabajaba a domicilio, luego ya me vine y estoy haciendo un Grado Superior de Formación Profesional de Estética (...) la mitad de mis amigos brasileños se han ido porque aquí está la cosa muy mal y no encontraban trabajo de lo suyo y, claro, tener un grado alto de estudios y estar aquí trabajando por poca cosa, pues se fueron” (E-11, Brasil)

En efecto, muchos de los proyectos de estudios y las expectativas que éstos generan no siempre se cumplen. En ocasiones, algunas de las personas que vienen con la intención de mejorar su formación al final tienen que abandonar su pretensión inicial y buscarse un trabajo para ganarse la vida olvidándose de sus ilusiones.

“Allí no, obligatorio prácticamente no, porque si no va, pues a la fuerza no le llevan (...) yo fui al colegio, yo quería estudiar Administración de Empresas, aquí, me decían que podía estudiar aquí, pero, no, aquí cuando llegué dijeron que los ilegales no pueden estudiar, yo, ¡Bah! Ya no tengo ilusión de estudiar, pues lo veo pa arriba desde luego (...) ya no tengo ganas de estudiar, ya de eso no” (E-2, Honduras)

En cualquier caso, los estudios o la formación son vistos por todas las mujeres que han participado en la investigación, como una vía más de integración y sobre todo para las que tienen hijos o nietos escolarizados porque les abre nuevas formas de conocimiento y de relación con la población autóctona. Además, los padres, a través de sus hijos, se implican y se relacionan en la escuela facilitando así su integración.

Es frecuente que en los hijos se proyecte el deseo de éxito en los estudios, y en el caso de que estos quieran volver a su país, el tener un cierto nivel de estudios y una titulación con prestigio, como la europea, puede ser una ventaja para ellos. Así pues, hay que resaltar el importante papel de la educación como vía de integración y también como introducción al multiculturalismo.

5.4.2. El uso social de la lengua (español, valenciano)

Según Blanco (2001, 234), “La lengua es parte esencial de la identidad colectiva, le sirve al inmigrante para adquirir los valores de su comunidad de adopción y sólo dominándola se integrará en la nueva cultura más allá de los aspectos superficiales”. La dificultad para dominar la lengua aumenta en comunidades bilingües, donde, al menos en un primer momento, el inmigrante suele decantarse por el aprendizaje preferente de una de ellas, con frecuencia la propia del país y considerada vehicular, en este caso el castellano (Valero, 2002, 169).

Es evidente que la lengua afecta a las condiciones de vida de los inmigrantes, tanto en los aspectos materiales, como son el trabajo, las relaciones con la Administración y con el entorno más cercano para llevar una vida normal, como en los aspectos morales, como son los culturales, de identidad y de pertenencia. Con el aprendizaje de la lengua el resultado será la mejora de las condiciones de vida materiales y en el aspecto moral será una mejor integración en la sociedad receptora (Domingo Valls, 1995, 211). De todos modos, el aprendizaje de la lengua castellana no afecta a todas las personas entrevistadas por igual, ya que en el caso de los latinoamericanos incluso es un factor de atracción para venir a España por la facilidad del idioma, por ser ésta su lengua materna.

No ocurre lo mismo con otros colectivos, como son los magrebies, ya que la mayoría llegan sin saber nada de español y tienen que esforzarse mucho y, bien o mal, lo van aprendiendo de forma autodidacta, relacionándose con personas autóctonas o con ayuda del televisor, como comentaban algunas de nuestras informantes. De todas formas, hay cursos organizados gratuitos, especialmente para aprender el idioma, en el Ayuntamiento de Bétera o en organizaciones no gubernamentales como Cáritas que les facilita la enseñanza del castellano y el valenciano. El aprendizaje de la lengua les permite acceder al mercado laboral, a la enseñanza, a relacionarse con otras personas, etc. siendo un vehículo de integración social.

“He tenido años de tener más anglosajones y alemanes, pero estos últimos cursos vienen más de Marruecos (...) sí que les cuesta, hay un poco de todo, hay gente que viene y no saben nada de español, pero sí que tienen mucha constancia, es increíble la voluntad que le ponen” (A-3, Ayuntamiento, profesora de español para extranjeros.)

“Oh, pero primer año aquí en Valencia, me encontré bastante difícil, porque la gente aquí habla muy rápido o palabras que yo no conocí y bueno aprendemos, hum, yo tengo memoria bastante buena (...) sí, yo hablo español, inglés y chino, el valenciano casi no, yo 8 años aquí y no, no” (E-10, China)

“Yo no hablaba ni una palabra de español cuando vine, yo me entendía con el inglés básico con adivinanzas, gestos, señales (...) mis amigos me enseñaban las palabrotas y se lo pasaban genial, me daba mucha rabia cuando me llamaban “Ay, la guiri”, me propuse aprender el español tan bien que no se me notara y me esforcé mucho y ahora me gusta casi más hablar el castellano porque hablo más rápido. Hablo francés, flamenco, español, inglés a nivel de usuario, y el valenciano lo entiendo, claro, como tiene muchas palabras que se parecen a las palabras del francés pues no tengo problemas para comprenderlo, los idiomas no son dificultad para mí, si quisiera hasta podría dar clases, pero no es lo mío” (E-3, Bélgica)

Como ya hemos dicho antes, la gran ventaja que tienen los latinoamericanos es que cuando llegan ya saben el castellano y no tienen que plantearse como primer objetivo aprender el idioma. No obstante, saber valenciano lo ven como una ventaja para que las cosas les vayan mejor y para poderse relacionar más, ya que mucha gente mayor en el pueblo solo habla valenciano y es el nicho laboral donde ellas trabajan. También su actitud demuestra la clara voluntad de integrarse y de respeto hacia la sociedad que los acoge.

“En un año se adaptan perfectamente, no tienen ningún problema y aprenden y entienden el valenciano perfectamente. La mayoría hablan castellano, entonces quieren aprender valenciano y a través de los niños, los niños ayudan a sus madres para ir entendiendo, y les ayudan, a veces les pongo algún trabajo, el que puede, claro, es voluntario (...) vienen a gusto, la mayoría son latinoamericanas, muchas bolivianas” (A-2, Caritas, profesora de valenciano)

El entorno familiar también ayuda para que tengan más interés en aprender el valenciano y los motive a intentarlo.

“Teniendo en cuenta que mi novio es valenciano y sólo me hablan en valenciano pues lo voy pillando y además me gusta (...) el rumano es complicado pero es parecido al español, no me costó, yo creo, si mal no recuerdo que con cuatro o cinco meses hablaba bastante bien y ya me podía entender y podía llevar una conversación (...) me pasaba el día viendo la televisión” (E-1, Rumania)

Para otras el aprendizaje del valenciano no lo ven como una necesidad, ya que representa un esfuerzo extra que no están dispuestas a hacer, también porque no piensan que se vayan a quedar mucho tiempo y prefieren estudiar otros idiomas.

“Hablo portugués, castellano, algo de inglés y el valenciano lo entiendo pero para hablar no me sale, no me gusta mucho, no me sale bien, no veo la necesidad de aprender valenciano” (E-11, Brasil)

En conjunto, la lengua es el instrumento que facilitará el acceso de la población inmigrante a los diferentes espacios sociales en los que se ha de mover y en los que necesita moverse para sentirse persona.

5.4.3 Integración en una sociedad pluricultural

Como apunta García Roca (2002, 210), “en el mundo de la inmigración, hay un proceso gradual por el cual los trabajadores migratorios llegan a ser participantes activos de la vida económica, cívica, cultural y espiritual del país de inmigración”. La integración implica la aceptación voluntaria y consciente de una serie de normas compartidas que involucra la adaptación recíproca entre la población inmigrada y la autóctona. Para ello es necesario un proceso de adaptación mutua que consiga que las personas llegadas de otros países se incorporen a la sociedad receptora en igualdad de condiciones, derechos, obligaciones y oportunidades con los ciudadanos autóctonos, sin que ello suponga la pérdida de sus culturas de origen, es decir respetando su derecho a la diferencia.

“Sí, al principio les cuesta abrirse un poquito, pero una vez están en el grupo entonces sí que se abren, pero les cuesta, depende del grupo, si la mayoría es de Marruecos es más fácil encontrarse a gusto, claro, si es al revés que todos son alemanes y sólo hay una chica de Marruecos pues es más difícil o, por ejemplo, con grupos de rusos si hay marroquíes es difícil, (...) Aquí en la clase de al lado hay un grupo de mujeres mayores del pueblo que incluso les cuesta hablar castellano y a veces dicen, “Hoy nos juntamos” y les cuentan cosas de antes, que son muy parecidas a lo que viven en sus pueblos actuales en Marruecos y les gusta escuchar y luego las marroquíes les cuentan cosas, les cuentan sus costumbres y las mujeres mayores encantadas y además es que son muy cariñosas con las personas mayores y muy respetuosas y a todas les gusta, sí, sí, hay una interacción muy buena hay un intercambio entre ellas de sus costumbres” (A-1, Profesora de español para extranjeros)

En principio, para hablar de integración de las personas inmigrantes en la sociedad que las acoge, habría que hablar de sus costumbres, de sus creencias, de su lengua, etc. ya que el mantenimiento de ciertas formas que estas personas aportan a la sociedad de acogida les permite controlar mejor las nuevas situaciones sociales a las que se ven abocadas

cuando llegan aquí. La convivencia de estas peculiaridades con las que son propias de la sociedad de acogida lleva a la integración. Así, partiendo de esta base, y desde una perspectiva integradora, habría que evitar la idea de que una persona inmigrante que llega tiene que abandonar su cultura y adecuarse solamente a la de acogida (CITMI- CITE PV, 2000,42). Las entrevistadas valoran la mayor familiaridad en las relaciones que se produce en los pueblos, cosa que coincide con la percepción que se tiene generalmente en el conjunto de la sociedad: se suele considerar que en las ciudades, el trato con los vecinos es más distante o inexistente. En este sentido, quizá reproducen esta creencia en sus opiniones.

“ Sí, yo soy ortodoxa y hago las celebraciones como allí, el bautizo de mi sobrino, la boda de mi hermano (...) La comida de Navidad, me junto con mi madre y mis hermanos y toda la familia de mi novio que son de aquí, es una mezcla, mi madre prepara platos típicos de Rumania y mi novio de aquí, es como una mezcla, sí, sí, me llevo muy bien, sí, con la ayuda de mi pareja, de amigos, con los vecinos la mayoría son familiares de mi novio, sí sí, la familia de mi novio me ha acogido muy bien, además al vivir en un pueblo es mucho más tranquilo y más fácil de convivir, la gente en los pueblos es más amable y más acogedora, me gusta mucho vivir aquí, es más acogido” (E-1, Rumania).

“Aquí no tengo familia ni nadie con quien contar pero no me hace falta porque tengo un gran apoyo a todo mi alrededor, la gente es muy entregada, muy cariñosa, no tengo ningún problema (...), la generosidad, con 18 años, ver en un bar comprar un bocadillo, entre amigos y, antes de probarlo, preguntar a todo el grupo si querías comer, o darle un bocado, es algo que a mi me chocó muchísimo, allí cada uno con su tabaco y aquí en seguida te están ofreciendo a todo el mundo, eso no lo ves en Bélgica y además con la edad que yo tenía, 17 o 18 años, me chocó muchísimo” (E-3 Bélgica).

“Sobre todo me llamó mucho la atención, las personas, lo cariñosas y abiertas que eran, es que en Ucrania es todo mucho más frío, incluso con mi madre, a lo mejor, hum, la relación es mucho más fría, no hay ningún tipo de contacto, ni beso, ni abrazos, es todo muy distante. Una de las cosas que además me chocaba y sentía incluso un rechazo inicial, sí, no entendía porqué me daban tantos besos y lo que si recuerdo mucho es cuando todas las noches mis padres de acogida, se venían a mi cuarto a darme las buenas noches, que eso jamás me lo habían hecho” (E-12, Ucrania).

Por lo tanto, como afirma García Roca, “la integración es sinónimo de constante comunicación, de interacción empática y funcional de los actores implicados. Se trata de combinarlos de manera que se aumente el potencial de todos los sujetos implicados” (2002,

209). En consecuencia, la integración origina la interculturalidad, que supone el avance de un paso más, implicando una relación entre culturas diferentes que se realiza con respeto y de forma horizontal. García Roca considera que “la interculturalidad introduce una perspectiva dinámica de la cultura y las culturas. La asimilación y la inserción se “dan” mientras la integración se “construye” implicando aprendizaje, regulación de conflictos, compromiso y arte”. Añade, citando a Fuentes, que “las culturas perecen en el aislamiento y prosperan en la comunicación” (Fuentes, 2002, 323)

En muchas ocasiones la convivencia entre diversas manifestaciones culturales y religiosas se vuelve complicada, pero cada una de ellas tiene derecho a mantener su identidad, por la misma razón que cada individuo tiene derecho a mantener su vida. Las sociedades de acogida tienen a veces la percepción de que su identidad cultural peligra, pero no se trata de unificar las culturas, sino de crear nuevas formas más amplias, ricas y múltiples, dentro de un marco ético común, que es el que amplía las posibilidades fundamentales de todos (Marina, 2002, 222-228)

De todas maneras, como ya se ha comentado anteriormente, la discriminación se produce también en el mercado de trabajo, empujando a los inmigrantes a ciertos sectores de la producción que, aprovechando su situación legal en el país, permiten su sobreexplotación. Para algunos se producen prácticas discriminatorias e incluso racistas a la hora de conseguir un trabajo o incluso una vivienda. Así pues, no es de extrañar que muchos inmigrantes confronten su categorización en términos de discriminación. Con lo cual, al sentir este rechazo por parte de la sociedad de destino, les es más difícil integrarse.

¿Te has sentido discriminada?

Si, si, muchas veces (...) la primera la de que la gente no te mirara así, que los sudamericanos que como que no valemos y mucha cosa” (E-11, Brasil)

Bueno, unas veces, por culpa de mis paisanos que tienen, algunos, muy mala fama (...) no todos los rumanos somos así” (E-1, Rumania)

Por otro lado, a veces ocurre que el propio miedo de enfrentarse a nuevos retos, al desconocimiento que tienen, al llegar, de la cultura del país de acogida y a un sinfín de dificultades añadidas (papeles, idioma, trabajo, habilitación, etc.) hace que al inmigrante le cueste afrontar la nueva situación y, como consecuencia, se encierre en si mismo dificultando así su integración.

“Yo entonces no lo veía yo lo bonito de España, yo tenía el mar cerca y no le veía nada bonito, para mí no era, yo no estaba aquí por gusto, no no, entonces no me dejaba ver otras cosas (...) era miedo a enfrentarme a la soledad” (E-13, Bolivia)

5.5. Relaciones sociales.

En ese apartado se hace referencia a las relaciones sociales que tienen los inmigrantes con sus paisanos, con otros extranjeros y con la población autóctona. Estas relaciones explican la integración de las personas llegadas al nuevo ámbito y las estrategias utilizadas para no perder elementos de la propia identidad en la sociedad de acogida. Estas “redes de sociabilidad” que no tienen una finalidad definida y se establecen por motivos de afecto, se diferencian de las “redes de solidaridad” que van más ligadas a la posibilidad de pedir ayuda para hacer frente a problemas (Domingo Valls, 1995, 90). Tal como apunta Lamo de Espinosa “la socialización es a veces denominada “aculturación” para referirse al hecho de incorporar una cultura, ajustándolas a las exigencias y requerimientos de una sociedad y una cultura concreta” (2002, 343). Por otro lado, Antonio Ariño considera que la multiplicidad cultural nace de la intensificación y variación de los flujos migratorios que llegan a los países de acogida creando nuevos grupos étnicos y que son reacios a la absorción y muy defensores de su identidad cultural (2002, 86). En consecuencia, las fronteras culturales, como afirma Lamo de Espinosa, se están transformando de externas en internas: “Lo característico de la situación actual es la coexistencia en el mismo espacio social y geográfico de individuos pertenecientes a culturas diversas que las practican en esos espacios” (1995, 53-54).

Así pues, en este capítulo se hace referencia al espacio social, a las costumbres, fiestas y celebraciones más usuales de las mujeres entrevistadas y, por último, se tratará de la percepción que los inmigrantes tienen de los españoles.

5.5.1 Relaciones con los paisanos y autóctonos

Las relaciones que los inmigrantes crean pueden ser de diferentes tipos según con quién se establecen. En el capítulo segundo nos hemos referido a las redes familiares y de solidaridad y ahora nos centraremos en las afinidades personales, de amistad y vecindario, entre paisanos y autóctonos. Tal como se ha indicado, estas relaciones son de carácter

voluntario y sin obligaciones mutuas; en este sentido, hay muchos tipos de amistad y entre personas de diferentes orígenes se producen comportamientos diversos, de solidaridad o de indiferencia, pero en general las relaciones son positivas. En muchas ocasiones estas relaciones entre amigos sustituyen a la familia que, por diversas circunstancias y por la esencia misma de la migración, se encuentra ausente. Entonces las amistades proporcionan el principal soporte. Como apunta la antropóloga Josepa Cucó, “la amistad constituye una de las relaciones básicas sobre la que se construye la sociabilidad (...) los amigos juegan un papel muy importante en la vida de las personas: las escoltan a lo largo del ciclo vital, les proporcionan compañía y soporte emocional, contribuyen con eficacia a construir su identidad personal y social y ayudan, por último, a solventar los problemas y crisis de la vida cotidiana” (2004, 137). Por otro lado, hay que referirse también al apoyo que ofrecen los servicios públicos municipales, los servicios sociales, las organizaciones no gubernamentales e incluso las propias asociaciones de inmigrantes que se ocupan también de este colectivo.

Las diferencias en las relaciones entre distintas culturas se aprecian en el comportamiento cotidiano. Para los occidentales, es habitual, entre amigos o compañeros de trabajo relacionarse en el espacio público (bar, restaurante, etc.); por el contrario, para las mujeres entrevistadas de procedencia musulmana estos comportamientos no son siempre aceptados (Ver en Amistad y Género, “La amistad entre mujeres en una sociedad árabe”, Cucó, 1995, 81-83)

“Cuando ha habido ingleses o holandeses o alemanes o de otros países pues quedábamos al final de curso para comer y hacíamos la gran comida o íbamos a tomar algo. Me acuerdo que hicimos una comida con unas chicas holandesas y los novios o maridos que quisieran también se apuntaban y nos fuimos todos a comer. Pero con las marroquíes todo es dentro de clase, fuera ellas no salen, no van a sitios públicos, no. El año pasado hicimos una especie de fiesta pero era todo muy casero, ellas es que son muy cerradas, en ese aspecto es que no les gusta ir por ahí pues por su costumbre, así que nos juntamos todos aquí en la clase (...) y claro cada una trae una cosa, pastelitos de almendra, dulces, traen cosas típicas, y merendamos, así sale más económico pues cada una hace una cosa, una coca, la otra trajo empanadillas y otras traen bebidas y así lo hacemos todo aquí” (A-1, Profesora de español para extranjeros)

En ocasiones, las relaciones entre paisanos son superficiales, aisladas e incluso difíciles. Suelen ser casos en que personas que han estado bien situadas económica y socialmente, o con un buen nivel de estudios en su país, cuando llegan aquí como inmigrantes, no buscan la relación con los de su mismo origen e incluso evitan o rechazan

el contacto, por prejuicios establecidos con anterioridad, como la procedencia del ámbito rural o las diferencias étnicas. Es más, piensan que relacionarse con sus compatriotas no les aportará ningún beneficio y prefieren la aproximación a la población autóctona.

“No, no tengo una amiga para salir, tuve una paraguaya pero se fue ya a su país (...) Yo no me reúno con gente de allí, a no ser que vengan, familia o primos que vengan aquí, yo no soy de ir a una reunión de bolivianos, una asociación, no, no, tienen que ser muy conocidos, no, no quiero, yo prefiero así (...) yo hablo mucho con la gente del pueblo, tengo vecinos que me llevo bien, he hecho, no amigos, pero gente mayorcita, que es con esta gente con quien trato algunas veces” (E-13, Bolivia)

Por otra parte, dentro de las distintas formas de relación hay un tipo o modo de amistad que Cucó denomina “amistad grupal” donde se observan una serie de características comunes: pertenencia voluntaria, a veces limitada por razones de edad, sexo, posición social y lugar de origen, “sus miembros se reconocen entre sí como iguales, y se hallan unidos por vínculos de reciprocidad, lealtad y confianza (...) se encuentran permeados por un sentimiento de pertenencia a un colectivo diferenciado” (Cucó, 2004, 137). Muchos de estos grupos de amigos suelen reunirse y desarrollar sus actividades en espacios públicos tanto en la calle (jardines, río, mercado,) como en locales destinados al ocio. Estos grupos informales son diversos y variables conformando un tejido social particular.

“Los domingos voy a hacer cosas mías, quedo con algunas amigas, luego comemos juntas nos llevamos la comida y comemos en el río (...) sí, de Honduras y de otros países, si no son de mi parecido a mi no, no tengo relación, tienen que ser un poco parecidos a mi desde luego, si no, no, con españoles no.” (E-2, Honduras)

En general las relaciones de vecindad que establecen los inmigrantes con sus vecinos no son tan distintas como las que establecen los autóctonos con los suyos. Están los que sólo se relacionan con sus vecinos más cercanos, los que casi no se conocen o, por el contrario, los mantienen relaciones muy estrechas con sus vecinos. En cualquier caso, en todas las mujeres entrevistadas, la percepción ha sido positiva, es más, todas intentan llevarse bien con sus vecinos e intentan tener buenas relaciones evitando conflictos.

“No, no me relaciono mucho, conozco sólo a mis vecinos más cercanos, en mi urbanización la gente trabaja y no hay mucha relación, hay mucho movimiento de gente que viene y se va, viven muchos extranjeros que vienen temporalmente, en mi calle hay una familia francesa, otra de turcos que los maridos trabajan en la OTAN, hay coreanos, italianos, la verdad no conozco mucha gente.” (E-14, Inglaterra)

No obstante, como señala Lamo de Espinosa, aunque las pautas de socialización son distintas según los grupos, según se produzcan en el campo o en la ciudad y según las clases sociales, debe destacarse que este proceso de interiorización de normas, roles y pautas de conducta, explican por qué la vida social se desarrolla de modo ordenado y las personas actúan del modo en que los otros esperan que actúen (Lamo de Espinosa, 2002, 346).

“Ahora me gusta más una manera de relacionarme, con diferente tipo de gente, me gusta (...) de hecho yo era una persona como bastante como, solitaria, no me gusta (...) ahora el relacionarme me gusta, porque la gente es muy interesante, aprendes muchas cosas y yo también ofrezco mis amistades y ayudo a mis amigos” (E-10, China).

En conjunto, entre las opiniones de las mujeres entrevistadas, la mayoría ha tenido buenas relaciones de sociabilidad, tanto con sus paisanos como con las personas autóctonas. En ninguno de los casos han experimentado relaciones negativas o de tipo racista que hayan hecho empeorar su convivencia.

5.5.2 Fiestas y celebraciones

Durante el trabajo de campo se ha comprobado que las diversas culturas que conviven en la población de Bétera, convierten a este municipio en un lugar característico donde las buenas relaciones entre vecinos son la dinámica diaria. De todos modos, aunque las relaciones integradoras son positivas entre los inmigrantes, cuando se profundiza en su identidad se observa que la mayor parte de los distintos grupos humanos, desde los más pequeños hasta los más numerosos, celebran ciertos rituales de identidad. Estos ritos, celebraciones, festividades, etc. lo que pretenden es fomentar la cohesión y reforzar el sentimiento del “nosotros” de sus miembros y el ensalzamiento de la comunidad que les une, “por encima de las contingencias y de los mismos individuos” (Piqueras, 2002, 41) Así pues, utilizan su propia identidad y su cultura tradicional como elemento para insertarse mejor. La cultura, tal como nos recuerda Piqueras, “no es si no lo que hacemos cada día. Por eso está en permanente mutación” (2002,78).

Las informantes procedentes del Magreb son las que pueden tener ciertas dificultades de integración por las mayores diferencias religiosas y de costumbres. Aun así, cuando

relatan sus experiencias culturales y sus propios ritos, se percibe que, a través de los hijos, que están escolarizados, introducen en sus vidas costumbres y celebraciones autóctonas, que acogen con gran entusiasmo.

“Si, nos juntamos con la fiesta del “Cordero”, con el cordero, el “Ramadán”, (...) siempre juntamos en casas, nunca fuera, los domingos juntamos a comer juntos varias familias que viven aquí en Bétera, quedamos en casa, algunas veces en caseta de unos amigos de monte, juntamos en mercado, fiestas religiosas cuando bautizos de los hijos o fiestas religiosas cuando matrimonios (...) sí, fiestas de Valencia sí, disfrazamos niños en colegio por carnaval y fallas vemos fiesta en la calle y comemos chocolate y churros, miramos cabalgata reyes” (E-4, Marruecos)

La escuela es uno de los ámbitos más importante de relación de los inmigrantes, especialmente para las mujeres, puesto que generalmente son ellas las que asumen la responsabilidad de las tareas reproductivas, en el marco de los papeles de género. Por eso, como se ha mencionado, la imagen familiar, la mujer y los niños generan mayor confianza y aceptación social. No obstante, la educación de los hijos es precisamente la que puede producir conflictos de identidad, si no se consigue armonizar las costumbres e intereses de ambas sociedades (Lacomba, 2000, 163).

Además de la escuela, otras entidades favorecen también la integración y dan a conocer la diversidad cultural promoviendo el intercambio, la relación entre culturas, informando sobre la existencia de otras maneras de vivir, etc. El Ayuntamiento de Bétera ha desarrollado durante los últimos años una serie de programas y actuaciones dirigidas a facilitar dicha integración. En el Departamento Municipal de Servicios Sociales está el programa educativo de formación de adultos en lenguas oficiales y cultura de la Comunidad Valenciana. Estos cursos, además de enseñar castellano y valenciano, fomentan la cultura y costumbres autóctonas facilitando el uso de espacios de encuentro. Además, no hay que olvidar, las conmemoraciones, fiestas y actos públicos que durante todo el año se celebran en la población organizadas por el Ayuntamiento, (Cabalgata de Reyes, Carnaval, Semana Santa, Fallas, Fiesta mayor de Agosto, etc.), en las cuales la fiesta se convierte en espacio de interculturalidad donde las personas inmigrantes y autóctonos participan en las mismas actividades lúdicas.

“Aquí también hacemos fiestas, la semana que viene vamos a celebrar las Fallas y vamos a hacer chocolate con churros y nosotras haremos el chocolate, ellas (las marroquíes) preparan los churros y buñuelos y merendaremos, así les sirve para relacionarse ya que, si no, salen poco, además participan mucho, son muy

espléndidas y generosas y se lo pasan muy bien, incluso les sirve para conocerse entre ellas” (A-3, Profesora de español para extranjeros)

En contraposición a los inmigrantes de procedencia musulmana, las informantes occidentales, no tienen ningún problema de adaptación, es más, enriquecen y aplican a su vida cotidiana costumbres españolas.

“Me encanta cocinar, cocino comida española, me gusta más la comida de aquí, las lentejas, los garbanzos, cuando los descubrí me encantó, el cocido madrileño, la paella, todo, todo, me encanta” (E-3, Bélgica)

“Lo que si encuentro mucha diferencia es en la Navidad, en Inglaterra se celebra mucho y se adorna todo más” (E-14, Inglaterra)

Por su parte, los chinos son un colectivo que tiene muy arraigadas sus costumbres. Como indica Amelia Petit, “se esfuerzan por no perder ni sus vínculos étnicos transnacionales y comunitarios ni su lengua materna, ya que de ello depende su éxito económico y una parte importante de sus actividades laborales” (2002, 323). Quizá sean los que menos se relacionan y se involucran en las actividades sociales o culturales autóctonas, teniendo en cuenta también su enorme autonomía económica.

“Como yo soy profesora de chino en Instituto Confucio, tenemos costumbre de cada año celebramos Año Nuevo Chino juntos, siempre 200 personas juntas en un restaurante chino, comiendo, también tenemos lotería y regalos, etc. tenemos otra fiesta se llama Mediano de Otoño también es muy importante para reunión familiar comemos tipo de pastel de la luna, así amigos chinos celebramos juntos” (E-10, China)

5. 5.3 La percepción que los inmigrantes tienen de los españoles

Muchos de los inmigrantes que llegan a España, desconocen la diversidad cultural y las diferencias de idioma que tienen algunas comunidades autónomas. Una vez son conscientes de estas diferencias, adoptan estereotipos contruidos y transmitidos por la misma población autóctona y adquieren una percepción de los españoles según el lugar en que se encuentren. En muchos casos esta construcción imaginaria de identidad tiene aspectos positivos y otras veces negativos. En el estereotipo valenciano, abunda el tópico de ser gente amable, abierta con ganas de fiesta, etc.

“Son bastante abiertos, por lo menos los valencianos, les gusta comer, les gusta jugar, bien, sí, un carácter fácil, fácil, hacer amistad con ellos, sí, sí, pero no me

gusta la gente grita habla muy alta con muchas palabrotas incluidas las chicas, palabras feas, no me gusta” (E-10, China)

“Los valencianos son muy amables pero luego nada, un poco falsos, te dicen quedaremos para hacer esto o lo otro y luego ni se acuerdan” (E-14, Inglaterra)

En ocasiones hay muchos puntos de afinidad con los autóctonos y encuentran ventajas en las costumbres de comunicación social de aquí en comparación con las del país de origen.

“A mi me ha chocado mucho la manera de ser de los españoles, de generosidad de entregarse, de preocuparse mucho por los demás, es que a los españoles les gusta mucho relacionarse con vuestro vecindario, en el Norte de Europa en los países como Holanda, Bélgica, la gente es mucho más cerrada, en su propia casa y ya está, no salen tanto, aunque también influye el clima, la vida social aquí es muy importante y es algo que a mi me encanta” (E-3, Bélgica)

Sobre todo al inicio de su llegada, con la distancia de las relaciones interpersonales en el país de acogida, los inmigrantes perciben un sentimiento de aislamiento y frialdad con la población autóctona. Muchas veces atribuyen esta falta de comunicación a una característica propia de la sociedad de destino, incluso entre los propios autóctonos. La sensación de prisa, de falta de solidaridad hacen que surja la añoranza y aprecien más el carácter de los habitantes de su país de origen.

“Al principio los notaba de que todos iban enojados, sí, yo pensaba, huy! pero qué les pasa, hablan de una manera tan rápido, pero después ya me fui dando cuenta que es que hablan muy deprisa, sí, sí, que es otro ritmo, claro, y de ver a la gente con 50 años y dicen pero si es joven y yo, bueno, me choca, ahora sí, lo que yo no puedo es decir “Tu” a nadie (...) yo iba a una casa y tenía un perro y yo le decía, “Vaya, “gos”, déjeme, no me toque” y me decía la señora, “usted es tan fina, tan educada, que hasta al perro le dice de usted” (risas), sí, sí, eso me decía” (E-13, Bolivia)

La mayor parte de los estereotipos suelen ser negativos, las actitudes discriminatorias se pueden encontrar en muchos contextos sociales. Los inmigrantes, como ya hemos comentado, adoptan actitudes y discursos ya construidos y en algunos casos similares a los estereotipos vigentes en su país de origen. Así pues el estereotipo en si no se cuestiona sino que por lo contrario se reafirma con la propia experiencia. (Domingo Valls, 1995, 245). Cada región española tiene su propia identidad colectiva y con ella una imagen conformada. Uno de los tópicos negativos de los valencianos, que nos han comentado las

mujeres entrevistadas, es que aunque parecen muy abiertos y simpáticos, no son tan francos y sinceros como aparentan.

“Algo que he visto aquí en España en general o en determinados sitios aquí en Valencia, que mucha gente, que me ha tocado con mucha gente, que es un poco falsilla, que habla contigo y luego por detrás...” (E-11, Brasil)

De todas formas, al analizar el discurso de las personas entrevistadas sobre la percepción que tienen de los autóctonos, hemos comprobado que hay una gran complejidad y diversidad de situaciones dependiendo de su origen, de su situación laboral y social y, sobre todo, de su trayectoria personal. Por otro lado, es muy posible que las respuestas estén condicionadas por ser la entrevistadora de origen autóctono y sus respuestas se vean influidas por esta circunstancia, ya que muchas de ellas muestran una gran preocupación por evitar conflictos y establecer una buena convivencia cotidiana con las personas del país de acogida.

“Sí que es cierto que la gente al principio es tan abierta y luego te das cuenta que echas de menos, que te rían menos las gracias, pero que luego sean más sinceros y que luego sean amigos más de verdad (...) allí en Ucrania si eres amigo lo eres de verdad, es para siempre. Sí, aquí son muy cariñosos, la gente muy maja pero luego, hola, hola, pero a la hora de la verdad, no tienes tantos amigos como pensabas (...) de aquí me gusta la calidad de vida, el desarrollo que hay, yo tengo amigas allí que sueñan con venir aquí” (E-12, Ucrania)

En definitiva, por lo general, hay una valoración positiva de la imagen que tienen los inmigrantes de las personas autóctonas y para muchas sigue siendo un sueño poder establecerse en este país.

6. CONCLUSIONES

En el presente estudio se ha analizado la situación de la población extranjera que reside en Bétera, resaltando sus múltiples situaciones personales. España ha constituido un importante foco de atracción para muchos países de África, América Latina, Asia y Europa. No obstante, la crisis ha golpeado con especial intensidad a la población inmigrante de la Comunidad Valenciana que ha disminuido por primera vez, después de 16 años de crecimiento continuo, y que ha afectado tanto a los establecidos legalmente como a los que se encuentran en situación irregular, el eslabón más bajo, en cuanto a ausencia de derechos, del fenómeno migratorio (Batista, 2010, 4).

El estudio de la población extranjera de Bétera se expone a través de la dimensión familiar, la construcción de la propia identidad cultural, las condiciones económicas y laborales, la educación, los aspectos jurídicos y las diversas cuestiones personales. En todos estos aspectos se ha observado, desde una perspectiva social, su capacidad para integrarse en la sociedad de acogida. Por otro lado, destacamos el factor económico como el principal punto de preocupación y como indicador central del grado de satisfacción de las condiciones de vida de los inmigrantes. En este sentido manifiestan una cierta capacidad para desarrollarse, en función de su preparación previa para el acceso a las oportunidades laborales.

En estas conclusiones recogeremos algunas reflexiones que intentan responder a los objetivos que inicialmente nos hemos planteado. Se apuntan algunas características de la población extranjera como base de actuaciones que impliquen, por parte de las autoridades municipales, la adopción de una serie de medidas sociales, laborales y políticas, que favorezcan la integración, la cohesión, la participación ciudadana y el respeto entre las diferentes culturas. La intención de este estudio es hacer una valoración de la realidad del flujo migratorio en el municipio de Bétera y poner de relieve las peculiaridades de género del mismo.

Como hemos expuesto, la población extranjera empadronada ha pasado a ser el casi el ocho por cien de la población total. Los datos dan cuenta de la importancia de este

fenómeno y de la necesidad de obtener un conocimiento preciso de este colectivo. No obstante, el impacto general de la inmigración en la población no parece haber condicionado la vida cotidiana ni las relaciones sociales entre la población autóctona. Hay que recordar la distribución de los extranjeros no solo en el centro urbano sino en las 25 urbanizaciones residenciales, con lo cual no hay concentraciones socioidentitarias que intercepten la convivencia diaria de la población.

La heterogeneidad de los migrantes se refleja en las procedencias de 73 países diferentes, lo cual llama la atención para una población rural de poco más de 20.000 habitantes. Por una parte, Bétera se diferencia de otras poblaciones porque no hay polarización de inmigrantes de unos colectivos determinados, como ocurre en muchas localidades rurales con altas concentraciones de marroquíes, ecuatorianos, colombianos, rumanos o búlgaros. Por otro lado, es característica la presencia de inmigrantes procedentes de países de un alto nivel de desarrollo. En este sentido, destacamos que la inmigración procedente de Europa es la más representativa en cuanto a efectivos, con algo más del 52 %. En definitiva, las características de la inmigración en Bétera podrían resumirse en las siguientes conclusiones:

Bétera presenta una inmigración europea amplia y contrastada. El mayor número de extranjeros de Europa Occidental proceden de Francia, Reino Unido, Italia, Alemania y Suiza. Se trata de personas que llegaron al municipio en unas circunstancias laborales determinadas, son grupos compuestos de una inmigración familiar de tipo laboral, con predominio de personas en edad de trabajar, gran proporción de niños y con pocas personas de la tercera edad. Por lo general son personas cualificadas que desarrollan su trabajo en empresas multinacionales o negocios propios ubicados en la localidad. Además, tienen una gran ventaja con respecto a otros extranjeros y es que aprovechan la movilidad laboral que les proporciona su pertenencia a la Unión Europea. Su volumen se ha ido elevando, sobre todo a partir del año 2003, antes de iniciarse la crisis y la proporción de hombres y mujeres ha sido bastante equilibrada, aunque siempre se decanta levemente a favor de las mujeres.

En referencia a las pautas de consumo, vivienda y distribución urbana, se observan grandes diferencias respecto a otros colectivos de inmigrantes, e incluso también existen matices entre las diferentes nacionalidades europeas, sobre todo con los países de reciente

llegada como Italia y Portugal con porcentajes de gente joven. En primer lugar suelen vivir en urbanizaciones residenciales apartadas del casco urbano y cerca de las infraestructuras viarias, por lo cual mantienen cierta independencia en cuanto a los centros comerciales, educativos o sanitarios. Las pautas de consumo están en consonancia con su situación laboral de alta cualificación. En este sentido constituyen un nicho especial desde el punto de vista económico, sobre todo en el mercado inmobiliario pues, aunque a veces se trata de permanencias temporales motivadas por el tipo de trabajo, con el tiempo se aprecia que muchos de ellos se establecen con la familia a largo plazo. También hay que añadir que son demandantes de diferentes servicios, sanitarios, educativos, ocio, servicio doméstico, etc. que pueden incidir en la prestación de servicios por parte de otros inmigrantes.

Además, como ya se ha explicado, Bétera ofrece la singularidad de albergar un Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad de la OTAN, lo cual influye en la mencionada diversidad de procedencias que actualmente la componen, Alemania, EEUU, Francia, Grecia, Holanda, Italia, Portugal, Rumania, Turquía y España. Según se ha podido saber de fuentes de Defensa, el Cuartel General asumirá personal de más países y tendrá que coordinar operaciones de tierra, mar y aire. Estos cambios van a acarrear un ligero aumento de efectivos de países extranjeros que se sumarán a los militares de las 9 nacionalidades que conviven en Bétera con los soldados españoles. Así pues, la transformación del cuartel de Bétera es inminente. Una vez lo apruebe la OTAN, se iniciará su preparación para su conversión a Fuerza de Mando Conjunto (JTF). Es decir se dotará al cuartel de más peso que nunca en la organización internacional, con responsabilidades de mando en los tres terrenos: tierra, mar y aire. Todos estos acontecimientos también influirán en un futuro en la conformación de la mencionada diversidad de procedencias. No hay que olvidar que es un colectivo con alto nivel adquisitivo con lo que las pautas de consumo son importantes.

En cuanto a los extranjeros de Europa Oriental, destacan por ser el grupo de más rápido crecimiento en tan poco tiempo. A partir de 2005 aumenta la presencia de extranjeros procedentes de los países del Este de Europa, sobre todo de Rumania, que en el año 2007 ingresa en la EU y en el año 2008 pasa a ser el colectivo más numeroso del municipio, superando por primera vez al grupo marroquí. Otros países que también tienen una presencia significativa en el municipio son, Bulgaria, Polonia, Rusia y Ucrania. La proporción de hombres y mujeres es en conjunto favorable a las mujeres, dependiendo en

parte de la nacionalidad y fecha de llegada. Las perspectivas laborales de estos colectivos obedecen a diversos proyectos condicionados por la situación socioeconómica en origen y destino, donde se apoyan en unas redes inmigratorias muy sólidas. A diferencia de los inmigrantes procedentes de Europa Occidental que llegan con unas perspectivas claras de trabajo en competencia con los trabajos que realizan los españoles, las actividades laborales desempeñadas por los procedentes de Europa Oriental suelen centrarse en trabajos de baja y media cualificación y diferenciados en razón de género: el sector servicio doméstico y hostelería para las mujeres y los sectores de la construcción y agricultura para los hombres. Al mismo tiempo, hay que añadir que, con la grave crisis actual, muchos de estos trabajos están volviendo a ser demandados por ciudadanos autóctonos que se han quedado sin su trabajo. Por tanto, las perspectivas laborales son distintas para la migración europea occidental y oriental. Para estos últimos la situación empeora y las condiciones de trabajo suelen estar por debajo del mínimo aceptable en la regulación laboral del país. Igualmente, las pautas de consumo, vivienda y distribución urbana también son distintas, con residencia en el núcleo urbano y alrededores, elevada utilización de servicios municipales y mínimo consumo.

La inmigración no europea presenta características muy heterogéneas. En primer lugar, del conjunto restante de extranjeros (47'7%) destacamos la afluencia de latinoamericanos (28%) que en poco tiempo han ocupado el segundo lugar desbancando a los procedentes de África. Aunque no constituyen un grupo homogéneo, presentan unas características culturales comunes próximas a las nuestras, al tiempo que disponen del conocimiento del castellano que es fundamental para su inserción laboral. El rasgo más peculiar de casi todas estas procedencias es el desequilibrio numérico entre sexos a favor de las mujeres, que se emplean en buena parte en el servicio doméstico y cuidados a terceros. En consecuencia, las pautas de consumo, vivienda y distribución urbana, ofrecen alguna peculiaridad. Habitan en el núcleo urbano, ocupando casas antiguas de bajo coste de alquiler, en familia única o compartida con compatriotas, pero también es frecuente la mujer sola que convive con la persona autóctona a la que cuida. Constituyen el grupo de extranjeros que mejor se integran en el Municipio, con un alto nivel de participación en la vida, social y cultural de la localidad. En cuanto a pautas de consumo van en función de la necesidad y objetivos de ahorro.

Por su parte, los marroquíes, como principales representantes africanos, tienen la trayectoria más larga en su llegada al municipio y ha sido una inmigración muy masculinizada desde su inicio. Se ubican en zonas perimetrales del núcleo urbano. Es quizá el colectivo más cuidadoso en el mantenimiento de sus costumbres: prácticas religiosas y culturales, hábitos alimenticios, jerarquía patriarcal. No obstante, su inserción social es considerable, sobre todo a través de las mujeres y la introducción de los niños en el sistema sanitario y educativo.

Por otro lado, los procedentes del continente asiático forman un grupo todavía muy reducido (4'6%), la mayor parte procedente de China. Su peculiar forma de organización social y laboral, con un alto grado de autonomía, les confiere unas claras perspectivas de crecimiento. Se ubican casi en su totalidad en el sector económico de servicios y establecen su nicho económico en torno a su grupo étnico: Son independientes de los medios de producción externos y obtienen sus ingresos de sus propios negocios. Este aislamiento se manifiesta incluso en la escasa utilización de los servicios municipales y son poco participativos en general en cualquier aspecto de la vida social.

Así pues, hay que tener en cuenta las diferencias culturales, de religión, en las formas de relacionarse socialmente, en sus peculiaridades laborales, etc., de estos colectivos. Esto implica, por parte de las autoridades municipales, el tratamiento especial de estos grupos y la adopción de una serie de medidas sociales, laborales y políticas, que conduzcan a la integración, la cohesión, la participación ciudadana y el respeto entre las diferentes culturas.

Las mujeres añaden rasgos peculiares a las características generales de la inmigración. Gran parte de este estudio se ha dedicado a las mujeres, no sólo como representantes de la mitad o más del flujo migratorio, sino como un colectivo con especiales características. En las entrevistas realizadas a las mujeres extranjeras empadronadas en el municipio, se evidencian las diversas situaciones según las procedencias y comportamiento en las relaciones de género, con perfiles muy heterogéneos. Aunque en sus proyectos migratorios destaca como principal objetivo el económico, al tratarse de un colectivo tan diverso, el abanico de situaciones y motivos es amplio. Así como el modelo de migrante masculino obedece siempre a la razón económica, en la mujer se distingue, en principio, la que tiene como objetivo la búsqueda de un

empleo y la que migra acompañando al marido sin intención de entrar en el mercado laboral. En este caso, también se distinguen dos modelos: mujeres residentes no laborales que acompañan a su pareja con trabajo cualificado (militares, empresarios, directivos etc.) y que asumen como propio el trabajo reproductivo; mujeres residentes que tampoco entran en el mercado laboral por causas religiosas, sociales, etc., En ambos casos, aunque pueden responder a circunstancias diferentes, reflejan las construcciones de género, el papel exclusivo en las responsabilidades domésticas asumido por las mujeres.

La inmigrante laboral con responsabilidades familiares se enfrenta a situaciones de especial dificultad. Estas mujeres pueden formar parte de una migración familiar, o han migrado solas, asumiendo el papel económico de principal sustentadora del hogar, tanto en el país de destino como en el de origen, a través de remesas a familiares dependientes, como es frecuente en las mujeres latinoamericanas. En ambos casos una de las mayores pérdidas que les ha supuesto el proceso migratorio es tener que adaptarse a una sociedad más individualizada que la de origen, donde la solidaridad familiar, sobre todo entre mujeres, es habitual. Además, la propia condición de inmigrante supone, en muchas ocasiones, la carencia de los apoyos familiares directos para la atención a los hijos pequeños. Así pues, los problemas de conciliación de la vida familiar y laboral, propios de todas las madres trabajadoras, adquieren para las mujeres inmigrantes con hijos a cargo una dimensión especial por su triple condición de, mujeres, trabajadoras e inmigrantes, en un contexto que no permite reducir las desigualdades de género.

En el mercado laboral se aprecian disparidades vinculadas a los papeles de género. En principio, destacamos que la tasa de actividad laboral de las inmigrantes es superior a la de las autóctonas, ya que para la mayoría el objetivo de su migración es el trabajo. Sin embargo, para estas mujeres el mercado laboral ofrece mayores restricciones que para los varones o para las mujeres autóctonas. En consecuencia, sus expectativas laborales no suelen cumplirse, ya que los trabajos a que pueden acceder no corresponden, en muchos casos, a su nivel de formación ni a su profesión. De todos modos, en este municipio aparecen dos modelos: Las mujeres activas, generalmente europeas, con un estatus similar al del conjunto de mujeres autóctonas, sin problemas de documentación y con un nivel educativo y profesional elevado. En este caso, pueden ocupar puestos de trabajo de rango superior, administración, en régimen de autónomos, etc., y apenas están representadas en trabajos precarios y poco cualificados. Este grupo, disfruta de mejores

condiciones de trabajo, estabilidad, promoción y salarios. Pero el modelo más frecuente abarca el mayor porcentaje de empleos precarios, poco remunerados, temporales, con escasa o nula promoción y, muchas veces, incluso sin cotizar en la Seguridad Social. Es el caso del empleo doméstico, cuidados a terceros y hostelería. Este tipo de empleo es muy difícil de cuantificar por la privacidad del ámbito de trabajo y, en muchas ocasiones, es trabajo oculto que está recogido en estadísticas. No obstante, como ya apuntamos en este estudio, la nueva ley pretende regular el trabajo de las empleadas de hogar y sacar a la luz muchos de estos trabajos irregulares.

La explicación de la elevada demanda para el trabajo doméstico y cuidados a terceros radica en varias circunstancias. Primero, a partir de los años 90, se producen los movimientos de población ocasionados, en buena parte, por la proliferación de urbanizaciones residenciales ubicadas alrededor de la localidad. A partir del año 2000 se alcanza el máximo aumento de la población en este municipio, coincidiendo con la etapa más fuerte del crecimiento económico. Además hay que tener presente el incremento de la incorporación de la mujer española al mundo laboral, lo cual ha hecho que los trabajos domésticos y de cuidado realizados por las mujeres hayan pasado a otras mujeres. Otro de los motivos que han influido en la demanda de empleo doméstico en Bétera, es el proceso de envejecimiento que sufre la población autóctona, sobre todo dentro del núcleo urbano. El cuidado a mayores es otro de los nichos laborales de atracción para la migración femenina. En este aspecto se reflejan también las construcciones de género pues se considera que la mujer tiene mayor aceptación social, genera más confianza y se supone que tiene más habilidad para hacerse cargo de los cuidados de personas de la tercera edad. Lo que interesa destacar es que el aumento numérico de la migración femenina a este municipio se ha producido por el desarrollo experimentado en los últimos años, tanto a nivel económico como social. No obstante, en estos momentos, con la crisis actual y la nueva ley de servicio doméstico, esta situación apunta a un cambio, en sentido contrario.

Las mujeres inmigrantes tienen un papel fundamental en la integración y relaciones sociales. Las mujeres entrevistadas muestran una notable facilidad para establecer relaciones sociales tanto con sus paisanos como con otros migrantes y con los autóctonos. En ello influye, sin duda, su papel de género en el ámbito doméstico, en los casos de cuidadoras a terceros y/o por sus responsabilidades familiares, puesto que son ellas, prácticamente siempre, las encargadas de tratar los aspectos sanitarios y educativos

de sus hijos y personas a su cargo. Para las mujeres inmigradas la educación es uno de los aspectos que más les preocupa y su deseo es que los hijos alcancen un buen nivel de estudios que les permita afrontar su futuro en las mejores condiciones. Por otra parte, para las jóvenes la posibilidad de formar pareja con un autóctono es percibida como una ventaja para su integración social. El hecho de salir de su entorno familiar y vivir en una cultura diferente incide en sus proyectos de futuro con una perspectiva de mayor autonomía y libertad.

Por otra parte, también son las mujeres, en general, quienes utilizan más las estrategias para no perder elementos de su propia identidad: Durante el trabajo de campo, comprobamos la influencia femenina en las relaciones integradoras entre los inmigrantes y cómo los distintos colectivos, desde los más pequeños hasta los más numerosos, celebran ciertos rituales de identidad que fomentan la cohesión y refuerzan el sentimiento de identificación. Son ellas las que se esfuerzan en no perder sus vínculos étnicos ni su lengua y lo transmiten a sus hijos a través de las fiestas, tradiciones, comidas, celebraciones, comportamientos, etc.

Igualmente subrayamos la sintonía cultural que existe entre las mujeres inmigrantes entre sí y con las autóctonas. Estas relaciones explican en parte la integración de las mujeres llegadas al nuevo ámbito. Estas relaciones entre amigos o vecinos pueden sustituir a la familia, que por esencia de la misma migración, se encuentra ausente. En conjunto, la mayoría de las entrevistadas, ha tenido buenas relaciones sociales, tanto con sus compatriotas como con las personas autóctonas.

Finalmente, hay que poner de manifiesto las indudables aportaciones positivas de los extranjeros a este municipio: enriquecimiento en las relaciones culturales, incremento de la natalidad, aumento de número de cotizaciones sociales, aportación de personas preparadas laboral y profesionalmente, etc. Como anunciamos al principio, el objetivo era realizar un diagnóstico de la situación de la población extranjera en el municipio de Bétera, con fines prácticos. Por ello, aunque nos consta que el Ayuntamiento de Bétera, a través de su Departamento de Servicios Sociales, está realizando actuaciones y está poniendo en marcha recursos y programas para dar atención y prestar servicios a las personas recién llegadas, aconsejamos la elaboración de un informe anual, o informes periódicos, sobre la realidad migratoria del municipio que, como se ha visto, es muy heterogénea y cambiante.

Así se contribuiría a gestionar de manera coordinada y eficaz todas las actuaciones proyectadas, para garantizar la acogida y la integración de las personas recién llegadas en un clima de cohesión, tolerancia y respeto entre las diferentes culturas. Asimismo, señalamos que la crisis económica está teniendo importantes repercusiones sobre la situación laboral de la población en general, pero sobre todo con la inmigrante, ya que cumple una serie de características que la convierte en una población especialmente vulnerable y, por tanto, deberá ser tenida en cuenta a la hora de elaborar las políticas municipales.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Abou, Selim (2002): Diversidad Cultural, *glosario para una Ciudad Intercultural*. Bancaja. Valencia. 124-131

Anuarios Estadísticos de Extranjería. <http://extranjeros.mtas.es>

Anuario estadístico de extranjería del Ministerio de Interior. <http://www.mir.es/MIR/publicaciones>

Anuario de Migraciones del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. <http://www.mtas.es/migraciones>

Aparicio, R. y Tornos, A. (2006): Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España. Reseña de: *Inmigración y redes personales de apoyo*. Madrid. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. *Revista hispana para el análisis de redes sociales* Vol. 11 N° 10, Diciembre 2006.

Ariño, A. (2002): Cultura, *Glosario para una Sociedad Intercultural*. Bancaja,. Valencia. 77-88

Batista, J. (2010): “La crisis provoca la huida de la Comunitat de 7.000 irregulares” En *Las Provincias*, 26 de Octubre 2010, pp. 4

_____ (ed.) (2011): “El número de inmigrantes cae por primera vez tras 16 años de constante incremento” En *Las Provincias*, 5 de Abril de 2011, pp. 3

Bedoya, M^a H. (2000): Mujer extranjera: una doble exclusión. Influencia de la Ley de extranjería sobre las mujeres inmigrantes. *Papers. Revista de Sociología*. Univ. Autónoma de Barcelona, 60, 241-256

Bertaux, D. (2005): *Los relatos de vida, perspectiva etnosociológica*, Ediciones Bellaterra, S.L. Barcelona

Blanco, C. (2001): La integración de los inmigrantes. Fundamentos para abordar una política global de intervención, *Migraciones*, 10, 207-248

Blasco, R. (2010): Inmigración, un debate que hay que centrar, *El Mundo*, Tribuna Política, 25 de enero de 2010, pág. 19. Valencia

Boletines Estadísticos de Extranjería (Observatorio Permanente de la Inmigración). http://extranjeros.mtas.es/es/general/observatorio_permanente

Boletín Oficial del Estado. <http://www.boe.es/g/es>

Comisión Europea. Dirección General de Empleo y Asuntos Sociales (Antidiscriminación, Derechos Fundamentales y Sociedad Civil) [http:// ec.europa.eu.int/comm/employment-social](http://ec.europa.eu.int/comm/employment-social)

Dirección General de Justicia e Interior. <http://ec.europa.eu.int/comm/justice-home>

Colectivo IOE (1999): *Inmigrantes, Trabajadores y Ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*. Universitat de Valencia. Valencia

Colectivo IOE (2004): *Igual de seres humanos. Historias de inserción de migrantes con problemas en la Comunidad Valenciana*. CEIM y Conselleria de Benestar Social. Valencia.

Colectivo IOE (2008): Dimensiones de la Inmigración en España Impactos y Desafíos. Polo España, polo de atracción de migrantes internacionales. *Papeles de relaciones eco sociales y cambio global*. Madrid: CIP- Ecosocial, FUHEM. 103, 95-104

Cortina, A. (1997): *Ciudadanos del Mundo*. Madrid. Alianza

Cortina, A. (2002): Ciudadanía Intercultural. *Glosario para una Ciudad Intercultural*. Bancaja. Valencia. 35-42

Cucó i Giner, J.(1995): *La amistad. Perspectiva antropológica*. Icaria-Ica. Barcelona (Vid. capítulos 1, 3 y 5)

Cucó i Giner, J. (2004): *Antropología Urbana*. Ariel. Barcelona (Vid. capítulos 4 a 7)

Cuesta, C. (2010): El Gobierno limitará por ley los “Pisos Patera” y el Padrón. *El Mundo*, 9 de marzo de 2010, p.12

De la Cruz, I. (2002): La identidad. En: Jociles, Piqueras y Rivas (coords.): *Introducción a la Antropología para la intervención social*. Tirant lo Blanch, Valencia

Del Valle, T. (2001): Asociacionismo y Redes de Mujeres. ¿Espacios puente para el cambio? En: *Anuario de Hojas de Warmi*. Facultad de Humanidades de Albacete. Universidad de Castilla la Mancha.131-151

Domingo, C. y Viruela, R. (2001): Cadenas y redes en el proceso migratorio español. *Scripta nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 94 (8)

Domingo, C. (2002): Cifras de población y características de los extranjeros censados en el País Valencià, *Cuadernos de Geografía*, 72, 207-230.Universitat de Valencia.

Domingo. C. (2008): Inmigración femenina en España y relaciones de género, *Semata, Ciencias Sociales y Humanidades*, 20, 71-92. Universidade de Santiago de Compostela

Domingo, C. (2008): Características demográficas de los migrantes búlgaros y rumanos en España, *Cuadernos de Geografía*, 84, 195-212. Universitat de Valencia.

Domingo, A., Clapés, J. i Prats, M. (1995): *Condicions de vida de la població d'origen africà i llatinoamericà a la regió metropolitana de Barcelona*. I.E.M.B. Barcelona.a

Documentos de la Unión Europea. Derecho Europeo. Documentos de las Instituciones Europeas. <http://ec.europa.eu.int./documents>

El Portal de Derecho de la Unión Europea. <http://ec.europa.eu.int/eur-lex>

Equipo CITMI-CITE (2000): *Lliria, un final de trayecto*, Estudio Sociológico de la población migrante de Lliria. Valencia, Nau Llibres y CITMI-CITE PV.

Escámez, J. (2002): Educación Intercultural. *Glosario para una Sociedad Intercultural*, Bancaja, Valencia. 132-140

Esparcia, J. (2002): La creciente importancia de la inmigración en las zonas rurales de la Comunidad Valenciana, *Cuadernos de Geografía*, 72, 289-306. Universitat de València

Fuentes, C. (2002): *En esto creo*, Seix Barral. Barcelona

García Roca, J. (2002): Integración. *Glosario para una Sociedad Intercultural*. Bancaja. Valencia. 203-211

García Roca, J. y Lacomba, J. (Eds.) (2008): *La inmigración en la sociedad española, una radiografía multidisciplinar*. Ediciones Bellaterra. Barcelona

Gallardo, C. M. (2008): Migración y Mujer: Para un mundo mejor, *La inmigración en la sociedad española*. Ediciones Bellaterra, Barcelona. 29-41

Giménez, C. (1996): La integración de los inmigrantes y la interculturalidad. Bases teóricas para una propuesta práctica”, *Arbor*, 607 CLIV, 119-147

Gozálvez, V. (2008): España, encrucijada de la inmigración internacional. La aportación de las mujeres. En: *La inmigración en la sociedad española*, Ediciones Bellaterra, Barcelona. 45-70

Gregorio Gil, C. (1998): Aproximaciones teóricas al estudio de las migraciones femeninas. *Migración femenina. Impacto en las relaciones de género*. Narcea S.A. Reediciones. Madrid. 21-39

Gordo Márquez, M. (2008): ¡Volved a Rumania, por favor! La política de retorno del gobierno rumano y sus implicaciones en los inmigrantes que se encuentran en España. *Cuadernos de Geografía*, 84, 153-158. Universitat de Valencia.

INE: Padrón de Habitantes. Varios años, <http://www.ine.es>

INE: Censo de Población y Viviendas 2001, <http://www.ine.es>

IVE: Indicadores Sociales de la Comunidad Valenciana. http://www.ive.es/portal/page/portal/IVE_PEGV/CONTENTS/.../demograficas.html

Izquierdo, A. (1996): *La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1991-1995)*. Ed. Trota. Madrid

Juaniz .J .R. (2001): *XXI Retos para un Siglo con Derechos Humanos*, Patronat Sud-Nord i Publicacions de la Universitat de València

Kahn, J. S. (Comp.) (1975): *El concepto de cultura: textos fundamentales*. Anagrama. Barcelona

Lacomba, J. (2001): *El Islam inmigrado. Transformaciones y adaptaciones de las prácticas culturales y religiosas*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Bilbao

Lamo de Espinosa. E. (1995): *Culturas, Estados ciudadanos. Una aproximación al multiculturalismo en Europa*. Alianza. Madrid

Lamo de Espinosa, E. (2002): Socialización. *Glosario para una Sociedad Intercultural*. Bancaja, Valencia. 343-347

López Trigal, L. (2008): La desigual distribución de la inmigración en España. Una exploración en las regiones interiores y atlánticas peninsulares. *La inmigración en la sociedad española*. Ediciones Bellaterra. Barcelona. 93-109

Llorens, T. (2008): Ayuntamientos, políticas de ciudadanía e inmigración. *La inmigración en la sociedad española*. Ediciones Bellaterra. Barcelona. 875-885

Marina J. A. (2002): Interculturalidad. *Glosario para una Sociedad Intercultural*. Bancaja, Valencia. 222-228

Marrahí, J. A. (2012): “Bétera gana peso en la OTAN y liderará misiones de máximo nivel”. En *Las Provincias*, 16 de Abril 2012, pp.4

Mendiluce. J. M^a (2002): Educación Intercultural. *Glosario para una Sociedad Intercultural*. Bancaja. Valencia. 288-294

Mestre. R. (2002): *Dea Ex Machina*. Trabajadoras migrantes y negociación de la igualdad en lo doméstico. *Cuadernos de Geografía*, 72, 191-206. Universitat de València

Ministerio de Trabajo e Inmigración: *Anuario Estadístico de Inmigración*. Madrid, Varios años. <http://extranjeros.mtas.es/es/general/Observatorio permanente-index.html>.

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. <http://www.mae.es>

Montaner, R. (2011): “La Comunidad Valenciana se estanca en crecimiento demográfico tras liderar el aumento de la población” En *Levante Mercantil Valenciano*, 17 de Diciembre de 2011, pp. 15

PEGV:Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana, València
www.ive.es/pegv/ctrl_change_language.jsp?new...

Pérez Infante, J. I. (2008): El marco legal y la problemática del empleo de los extranjeros en España: una perspectiva económica. *La inmigración en la sociedad española*. Bellaterra. Barcelona.114-148.

Petit, A. (2002): Una mirada a la comunidad china desde occidente. *Cuadernos de Geografía* 72, 321-336. Universitat de Valencia

Pimentel. M. (2002): Convivencia, multiculturalismo, la experiencia española. *Glosario para una Sociedad Intercultural*. Bancaja.Valencia.62-69

Piqueras, A. (1993): Ritual, tradición y reforzamiento de la identidad comunitaria. El ejemplo de la Pasión de Borriol. *Recerca*, vol. XVII, nº 4 .Univertitat JaumeI. Castellón.

Prats Ferret, M. (1998): Geografía feminista y metodología: reflexió sobre un procés d'aprenentatge paral.lel. *Cuadernos de Geografía*, 64,313-323. Universitat de València

Pujadas, J. J. (2008): Integración, convivencia y transnacionalismo. *La inmigración en la sociedad española*, Ediciones Bellaterra, Barcelona.289-302

Recaño, J. (2002): La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente. *Cuadernos de Geografía*, 72,135-156.Universitat de València

Samir, Amin (2002): Discriminación Cultural. *Glosario para una Sociedad Intercultural*. Bancaja. Valencia. 115-120

Santolaya, P. (2005): España. En: E. Aja y L. Diez (coord.) *La regulación de la inmigración en Europa*, La Caixa, Barcelona.

Santolaya, P. (2006): Los inmigrantes en situación irregular: derechos, expulsión y regularización (1900- 2004). En: E. Aja y E. Diez (coord.) *Veinte años de inmigración en España. Perspectivas jurídica y sociológica (1985-2004)*, Fundación CIDOB, Barcelona

Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración. <http://www.mtas.es/sec>

Solé, C. (2002): Inmigración. *Glosario para una Sociedad Intercultural*. Bancaja. Valencia. 197-202

Subirats, J. (2002): Exclusión Social .*Glosario para una Sociedad Intercultural*. Bancaja, Valencia. 171-177

Valero, J. R. (2002): Hacia una escuela multicultural. La presencia creciente de inmigrantes en el sistema educativo español. *Cuadernos de Geografía*, 72, 157-172. Universitat de València

Viruela, R. (2002): La nueva corriente inmigratoria de Europa del Este. *Cuadernos de Geografía*, 72, 231-258. Universitat de Valencia

Torres, F. (2007): *Nous Veïns a la Ciutat: Els immigrants a València i Russafa*, PUV Publicacions de la Universitat de València